

La madrugada del martes 19, un cáncer pulmonar segó la vida de Jesús Reyes Heróles.

Su deceso causó gran pesar en la clase política. Con sus declaraciones le rindió un homenaje a Reyes Heróles, con una sola excepción, la del secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz. Cortante dijo a la prensa: "no voy a decir nada".

Los reporteros recordaron aquella discusión, airada y sólo testimoniada por la elocuencia fotográfica, entre Bartlett y Reyes Heróles, mientras esperaban en el aeropuerto de la ciudad de México el regreso del presidente Miguel de la Madrid tras de una gira internacional. Era una discusión con matón.

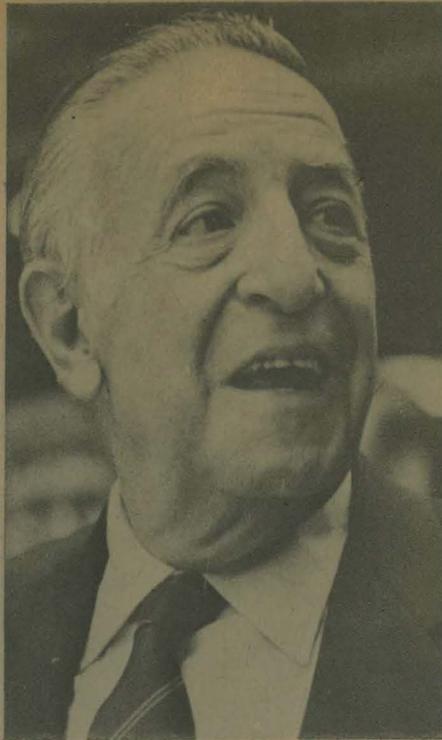
El titular de Gobernación, con la representación del Presidente, recibió el féretro con los restos de Reyes Heróles. A las 7.15 de la noche, en el Hangar Presidencial y acompañado de una reducida comitiva, Bartlett dio el pésame a la familia del político veracruzano. Estuvo también en el velatorio en la casa de Arenal 143. Bartlett estuvo también en las exequias oficiales en la SEP y en el sepelio en el Panteón Francés de La Piedad.

Pero fue Bartlett el único secretario de Estado que, abordado por la prensa, se negó a externar públicamente su pésame por Reyes Heróles.

El silencio de Bartlett y la ausencia de los expresidentes Luis Echeverría y José López Portillo, para cuyas administraciones trabajó, pero también a los que cuestionó públicamente en su momento, contrastaron con las muestras de consternación y reconocimiento del Presidente, secretarios de Estado, gobernadores, diplomáticos, dirigentes políticos, servidores públicos, intelectuales, universitarios, campesinos, amigos y colaboradores.

Las expresiones fueron unánimes. El presidente De la Madrid: "México y el gobierno de la República han perdido a un gran hombre". Los líderes camarales Miguel González Avelar y Humberto Lugo Gil: "El Congreso está de luto". El líder Fidel Velázquez: "Fue el político quizá más importante, no sólo de México, sino de toda el área de habla hispana". El embajador de México en la ONU, Porfirio Muñoz Ledo: "con su muerte se cierra el ciclo de una generación de conducción política del país". Víctor Flores Olea, subsecretario de Relaciones Exteriores: "están de luto todos los hombres y las mujeres de pensamiento avanzado del país". Octavio Paz: "Personalidad plural. Hombre de acción y reflexión. Gran historiador en un país donde el olvido histórico se ha vuelto práctica cotidiana. A veces los intelectuales sienten tentación por la política y a los políticos les ocurre lo contrario. Aquí se dan muchos fracasos, pero en el caso de Reyes Heróles se dio una conjunción perfecta".

Aun sus opositores más enconados tuvieron palabras de reconocimiento.



Repentino deceso



El sepelio

25 | 11 | 85  
**LOS POLITICOS VOLCARON FRASES  
DE HOMENAJE  
BARTLETT, "NO VOY A DECIR NADA"**

Por lo menos destacaron dos. Las de las dirigencias sindicales de los maestros y de los petroleros. Sorprendieron la presencia y las declaraciones del gobernador potosino y líder vitalicio del SNTE, Carlos Jongitud Barrios,

quien no desaprovechó oportunidad para atacar la Revolución Educativa, que emprendió Reyes Heróles al frente de la SEP.

"Hubo las diferencias naturales entre una organización sindical y una de-



Gloria González, la viuda, y sus hijos Jesús y Federico

**CONSEJO DE ADMINISTRACION:** Presidente, Julio Scherer García; Vicepresidente, Vicente Leñero, Tesorero, Enrique Sánchez España; Vocales, Francisco Fe Alvarez, Froylán M. López Narváez, Carlos Marín, Enrique Maza, Secretario, Rafael Rodríguez Castañeda; Asesor Legal, Jorge Barrera Graf.

**proceso** Derechos reservados por CISA, 1981

semanario de información y análisis

**DIRECTOR GENERAL:** Julio Scherer García

**SUBDIRECTOR:** Vicente Leñero  
**JEFE DE REDACCION:** Rafael Rodríguez Castañeda  
**JEFE DE INFORMACION:** Enrique Maza  
**SUBJEFE DE INFORMACION:** Ignacio Ramírez

**GERENTE:** Enrique Sánchez España

**COORDINADOR EDITORIAL:** Froylán M. López Narváez  
**COORDINADOR DE PRODUCCION:** Carlos Marín  
**PROCESO NACIONAL:** Pedro Alisedo  
**PROCESO INTERNACIONAL:** Lucía Luna  
**REDACCION:** Leopoldo Gutiérrez

**AUXILIAR DE LA DIRECCION:** Elena Guerra

**ARCHIVO:** María de Jesús García, Isidro Corro, Isabel Leñero, María de los Angeles Morales, José Natalio Tapia

**REPORTEROS:** Carlos Acosta, Miguel Cabildo, Federico Campbell, Guillermo Correa, Salvador Corro, Elías Chávez, Carlos Fazio, Gerardo Galarza, Emilio Hernández, Oscar Hinojosa, María Esther Ibarra, Raúl Monje, Francisco Ortiz Pinchetti, Fernando Ortega, José Reveles, Manuel Robles

**FOTOGRAFOS:** Francisco Daniel, Juan Miranda

**ARTICULISTAS:** Tomás Gerardo Allaz, Miguel Bonasso, Jorge G. Castañeda, Heberto Castillo, Arnaldo Córdova, Teothonio Dos Santos, Ariel Dorfman, Francisco Fe Alvarez, Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez, Adolfo Gilly, Eduardo González, Juan José Hinojosa, Abraham López Lara, Samuel Máynez Puente, Carlos Monsiváis, Eric Nepomuceno, Francisco José Paoli, Fernando del Paso, Enrique Semo, César Sepúlveda, Abelardo Villegas.

**CARTONISTAS:** Efrén, Fontanarrosa, Naranjo, Rius

**CULTURA:** Armando Ponce, coordinador; José Antonio Alcaraz, José Ramón Enriquez, Marco A. Campos, Lya Engel, Miguel Angel Flores, David Huerta, Sonia Morales, José Emilio Pacheco, Héctor Rivera, Esther Seligson, Bruce Swansey, Raquel Tibol, Florence Toussaint

**DEPORTES:** Francisco Ponce

**SERVICIOS INFORMATIVOS CISA-PROCESO:** Francisco Fe Alvarez

**CORRESPONSALES:** Andrés Campuzano, Felipe Cobián, Jorge Honig (RDA), Anne Marie Mergier, Raúl H. Mora, Ximena Ortúzar.

**PUBLICIDAD:** Rubén Cardoso Teléfonos: 575-26-29 y Conmutador

**SUSCRIPCIONES:** Rita Martínez, Víctor Hinojosa

**ARTE:** Manuel Fouilloux, Hugo Moreno, Salvador Paleo, Marco Antonio Sánchez, Supervisión Gabriel Kapellman S

**TIPOGRAFIA:** José Luis Castro, Ana Santamaría

**ADMINISTRACION:** Sergio García, Roberto García, Beatriz González, Baltazar Hernández, Pablo Núñez, Consuelo Medina

**OFICINAS:** Fresas 13, Col. del Valle, México 12, D.F. Teléfonos Dirección General, 559-06-76; Subdirección, 559-92-47; Redacción, 559-10-12, 559-00-61; Administración, 559-05-00; Conmutador, 559-78-22, 559-73-36, 559-79-64

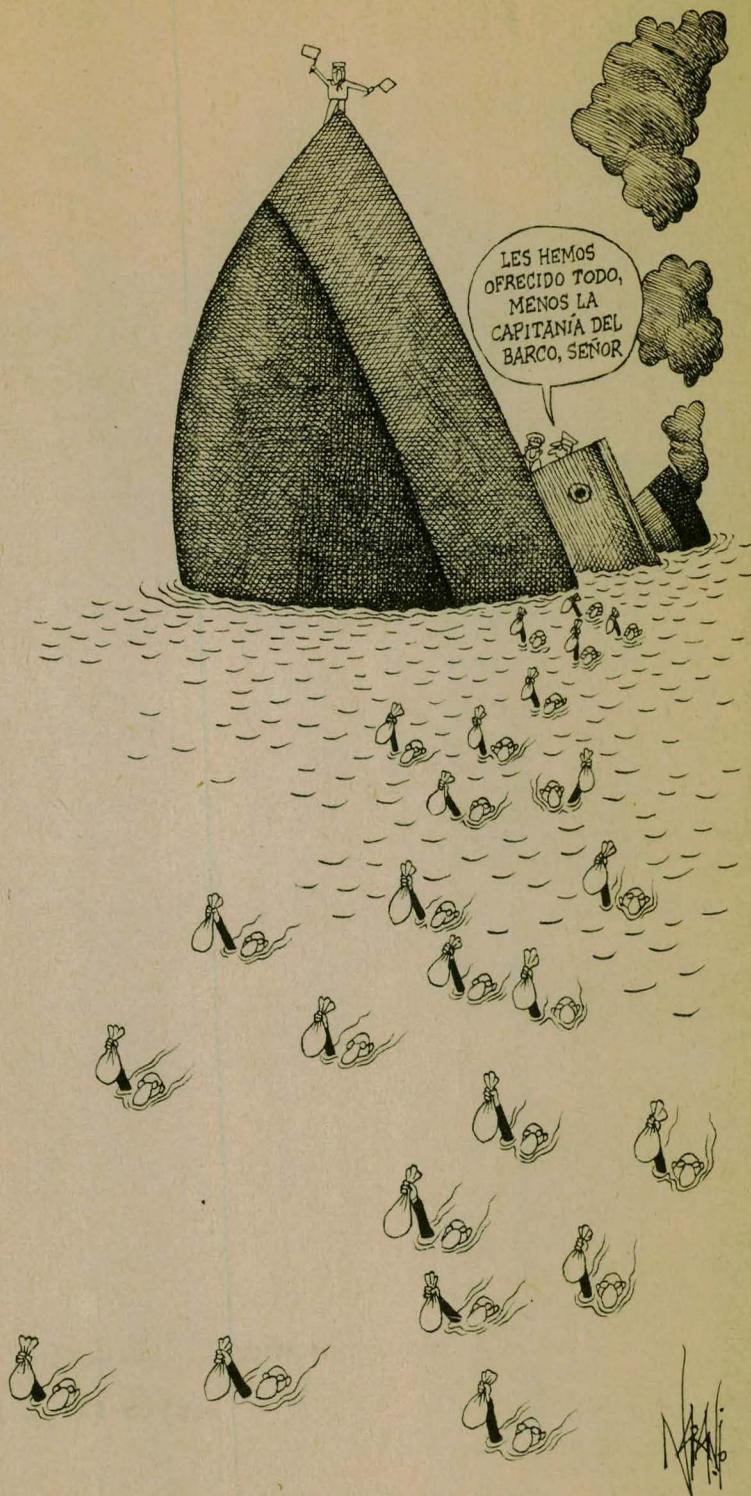
**IMPRESION:** Esfuerzo 16-A, Naucalpan, México

**DISTRIBUCION:** en el D.F. y periferia por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C. Barcelona No. 25. Tels. 592-13-78 y 591-14-00; en el Interior de la República por Publicaciones CITEM, S.A. Av. Tasqueña No. 1798, Paseos de Tasqueña. Tel 544-69-81

Certificado de licitud expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el 8 de septiembre de 1976; **Proceso** es nombre registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 22 de septiembre de 1976. Publicación registrada como correspondencia de segunda clase en la Dirección General de Correos, número 7703.

# Fuga de capitales

Por Naranjo



Año 9 No. 438, 25 de marzo de 1985. Suscripciones en el DF e interior de la República: 6 meses, 3,500 pesos; un año, 7,000 pesos. Estados Unidos, Centro y Sudamérica: 6 meses 55 dólares; un año 110 dólares. Resto del mundo: 6 meses, 185 dólares; un año, 370 dólares. Servicios informativos **Cisa-Proceso**, AFP, IPS. Télex: 17-76-331.

pendencia del gobierno, pero nada que no pudiera superarse con el diálogo. Nosotros fuimos amigos. Como secretario de Educación supo sortear los problemas que se le presentaron con habilidad y conocimiento”.

En esta misma línea, el líder de los trabajadores petroleros, José Sosa Martínez externó: “Las diferencias que por razones políticas —‘Reyes Heroles quería manejar el sindicato cuando ocupó la dirección de Pemex’— no son un impedimento para que nuestra organización haga reconocimiento al valor intelectual del desaparecido político, así como su calidad de mexicano”.

En otro plano, con su afable naturaleza, Juan José Bremer Martino, hasta hace poco subsecretario de Cultura de la SEP y actual candidato a diputado por el PRI, dijo: “Es una gran pérdida para la vida política del país”. A Bremer Martino, Reyes Heroles le dedicó quizá la última de sus proféticas frases. Interrogado sobre qué haría la SEP sin Bremer, Reyes Heroles contestó: “Mejor pregúntele a Bremer qué va a ser sin mí”.

Inclusive políticos en el retiro, como Javier García Paniagua, aparecieron en la escena política, José Andrés Oteyza, Mario Moya Palencia y Alfonso Corona del Rosal.

El deceso de Reyes Heroles, en un hospital de Denver, Colorado, ocurrió a las 4.15 horas del martes 19. Un par de horas después, México estaba ya enterado, sorprendido, consternado. El secretario de Educación, Jesús Reyes Heroles fue víctima de un cáncer pulmonar, por lo que se le practicaba una intervención quirúrgica. Su esposa y su hijo Jesús estaban con él.

A las 19.15, un avión de la Fuerza Aérea Mexicana arribó al Hangar Presidencial con los restos. El secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, y una reducida comitiva, recibieron a la familia Reyes Heroles y le externaron condolencias privadas. Por la noche, en la casa de Reyes Heroles, un velatorio que se deseaba fuera privado. Al día siguiente, a las 12 horas, se le rindió homenaje en el patio central de la SEP. Innumerables guardias, que concluyeron con la del presidente De la Madrid, su esposa y el gabinete en pleno. Larguísimo, también, el desfile ante la familia de Reyes Heroles. En sus caras, sonrisas de agradecimiento. Momentos antes, dos discursos. El del subsecretario de la SEP, Luis Medina Peña, y el del rector de la UNAM, Jorge Carpizo. Ambos destacaron la figura del político, del maestro, del hombre de Estado, del mexicano incomparable. A las 15 horas, sus restos descansaban ya en el Panteón Francés de La Piedad. Aquí, también, políticos, amigos y colaboradores. Un último discurso. El catedrático universitario Antonio Martínez Báez, quien fue uno de los sinodales que examinaron a Reyes Heroles cuando se tituló abogado, en 1944, dijo: “La nación misma viene a despedirlo”. (María Esther Ibarra)

## Notas sobre

## el ideólogo y el político

# Reyes Heroles, muy oído y poco entendido; admirado y apenas analizado

Por Carlos Monsiváis

1- “*En política, la forma es el fondo*”. Es lícito ahora usar la frase predilecta de Jesús Reyes Heroles como primer acercamiento a su variada, extraordinaria labor intelectual, ideológica, administrativa, de conducción estatal. Para él, y ese fue su insistente legado, el respeto a la forma (a los modos de transmisión del mando, a los recursos jurídicos de la nación, a la obligación de toda política de arraigar en la historia) era la clave de la sobrevivencia del Sistema (vocablo que, por otra parte, jamás utilizó). El creyó en la forma, y extremó esa convicción a cada instante, lo que no lo eximió con frecuencia de lo inevitable: contradicciones, comportamientos autoritarios, rigidez, elogio de lo injustificable, retórica que suplanta el verdadero juego de ideas. Pero su convicción obsesiva —del culto por las apariencias mucho dependiente del culto por las esencias— fue importantísima en el cambio de actitudes estatales, en la comprensión (todavía nebulosa, es cierto) de la importancia de una sociedad civil autónoma, en la instalación de espacios de tolerancia y disidencia.

Esta, creo, fue una contribución mayor de Reyes Heroles: su insistencia en que el aparato gobernante no se abandonara a las comodidades de la *real politik*, (aunque se supiera que, en política, la línea recta nunca es la más cercana entre dos puntos) a un aparato de

gobierno progresivamente reacio a la justificación pública de sus actos, orgulloso de su insolencia, y seguro de que explicación concedida es poder debilitado (véase al respecto la conducción de la actual política económica). Reyes Heroles le quiso aportar el deseo de racionalización, casi el reflejo condicionado de añadirle a toda acción pública su teoría correspondiente. No se le culpa por la incompetencia de sus contemporáneos y seguidores, que tomaron de él el polvo retórico olvidando la pasión por ideas y libertades básicas.

2- Reyes Heroles, *hombre del Sistema*. ¿Qué otra cosa podía y quería ser quien fue director de Pemex, presidente del PRI, secretario de Gobernación y secretario de Educación Pública? El creía al sistema el encargado exitoso de sus causas básicas: “la subsistencia de la nación y la convivencia pacífica de los mexicanos”, y confiaba en la durabilidad de la Revolución Mexicana: “Dentro de la Revolución Mexicana se han cometido muchos errores; mas ella no es en sí un error”. Y, definida por el contexto, él veía en la Revolución Mexicana no lo ocurrido en los campos de batalla, y ni siquiera la concentración o la regulación estricta del mando, sino lo que se le entregaba al pueblo para compensarlo de su falta estricta de poder: las instituciones, la red de instancias jurídicas, las

condiciones pacíficas del desarrollo de la economía mixta. Para él, *Revolución Mexicana* fue sinónimo de *estabilidad social y política*, y por eso creía frustránea cualquier búsqueda de modernidad fuera de lo consentido por el Estado. Al pacto social desigual y combinado que se solidifica en 1929 con la fundación del PNR, aún le restaba suficiente energía:

*La magnitud y el peso de nuestra Revolución no es lo que ha hecho, sino lo que va a hacer, lo que debe, tiene y puede hacer...*

*Detrás de tan sorprendente optimismo, hay una creencia fundamental. Si se quiere, puede reducirse a la consigna del sobrino del príncipe en El Gatopardo:*

“Si queremos que todo siga como está, es preciso que todo cambie”. Pero es algo distinto. No hay en Reyes Heróles estrategias del cinismo, sino certidumbres a largo plazo e inquietud sobre el porvenir inminente. El se incorporó al aparato público en el momento de su primera consolidación ostentosa, vio crecer la arrogancia y la impunidad del Sistema y, siendo sus objeciones menores que sus coincidencias, creyó su primer deber ideológico afirmar la supremacía del Estado dentro de la sociedad. Más bien, su lema hubiese sido: “Si queremos que todo evolucione como es debido, es preciso apuntalar la continuidad con el cambio”.

En tal seguridad se funda su ortodoxia y (creo) es tal seguridad la que lleva a don Jesús a minimizar, en el plano histórico, los “hoyos negros” del aparato político: su contubernio con la iniciativa privada, la corrupción (que él atribuye a “defectos de la naturaleza humana”), la cerrazón del sindicalismo oficial, la represión continua de la disidencia legal, los fraudes electorales, los crímenes del 68, la psicología y la práctica del derroche en el sexenio de López Portillo, la depreciación del estilo político, el desdén ante las clases populares. Todo esto, hubiese concedido Reyes Heróles, es lamentable, pero lo otro es peor: un país entregado a la barbarie y el caos. Detrás del optimismo histórico, el pesimista a ultranza: no despertemos al México Bronco, es preferible sostener la “revolución en evolución revolucionaria”, o cualquier otro eufemismo que designe la desesperante lentitud de los cambios y el mínimo avance de la justicia social.

3- Desde hace años —y a su muerte el término casi se transformó en título nobiliario— Reyes Heróles fue “el ideólogo de la Revolución” (antes, fue “el ideólogo de la continuidad del pensamiento liberal”). Su tarea estaba a la vista: proporcionar a la clase política (y a la cultura nacional) el cuerpo doctrinario que permitiese a cada momento afirmar

la racionalidad y la legitimidad histórica de las conductas estatales. La encomienda era imposible, y presuponía lo inexistente: una ideología articulada de “la Revolución”, pero don Jesús creyó su deber insistir en ello, así el único resultado visible por lo pronto fuese el aprovisionamiento verbal (mejor: la memorización de frases contundentes) de la dirigencia nacional, regional y local.

Algo consiguió tangiblemente esta búsqueda de coherencia. Como ninguno, Reyes Heróles quiso dignificar conceptualmente un hecho de la vida cotidiana: la Revolución Mexicana (instituciones, estabilidad, resignación ante el “sorteo” del liderazgo, oportunismo estructural que recorre todas las jerarquías) fue y sigue siendo el horizonte de *lo pensable y de lo posible* de varias generaciones que surgen a la política, o a la contemplación de la vida política, entre 1934 y 1964, entre el ascenso al poder de Lázaro Cárdenas y el ascenso al poder de Gustavo Díaz Ordaz. A estos mexicanos, convencidos sabiéndolo o no de la perdurabilidad del Sistema, se dirigió convincentemente Reyes Heróles. Su discurso ya no alcanzó a los siguientes, que venían del violento desencanto del 68, de la metamorfosis de un aparato oficial en su cruel parodia, de las noticias de la corrupción endémica. A estas generaciones les tocará descubrir ahora lo que hay de lúcido y permanente en el pensamiento de Reyes Heróles, rescatándolo del cúmulo de su producción ideológica destinada a proteger y enaltecer las funciones del Estado.

Extraño destino: un hombre profundamente inteligente, obsesionado con la importancia de las ideas en la vida de la República, que de hecho careció de interlocutores públicos, y que, en su propio medio, fue muy oído y escasamente entendido, que fue muy admirado y apenas analizado. Recuerdo al presidente López Portillo, a la semana de salido don Jesús de la Secretaría de Gobernación, referirse a él despectivamente: “Ahora tendrá tiempo para ser el Ortega y Gasset de México”. Eso es exactamente lo que no le interesaba a Reyes Heróles. El no quiso ser filósofo de la historia y de la sociedad, él jamás hubiese escrito una serie llamada *El Espectador*. El se propuso crear, o por lo menos bosquejar, las líneas de una filosofía de la historia a las que se aferrasen los sucesivos gobiernos para situarse panorámicamente.

4- Afirma Héctor Aguilar Camín: “Con Reyes Heróles, se va el ideólogo nacional de los últimos 30 años de la actividad estatal mexicana y su partido. Fue al México en transición de los sesenta a los ochenta, lo que Luis Cabrera a la revolución constitucionalista y Lombardo Toledano al horizonte institucional construido durante el cardenismo”. Sin duda, pero, por lo mismo, cumplió en el

México en transición funciones muy distintas a las de Cabrera o a las de Lombardo. Las explicaciones de Reyes Heróles dispusieron de un ámbito claramente más reducido, el Estado creció pero sus zonas de persuasión directa se contrajeron (La Revolución es Televisa), y en la sociedad civil resultaron muy persuasivas otras teorías sobre el comportamiento estatal, causantes en buena medida del muy teatralizado conflicto de lealtades de los jóvenes funcionarios, que derivan del marxismo su desdén por la Revolución Mexicana, y que toman de la Revolución Mexicana el recelo del marxismo.

A Reyes Heróles algo le debió decir —y algo nos debió decir— su aislamiento ideológico, la memorización ritual de sus esquemas, el elogio a su obra despojado de cualquier referencia específica. Debimos entender que un Estado fuerte cree encontrar en su propia fortaleza el cuerpo doctrinario que necesita, y que lo demás sólo le parece ornamental. Quizás por eso, Reyes Heróles confió en una entidad inexistente: los Buenos Entendedores que Actúan a Tiempo. A ellos lanzó sus mensajes, y de ellos no obtuvo respuesta alguna. Los ejemplos abundan. El condenó al desarrollismo y al populismo, y su acción fue interpretada como puramente política. El juzgó severamente a la tecnocracia, y a su adoración religiosa de la planeación, a la que se considera todopoderosa, absorbente y dotada de poderes sobrenaturales:

*Los excesos en planeación han reducido el campo de acción de la iniciativa personal y de la iniciativa social y han sofocado tendencias naturales de comportamiento y conducta que una buena planeación debe auspiciar. La suplencia es cambiada por la sustitución; el aliento por los dictados; los estímulos por coerciones. Amargas experiencias de planeación totalitaria y consecuentes fracasos en contra de la libertad, el bienestar e incluso de los objetivos cuantitativos estrictamente económicos, han llevado a un importante principio: intervenir en todo y reglamentar las minucias es practicar la antiplaneación.*

¿Quién lo entendió? ¿Quién quiso discutir el fenómeno de la tecnocracia? ¿A quién le hablaba Reyes Heróles? ¿Es la condición de Ideólogo de la Revolución una variante del casandrismo, alguien a quien se honra pero a quien sólo por excepción se atiende? El problema es también de lenguaje. En su discurso político, Reyes Heróles se nutrió al principio de la retórica que lo antecedía (el fárrago “humanista” de Jaime Torres Bodet), y la fue sustituyendo con un idioma propio, colmado de frases efectistas (el genuino refranero de la sabidura-



Como secretario de Gobernación, en una reunión de la CFE

Como director general de Pemex



ría priísta) y de las argumentaciones de teóricos del Estado y politólogos. Pero don Jesús nunca prescindió del todo del fluir hipnótico del priísmo, y la combinación de pensamiento con paja solía ocultar sus vastos alcances críticos, sus análisis despiadados. El siempre *quiso decir*, orientar a la opinión pública o sociedad civil en la comprensión de los proyectos nacionales, y recordarle al Estado sobre los límites y las posibilidades del poder. Pero a un sistema fundado en la desconfianza ante el conocimiento, el discurso político no le parece recurso meritorio.

5- ¿Por qué fue Reyes Heróles una figura tan conspicua? No sólo por los innegables méritos propios y deméritos ajenos (A su muerte, el recurso predilecto de los declarantes fue usarlo como vara de medir de los sobrevivientes), sino por la insistencia en un programa estrictamente nacional, y por su defensa de la secularización y de la libertad de conciencia. Lo primero era recuperar articuladamente el pasado ("Los pueblos con amnesia histórica tienen, si acaso, culturas inertes"), luego entroncar con la cultura liberal-democrática del siglo XIX y su insistencia en la tolerancia y el respeto a la libertad de conciencia, y finalmente, poner al día el pensamiento liberal, alejado por completo del *laissez faire* y dedicado a impedir "la ruina y el deterioro de la patria misma". En este orden de cosas, fue extrema la coherencia de don Jesús. Al oponerse a la visita del papa Juan Pablo II o al erigirse en muro de contención de la derecha, entercada en reformar el Artículo Tercero Constitucional y en instaurar el rezo en las escuelas, Reyes Heróles defendió conquistas históricas y métodos de conocimiento:

*El Artículo Tercero define el carácter laico de la educación en México. El concepto de laicismo no implica neutralidad, ni agnosticismo, y en eso la posición es bien clara. El laicismo es la defensa de la independencia del individuo, la sociedad, la familia y el Estado, frente a un poder eclesiástico dominante. Eso es complementario del combate a la servidumbre, al fanatismo y demás que señala el mismo Artículo Tercero Constitucional.*

La batalla parecería anacrónica en grado sumo: defender el laicismo en una sociedad cuya única obsesión es ser mo-

derna. Pero la debilidad gubernamental ante las pretensiones de la derecha, llevó a Reyes Heróles, secretario de Educación, a recordarle a la nación entera las condiciones de su desarrollo:

*Por mandato constitucional, nuestra educación es laica; excluye de la escuela la educación religiosa, pero también la antirreligiosa; combate la ignorancia y sus efectos: servidumbres, fanatismos y prejuicios; el Artículo 24 Constitucional establece la libertad del hombre para profesar la creencia que más le agrade. Nuestro laicismo respeta la educación religiosa impartida en iglesias u hogares, gracias a que nuestros ancestros ideológicos lucharon denodadamente por la libertad para creer o no creer; se enseña a pensar por cuenta propia, a saber y a hacer. La ciencia no tiene religión: no es islámica, ni budista, ni protestante o católica; es ciencia y como tal debe enseñarse. El laboratorio no es oratorio, aunque no excluye la posibilidad de éste en otros lugares... (Discurso del 4 de febrero de 1984 en Guadalajara).*

A la síntesis de Reyes Heróles, la derecha contestó con su ya habitual sutileza: "Con los sistemas de enseñanza implantados por Reyes Heróles, la escuela no está quedando ni en oratorio ni en laboratorio sino en vil mingitorio". Pero la exaltación del laicismo de don Jesús es una de las recuperaciones históricas, políticas y morales más importantes de estos años.

6- Pese a su vocación intelectual — que, entre otras cosas, lo llevó a tener la mejor biblioteca privada de México — Reyes Heróles nunca quiso dedicarse plenamente a la investigación y a la teoría política. Fuera de su trabajo sobre *El liberalismo mexicano*, más reverenciado que leído entre políticos, su obra es sumamente fragmentaria: discursos, ensayos, intervenciones públicas, incluso respuesta memorables a los reporteros (Para descalificar al candidato al gobierno de Veracruz, Carbonell de la Hoz le bastó una frase: "Yo como veracruzano no he votado por él"). Lo suyo era la política entendida múltiplemente: visión de los intereses más altos de la Nación, negociaciones, acomodados, equilibrios constantes. En ese sentido, Reyes Heróles era normativo y pragmático, directo y sibilino. A la causa de la estabilidad sacrificaba los matices, pero, como lo demostró en su enfrentamiento con López Portillo, no consideraba renunciables los instrumentos del poder. El 5 de febrero 1979, en las Segunda Reunión de la República, exaltó la autoridad indivisa del Estado y se opuso a la auto-complacencia (cuyos grados de corrupción ignoraba entonces). En el discurso,

en ese "decir entre líneas" que manejó más abierta y hábilmente que ningún otro, condenó la confusión y se exaltó:

*El Estado federal no es un montón de fragmentos carentes de sentido, desconectados; ni el Estado es un ser inanimado, inmóvil por sus contradicciones internas, neutralizado por un manojo de intereses antitéticos o contra puestos. El Estado es sustancia y debe ser fuerza, fuerza, regida por el derecho y obediente a los intereses populares.*

A su manera, está siendo directo: un gobierno mayoritario no puede ni debe pretender satisfacer a todos, no puede quedar bien con la derecha, los empresarios, los obreros, los campesinos, los inversionistas privados, los banqueros. Condescender con todos es no gobernar, es moverse atendiendo a presiones, ser gobernado, ser un gobierno sin ideas. Y lanza una descripción que es a la vez crítica del momento profecía a mediano plazo:

*Tratar de satisfacer a todos es admitir que se carece de banderas, que no se tiene ideología ni objetivos trazados, ni tampoco capacidad para alcanzarlos. Siguiendo líneas ajenas, indefectiblemente se acaba por carecer de línea propia.*

López Portillo sólo vio el desafío en las palabras de Reyes Heróles y lo eliminó de su viaje a la prosperidad y la abundancia. Los hechos le dieron la razón a su renunciado secretario de Gobernación: todas las concesiones acumuladas no equivalen a un acto de gobierno.

7- Desde mi perspectiva, si Reyes Heróles consiguió logros significativos en su paso por Pemex (la rescisión de los contratos-riesgo, por ejemplo), y en su paso por Gobernación (la Reforma Política, hoy todavía importante pese a la hostilidad inocultable del gobierno), no obtuvo resultados de consideración en el PRI ni en la secretaría de Educación. Al PRI, entre 1972 y 1975, lleva Reyes Heróles un espíritu doctrinario y una carencia de poder. El afirma: "En política nunca se llega: se sirve a la colectividad o no se sirve", y le arroja la frase a la multitud de aspirantes que sólo desean llegar. El pretende que primero sea el Programa y después el Hombre, y el presidente Echeverría le informa de la designación del Hombre cuando él está a punto de dar a conocer el Programa. No tiene realmente un partido a su disposición. En los años setenta, el PRI ya es lo que del PRI se dice.

En la Secretaría de Educación, la meta es demasiado exigente (la revolución educativa), los recursos son cada vez

más exiguos y las limitaciones más esentóreas, para empezar, el SNTE, sindicato feudal que insiste en darle al magisterio una nueva mística: el Escalafón como el Santo Grial. La revolución educativa no despegó y la descentralización es un proceso incierto, en el mejor de los casos. Pero en la Secretaría de Educación, Reyes Heróles sufre una metamorfosis perceptible: su amor por las abstracciones viene a menos, y él se hace más directo en la demolición crítica de las expectativas oficiales y privadas en torno de la educación. Si no logró un catálogo convincente de los mitos de la política, sí lo consigue en el caso de los mitos de la educación. Desde hacía décadas no se escuchaba un discurso tan despojado de ilusiones.

No hay quien quiera o sepa leerlo. La crisis ahoga las polémicas, y el ánimo oficial incorpora a la autocritica como autoelogio. Desde fuera, parece acentuarse el aislamiento de Reyes Heróles. El, en privado, no estima demasiado a la nueva generación en el poder, le parecen flácidos, atentos sólo a la silueta, de avidez sólo incomparable a su ineficacia. En los últimos meses, según testimonios múltiples, el Ideólogo ya no está tan seguro del porvenir ilimitado de su Revolución. El maestro sin discípulos visibles acepta por fin una falla orgánica del Sistema: la incapacidad de generar tensión crítica en quienes lo heredan. El, pese a su temperamento autoritario, ha predicado y ejercido en considerable medida la tolerancia. Pero los que vienen ahora aprenden el temperamento autoritario a través del ejercicio de la intolerancia. El liberal actualizado mira a un porvenir inmediato donde sólo abundan los conservadores arrogantes. ¿Quién podrá ser ahora, creyéndolo de veras, el "Ideólogo de la Revolución"?

### EPITAFIO EN SUS PROPIAS PALABRAS

"Si practicamos la política con autenticidad, lamentaremos muchas cosas, pero no nos arrepentiremos de lo que creímos haber hecho posible. Y así como en los umbrales de la muerte quien ha vivido plenamente, balanceando goces y sacrificios, triunfos y amarguras, se vuelve hacia atrás y dice con optimismo vital: ¡Si esta es la vida, que venga otra vez!; así, viviendo plenamente la política, cuando ella nos retire, si hemos sido auténticos en su ejercicio, volveremos hacia atrás y podremos decir: ¡Si esta es la política, que venga otra vez!" (Jesús Reyes Heróles, octubre de 1972).

La fórmula de don Jesús ha quedado trascendida. El dilema de los años de la crisis ya no es o el PRI o el México bronco. Ahora, la disyuntiva es otra. O la democracia o las infinitas variedades del México bronco (el PRI y la derecha incluidos).

El funeral de Jesús Reyes Heróles, el más reverenciado de los contados guías del sistema político mexicano, reunió al mayor número de integrantes de la clase política visto en mucho tiempo en una ceremonia luctuosa, pero no contó con la presencia de los personajes que encabezaron al grupo gobernante en los dos pasados sexenios: Luis Echeverría y José López Portillo.

Reyes Heróles, un hombre que sin reservas sirvió y dio lustre a un sistema de creciente opacidad, rigió sus relaciones con ambos mandatarios a partir de normas inusuales entre el personal político: sin cortesanía ni abyección.

No abatió sus convicciones frente a las exigencias avasalladoras del Presidente. En esa actitud —reivindicación del decoro de los colaboradores presidenciales— se encuentran de seguro pistas para explicar las ausencias de Echeverría y López Portillo en las exequias del mayor ideólogo del priísmo.

Hombre de virtudes relevantemente demostradas, Reyes Heróles fue político hasta el fin. Gobernó aun aquellos actos a los que asistiría sin vida. En la decisión de que sus restos fueran velados en la biblioteca familiar —centro de gravitación de una de sus más caras actividades creadoras— se puede descubrir la intención política: es mi voluntad que acudan a mis funerales sólo aquellos con quienes mantuve una relación de respeto y aprecio.

Las rupturas con Echeverría y López Portillo —cuando mayor era la fuerza de los sucesivos jefes del sistema— no disminuyeron el capital político del historiador y catedrático. Hizo apuestas que al final ganó.

La relación más conflictiva la mantuvo con Echeverría. Capaz de armar ideas para desarmar problemas frente al discurso enredoso y mortecino de Echeverría, Reyes Heróles discrepó como dirigente nacional del PRI de la política presidencial.

En 1972, Reyes Heróles desarrolló una herejía: hizo la crítica del populismo echeverrista, que se nutría de un lenguaje de estrépito y de acciones inconsistentes y vacilantes:

Dijo Reyes Heróles:

—No (debemos) lesionar de palabra intereses que no pensamos afectar por las vías de hecho; no (debemos) alebrestar grupos con los que siempre hemos contado en la construcción del México revolucionario y con los cuales debemos contar para construir la nueva sociedad revolucionaria a que aspiramos. No (debemos) asustar inútilmente, por desplantes verbales, por radicalismos de palabra, por pirotecnia ideológica... Los deslices verbales cuestan muy caros a los revolucionarios y a los pueblos. Dan lugar al clásico bumerang: el arma que se lanza y que frecuentemente vuelve al punto de partida y en contra de quien la lanzó. Se cobra lo dicho y no lo hecho, cuando revolucionariamente lo importante es, más que

## REYES HEROLES REIVINDICO EL DECORO DE LOS COLABORADORES, DISCREPO DE ECHEVERRÍA Y LOPEZ PORTILLO Y SIGUIÓ EN LA POLÍTICA

Por Oscar Hinojosa

decir, hacer.

Poco tiempo después procedió a otro deslinde: desaprobó el encono de Echeverría contra los "emisarios del pasado" en un discurso que procuraba mayor cohesión del grupo gobernante.

Así habló Reyes Heróles:

—De todas partes emana la condena de la vieja política y nosotros, que nos sentimos militantes de la nueva política, nos extrañamos ante esta condena indiscriminada y general. Sí, la vieja política fue muy mala, pero pudo superar contradicciones en apariencia insuperables. Sí, la vieja política fue muy mala, pero salvaguardó varias veces la supervivencia nacional. Sí, la vieja política fue muy mala, pero armonizó fuerzas centrípetas y centrífugas y construyó a México. Sí, la vieja política fue muy mala, pero... nos permitió avanzar, y gracias a ella hay o puede haber una nueva política.

En otros discursos estableció sus diferencias con decisiones y políticas de Echeverría.

Pero el conflicto que exigió menos claves para una fácil y generalizada comprensión fue la postulación de Manuel Carbonell de la Hoz como candidato a gobernador de Veracruz, contraria al deseo de Reyes Heróles.

A sabiendas de que Reyes Heróles aceptaba que el candidato fuera el que indicara el Presidente de la República, "menos Carbonell de la Hoz", Echeverría ordenó el destape del veracruzano vetado por el presidente del PRI.

Reyes Heróles, sin embargo, no se sumió. Replicó a la imposición presidencial con una pícaro declaración periodística: "Yo, como veracruzano, no he votado por él".

Frente a la envidia de Reyes Heróles retrocedió Echeverría: el candidato fue Rafael Hernández Ochoa.

Otro episodio enconó la pugna entre el dirigente del PRI y el Presidente de la República. Ante las presuntas ambiciones reeleccionistas de Echeverría, Reyes Heróles se sintió obligado a documentar y difundir su desacuerdo. El 5 de febrero de 1975, aniversario de la Constitución Política, dijo:

—Cuando se ha realizado alguna reforma (constitucional) que, por circunstancias temporales, históricamente concretas, parece hecha para un hombre —permitir la reelección en 1928—, se ha debido reformar la reforma. De ahí aprendimos a no reformar para un hombre, por históricamente que parezca, a

Con de De la Madrid, 50 años del Fondo



Con López Portillo, en 1978



saber, que reformas hechas para personas niegan principios, quebrantan instituciones y nos apartan de nuestro sendero. Por lo consiguiente, aquellos aturdidos que pretenden la reelección lesionan a la Revolución, niegan nuestras instituciones y ofenden al revolucionario Luis Echeverría, dando lugar a un mal mayor que el que desean hacer aquellos que siniestramente la propalan.

Pronto se supo quién había ganado la pelea.

Pocos meses después, no obstante, Echeverría se cobró los agravios del insumiso dirigente priísta: Reyes Heróles quedó en ridículo cuando el destape de López Portillo se hizo antes de que el PRI terminara el "Plan Básico de Gobierno 1976-1982" que, decía JRH, precedería al candidato.

Por tercera vez en el sexenio, el autor de *El liberalismo mexicano* entregó su renuncia a Echeverría, pero el Presidente le ordenó que se hiciera cargo de la dirección del IMSS.

Y cuando muchos creyeron que la carrera política del tuxpeño de origen español había terminado, López Portillo asombró a la opinión pública al designarlo secretario de Gobernación. Desde ahí, Reyes Heróles combate a los echeverristas, ubicados en posiciones estratégicas del sistema: Sansores, en el PRI; Gómez Villanueva en la Cámara de Diputados, etcétera.

Echeverría, ducho en segundas intenciones, se comunicó con el recién designado secretario por la red privada:

—Te felicito, Jesús. Fue la mejor decisión del presidente López Portillo.

—Gracias, Luis.

—No agradezcas nada. Tú eres el mejor para ese cargo. Me da mucho gusto y sé que lo harás muy bien. Por eso te hablé: para felicitarte y para pedirte lealtad, colaboración...

—Espera, Luis: a quien debo lealtad y colaboración es al presidente López Portillo: él me nombró. Y a tí te voy a rogar que cuando quieras hablar conmigo, no lo hagas por este medio.

Casi seis años después, Echeverría describiría a un Reyes Heróles que como secretario de Gobernación traicionaba al presidente López Portillo, deslizaba insidiosos rumores, reclamaba indebidamente el crédito de la reforma política y perseguía, valido de su posición, a enemigos políticos. Todo a causa de su afición al whisky.

Pocas veces un político había encañado tantas imputaciones a un correligionario en un solo movimiento: Reyes Heróles, alcohólico, mentiroso, traidor, insidioso, abusivo.

Se entendió en aquel tiempo —el primer domingo de julio de 1982: día de elecciones presidenciales— que Echeverría deseaba impedir la designación del ideólogo priísta en un cargo dentro del gabinete de Miguel de la Madrid.

No lo consiguió, según consta en la historia del prisma.

Menos ásperos y más breves fueron

# Reyes Heroles siempre en

*"Era un hombre que entre dos sociedades, una que no acaba y otra que no empieza, buscaba el acomodo, la transacción, y con ellas la suave transición".*

*Jesús Reyes Heroles*

los conflictos con López Portillo.

Frente al poderoso afán de Karol Wojtyła de visitar a México, Reyes Heroles levantó en enero de 1979 las prohibiciones constitucionales del culto externo (Santiago Roel, canciller de la época, también se resistió a la visita del Papa), pero los riesgos de impopularidad sí se impedía el propósito hicieron que López Portillo concluyera: reciba-mos al Papa, pero sin excesos.

Desde antes, empero, se decía que Reyes Heroles había presentado su renuncia. Tres veces lo había hecho. Con mayor seguridad se sostenía que el subsecretario Javier García Paniagua era el encargado del despacho desde tres meses antes.

El 5 de febrero de ese 1979, Reyes Heroles dio a conocer otro discurso herético.

En un gobierno de continuado dominio tecnocrático, dijo que cuando "la sociedad civil sea cada vez más sociedad política, se impide que la administración supla al gobierno, que los administradores sustituyan a los políticos y que la administración, convertida en gobierno, se independice o separe del votante".

Criticó, nada menos, que la política presidencial:

—Un gobierno mayoritario no puede ni debe pretender satisfacer a todos. Complacer a todos es imposible en un régimen democrático: intentar condescender con todos no es gobernar, es moverse atendiendo a presiones, ser gobernado: viene a ser un gobierno sin ideas, por plegarse a ideas de otros.

El disgusto presidencial se advirtió en declaraciones que contra Reyes Heroles formuló Alejandro Carrillo Castro, uno de los hombres de López Portillo.

Corto tiempo más despacharía en Bucareli: el 16 de mayo JLP citó a Reyes Heroles, Ricardo García Sainz y Santiago Roel en Los Pinos. Frente a ellos, en el despacho presidencial, formaban Enrique Olivares Santana, Miguel de la Madrid Hurtado y Jorge Castañeda.

Anunció JLP:

—Señores: a partir de hoy el profesor Olivares Santana sustituye al licenciado Reyes Heroles; el embajador Castañeda, al licenciado Roel y el licenciado De la Madrid, al licenciado García Sainz. Espero su renuncia, señores. Muchas gracias.

En un comunicado de prensa, la Presidencia de la República diría:

Reyes Heroles, Roel y García Sainz "presentaron sus renuncias por motivos de carácter personal. El primer mandatario aceptó las renuncias para mejor servicio de la República".

Con sorna, López Portillo comentó después:

—Ahora Reyes Heroles podrá dedicarse a leer y escribir. Podría ser el Ortega y Gasset mexicano.

—Reyes Heroles, a su vez, reclamó el gusto de disponer de tiempo "para leer y dormir".

Lo conocí en una comida en la Secretaría de Gobernación, cuando todo el mundo le decía, con razón o sin ella, "Don Jesús el del gran poder". Me saludó con su sonrisa cálida y nerviosa, una palmada y ningún apretón de manos. En la mesa estaban ya, que yo recuerde, Octavio Paz, Julio Scherer y Vicente Leñero. Acaba de frustrarse la idea del regreso de Scherer a *Excelsior*. Ibamos a hablar sobre el futuro de la prensa en México.

Parecía más viejo de lo que era. Parecía tan sabio como era. Por primera vez veía sus gestos característicos. Por astucia y curiosidad, Reyes Heroles sabía escuchar. Escuchaba entre bocanadas de humo que, sospecho, le servían también para disimular sus emociones. Las disimulaba mal. En cualquier discusión su cara de poker bajaba las cartas. Si estaba de acuerdo fruncía el ceño, ladeaba la cara y decía: "No crea usted, mire..." o, más perentoriamente: "Oigame usted: no..." Si estaba de acuerdo asentía con discreción: no era "cobero".

—Convéncese, Julio, usted necesita un periódico: la revista le queda chica.

—Chica pero independiente, Don Jesús.

La conversación giró hacia el liberalismo. Todos en la mesa nos sentíamos liberales, cada uno más liberal que el otro. Lo cierto es que comimos y bebimos con liberalidad. Don Jesús dejó la metafísica para los postres y contó algunas anécdotas maravillosas. Aquella, por ejemplo, en que Porfirio Díaz visita en 1883 a su compadre, el presidente Manuel González. "No tengo ambiciones presidenciales, compadre —le dijo—, a lo que el famoso manco no contestó de inmediato sino que empezó a abrir y cerrar los cajones de su escritorio. "¿Qué busca, compadre?" inquirió Díaz. "Al pendejo que se lo crea, compadre", respondió González.

Scherer se quedó con su revista, Don Jesús —efímeramente— con su gran po-

der. A la salida comenté con Octavio Paz la paradoja: el mismísimo secretario de Gobernación, cuyo papel es la conservación, buscaba el cambio. ¿Quería controlar la crítica o propiciarla?

\* \* \* \* \*

Buscaba las dos cosas. "Cambiar para conservar, conservar para cambiar", era su lema. Algo debía esta convicción a su sitio generacional. Había nacido en 1921, en el gozne de dos generaciones. Una, la llamada generación del 29, llegaría a ser una generación fundamentalmente conservadora y consolidadora del sistema: institucionales. La otra, la de medio siglo, sería una generación fundamentalmente crítica y cosmopolita. Emparedados entre la institucionalidad y la crítica, los nacidos en el período presidencial de Obregón llegarían a sentir, no sin contradicción, ambas urgencias.

Pero la vida temprana de Reyes Heroles es más individual que colectiva. Estudia derecho, vive un tiempo en Argentina, ejerce con éxito la profesión de abogado, se ejercita en varios tableros: leyes, economía, industria editorial. En 1952 su voto razonado es para su austero paisano Ruiz Cortines. Es entonces cuando se incorpora a la administración pública.

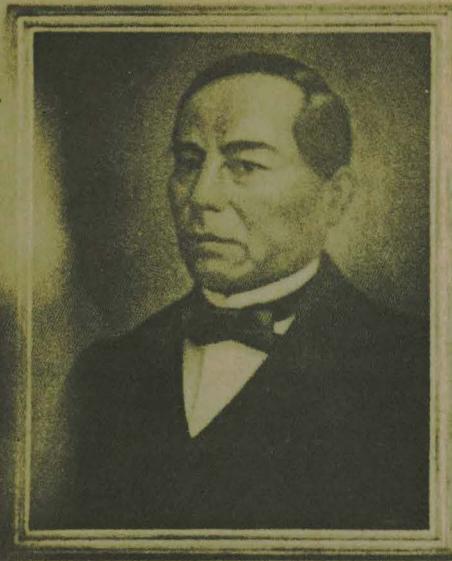
La comparación le parecería odiosa —ya lo veo haciendo una mueca de reprobación— pero sólo la carrera de Alberto J. Pani se le compara. Estuvo en Ferrocarriles, Diesel Mexicana, Pemex, Sidermex, IMSS; fue secretario de Gobernación, de Educación, presidente del PRI y, por momentos, moralmente, Presidente de México. Tuvo, como Pani, más de siete vidas. Pero más que Pani y otros funcionarios públicos, quienes por eficacia o equilibristas brincan de sexenio en sexenio, Reyes Heroles fue un funcionario creativo. No estaba allí pa-

encontró la raíz de México

# bregó, creó, pensando a continuidad

Por Enrique Krauze

Liberalismo militante



ra decir “ajá” al Señor Presidente, sino para mejorar las cosas, a veces con reformas, a veces con revoluciones.

Objetivamente su misión fue conservar en el sentido de consolidar. Pero su método era el cambio. El ejemplo mejor fue la Reforma Política. Había que romper la cerrazón mutua entre el gobierno y la izquierda y él lo logró: hizo que el gobierno reconociese una fuerza política real y quiso que la izquierda dejara las brumas y las sectas a cambio de las voces y los votos. Forzó a ambos hacia la responsabilidad y la madurez, hacia la realidad. Lo otro era el populismo. Por temperamento, por cálculo y convicción odiaba la salida fácil del populismo. Quien detestaba la “coba” en el trato privado no podía aprobarla en el público. Políticamente, conocía los riesgos: el populismo era una bomba de tiempo, un financiamiento social carísimo. Pero su objeción mayor era moral: significaba condenar al cuerpo político a la adolescencia perpetua, a la dependencia y la mentira.

Hizo más contra el populismo dentro que fuera. Siendo presidente del PRI durante el régimen de Echeverría, limitó varias veces —*soto voce*— los excesos del mandatario. Hacia fin del sexenio, cuando don Luis acarició el dulce sueño de la reelección, Reyes Heróles descalficó el intento con firmeza. En el sexenio siguiente muchos celebramos la diarquía inicial: López Portillo, que comenzó tan bien, se encargaría de la presidencia económica y Reyes Heróles de la política. El dúo funcionó hasta que la soberbia quiso. Pero antes Don Jesús nos salvó de muchas desmesuras presidenciales. Una de ellas, según me contó alguna vez, fue disuadir a “Pepe” del deseo de nombrar para la Secretaría de Educación no a su caballo —como Calígula— sino a una persona aún más cercana.

“Si Reyes Heróles persevera —dijo López Portillo al aceptar su renuncia— llegará a ser el José Ortega y Gasset mexicano”. Logró algo mejor. “Llegó —como la frase de Píndaro que solía repetir— a ser él mismo”.

\* \* \* \* \*

Conservar y cambiar confluyen en una

palabra: continuar. Reyes Heróles bregaba, contenía, ideaba, influía, transigía, manipulaba, creaba, pensando siempre en la continuidad. Pocos mexicanos como él, han sentido la voz imperativa del pasado. En los años cincuenta, mientras otros filósofos, escritores o historiadores buscaban la raíz de México en la fenomenología del relajo, la zozobra, la soledad o en el pasado indígena o colonial, Reyes Heróles descubrió una veta de identidad, una veta de continuidad: el liberalismo mexicano como un movimiento que vincula la Independencia, la Reforma y la Revolución.

En *El liberalismo mexicano* y otros libros y ensayos, afina su hallazgo. El liberalismo mexicano es un proceso que parte de 1808, recibe un jalón con los precursores de la Reforma (1833-34), entra en una fase intensa de Ayutla (1854) a la Guerra de Tres Años (1859), se oculta en el "intervalo" porfirista, renace en 1910 y sigue, hasta ahora, sin solución de continuidad.

El ciclo se inició en 1808, pero no por generación espontánea. Reyes Heróles documentó magistralmente las influencias españolas y novohispanas en el pensamiento liberal, la huella de teólogos del siglo XVI y humanistas del XVIII. Distinguió con claridad los vientos predominantes en cada etapa. Francia (Constant, Rousseau, Montesquieu) en los años veinte; Inglaterra, Estados Unidos (*El federalista*) y Tocqueville a mitad del siglo.

Para Reyes Heróles el liberalismo mexicano se distingue del liberalismo constitucional inglés, del liberalismo ético-político, en ser eminentemente social. El *leit-motiv* es el problema de la propiedad, el deseo de "adelantar a las clases indigentes". En abono de su tesis invocó siempre el célebre voto particular de Ponciano Arriaga en el Constituyente de 1857: "limitar en lo posible los grandes abusos introducidos por el ejercicio del derecho de propiedad". Aunque el voto de Arriaga y otros votos similares no se incorporaron al texto constitucional, Reyes Heróles pensó que encarnaban el verdadero espíritu de la Reforma. Admitiendo que los liberales "no abordaron la reestructuración de las clases sociales ni la concentración de la propiedad laica", los eximió siempre de responsabilidad en la consolidación de los latifundios. El porfiriato, sostuvo en cambio, propicia deliberadamente la acumulación de la propiedad. El porfiriato amortiza: es un paréntesis, un intervalo, un error.

En la visión de Reyes Heróles, la Revolución de 1910 y la Constitución de 1917 no hacen sino retomar la tradición latente de liberalismo social. Y no sólo en el problema de la propiedad, sino en dos temas esenciales: el nacionalismo y el federalismo. "El federalismo, con el transcurso del tiempo, nos ha servido

como instrumento de unidad nacional conservando rasgos peculiares de las distintas colectividades e integrando un todo. El todo afirma, incorpora la personalidad de sus partes: los estados". Entre liberalismo y federalismo, pensaba con razón Reyes Heróles, no hay confluencia: hay identidad. "La centralización, en cambio, tarde o temprano lleva al conservadurismo".

Nadie antes de Reyes Heróles había otorgado a la Revolución una base de legitimidad ideológica tan amplia. Cabrera y Lombardo Toledano, cada quien desde su óptica, postulaban la especificidad de la Revolución, su carácter necesario y único. Reyes Heróles, con mayor perspectiva y parsimonia, va más lejos, ve más lejos: somos un río turbulento, a veces subterráneo, siempre continuo.

\* \* \* \* \*

Por mi parte, creo en la continuidad del liberalismo social mexicano, pero no tal como la concibió Don Jesús. Hay, en efecto, un hilo conductor que va de Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga a Francisco Javier Alegre y a Clavijero, que pasa por los "Sentimientos de la Nación", recorre el siglo XIX, vota en 1857 con Ponciano Arriaga, protesta en 1901 con Camilo Arriaga, llega a Querétaro, renace con Lázaro Cárdenas y persiste tenuemente en nuestros días. No sé si habría que llamarlo liberalismo, por-

## EL DERECHO A LA INFORMACION, CONCEBIDO POR

**Murió Jesús Reyes Heróles:** fue el encabezado a ocho columnas de toda la prensa nacional. El miércoles 20, primeras planas y suplementos tuvieron como figura central a quien fue el promotor más convencido de la necesidad de reglamentar el derecho a la información, como parte fundamental de la Reforma Política.

A la par de los reconocimientos públicos, familiares y políticos, externados en torno de la persona de Reyes Heróles, la prensa destacó lo que consideró su obra más importante: la Reforma Política.

Sin embargo, la persistente convicción de Reyes Heróles de reglamentar el derecho a la información, está, hasta el momento, sepultada.

La tentativa para definir las reglas del juego entre Estado y medios de comunicación encontró sustento básico cuando Reyes Heróles anunció la Reforma Política, que incluía la modificación del artículo sexto que consagraba el derecho a la información.

No obstante que desde septiembre de 1975 el Plan Básico del PRI para el sexenio 1976-1982 proponía, por primera vez, la elevación a rango consti-

que engloba a muchos matices, quizá demasiados, y vindica valores distintos de la libertad, aunque tan preciados como ella: justicia e igualdad. Con todo, creo que desde los tiempos de la Conquista, y a despecho de la vertiente opresiva y oscura de la Colonia, México construyó una tradición de libertad e igualdad natural que arraigó en la cultura del pueblo y nos libró muy temprano de la esclavitud, la servidumbre y el racismo.

Imantado quizá por la Revolución, Reyes Heróles olvidó un poco la dimensión *ético política* del liberalismo, una dimensión muy clara en los escritos tempranos del doctor José María Mora. Sin esa dimensión se borran los perfiles propios de la República Restaurada. Como se sabe, durante la breve etapa de 1867 a 1876, México ensayó una vida política realmente democrática: división de poderes, plena libertad de expresión y prensa, elecciones libres y limpias, magistrados independientes. Si, como sostuvo toda su vida Cosío Villegas, la República Restaurada fue un momento irrepetido en la historia moderna y contemporánea de México —con la fugaz excepción del maderismo— entonces el problema de la continuidad histórica se complica. ¿Qué periodos son de ruptura y cuáles de continuidad?

Desde el punto de vista social hay historiadores que niegan la ruptura entre el liberalismo de la Reforma y el Porfiriato. Aunque no al grado de Don

tucional del derecho a la información, es hasta diciembre de 1977 cuando se logra este propósito, no así su reglamentación. En esto estaba empeñado Reyes Heróles, como secretario de Gobernación, pero su renuncia en 1979 canceló toda posibilidad.

Para Reyes Heróles la reglamentación del derecho a la información, como uno de los fundamentos de la Reforma Política, era imprescindible para que fuera tal. Tesis reiterada por él era que sin la reglamentación del derecho a la información, la Reforma Política no tendría ningún sentido.

Su preocupación tenía fundamento. En el Encuentro Hispanomexicano de Científicos Sociales —al que asistió Reyes Heróles en Madrid, España, el 8 de octubre de 1979— dijo que los dueños de estaciones de radio privadas se negaron a vender tiempo a los partidos para la propaganda política.

Al iniciarse los debates públicos —diciembre de 1978— en la Comisión Federal Electoral sobre el derecho a la información, Reyes Heróles reconoció que "el primer sujeto que debe informar correctamente es el Estado mismo".

Jesús, creo, con él, que se equivocan. El Porfiriato buscó el progreso material con una avidez que no tuvieron los liberales de la Reforma. Para alcanzar ese progreso, en efecto el Porfiriato desechó actitudes humanitarias y adoptó un positivismo adocenado que justificaba la desigualdad. Hasta aquí es clara la ruptura. Y sin embargo ¿no fueron similares, a fin de cuentas, las ideas sociales del porfirismo y la República Restaurada? ¿No fueron ambos, por ejemplo, insensibles al problema de las comunidades indígenas?

Desde el otro punto de vista, el ético-político, el Porfiriato es también, en efecto una ruptura, peor por razones distintas de las que esgrimió don Jesús. El Porfiriato negó a la República Restaurada porque cegó la vida política mediante la represión, la domesticación de los poderes legislativos y judicial, el centralismo, el acoso a la prensa, la doma de los intelectuales, el culto a la personalidad, el sufragio inefectivo y la reelección etc... Pero es el caso que, en términos ético-políticos, la Revolución ha estado más cerca del Porfiriato que de la República Restaurada. Las libertades básicas —tan básicas como el aire— existen y resisten, pero nuestro progreso político, no hay duda, ha ido a la zaga. Es verdad, como afirmaba Reyes Heróles, que liberalismo y federalismo son, o deberían ser, una identidad, igual que centralismo y conservadurismo. Pero ¿no apuntan todas la evidencias, incluso las

que el propio Reyes Heróles en sus últimos años padeció y combatió, a la naturaleza centralizadora y por lo tanto conservadora de los regímenes de la Revolución?

\* \* \* \* \*

Ruptura, continuidad. Reyes Heróles quiso siempre evitar la primera pero no creía en la gratitud de la segunda. Las glorias o las desdichas del pasado no garantizan un flujo natural, seguro. No son siquiera garantía de flujo, sino —cuando faltaba la imaginación creativa— de parálisis. Muchas veces le oí referir una frase de Blake: “Espera veneno del agua estancada”.

Por eso fue un lector apasionado, aunque un poco secreto, de los clásicos ingleses y de aquel francés con alma inglesa: Tocqueville. Tengo para mí, que Edmund Burke, el gran reformador, era un autor suyo de cabecera, y su obra no un evangelio sino una lección de cómo cambiar, incluso radicalmente, pero con el mínimo dolor humano. No tenía gran simpatía por el Burke conservador de las *Reflections on the Revolution in France* y, sin embargo, asumió algunas de sus premisas: no creía en la historia como martirio ni como férrea racionalidad.

En su último ensayo “Mirabeau o la política” (publicado simultáneamente en una edición privada por don Félix Moreno Canaleja y por la revista *Vuelta*)

Reyes Heróles recuerda y glosa frases de Burke que parecen autobiográficas:

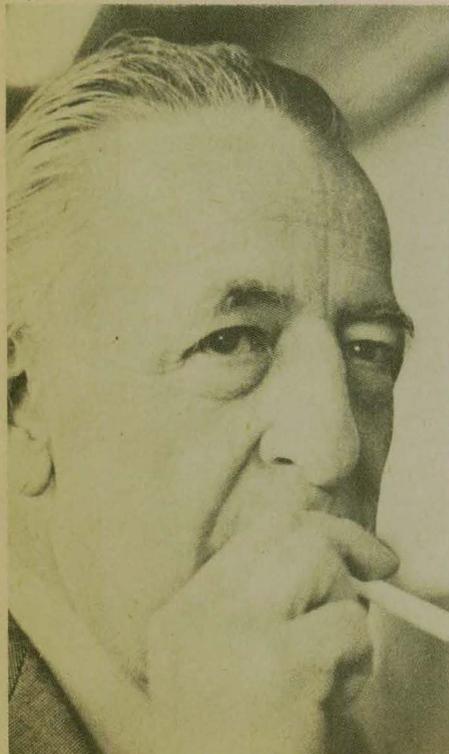
*Son las oposiciones y conflictos de intereses las que ponen frenos a las acciones precipitadas y erigen la deliberación en una necesidad. Del compromiso nace, naturalmente, la moderación y el impedimento para el poder arbitrario.*

Como Burke, Reyes Heróles creía en la política del compromiso, pero a diferencia del inglés pensaba en un compromiso *dentro* del manto estatal: la pluralidad en la unidad. Propendía al cambio, pero al *cambio* desde el estado en bien de la sociedad. Contra Ortega y Gasset, para quien “el gran político debe pensar que la perfección del Estado se halla fuera de él, en la perfección de la nación”, Reyes Heróles argumentaba que la “identidad sociedad y estado condujo a formas plebiscitarias y dio fundamento al totalitarismo, que hacía residir la sociedad en el Estado”. A los preceptos del liberalismo constitucional clásico, cuyos riesgos en México, a su juicio, eran el desmembramiento y la pulverización, Reyes Heróles oponía una concepción integrista:

*Pocos dudan que la representación política, a la clásica resulte en nuestros días estrecha para representar adecuadamente a la sociedad. El camino es, por un lado, ampliar el con-*

## REYES HEROLES COMO BASE DE LA REFORMA POLITICA, SIN REGLAMENTAR

Impulso frenado



Ante los representantes de todos los partidos políticos registrados expresó que se trataba de un equilibrio muy delicado entre la libertad de expresión y el derecho a la información.

Reyes Heróles explicó: “Se ha interpretado erróneamente que ese derecho a la información supone cargas u obligaciones para los órganos o medios de comunicación, olvidándose que la primera carga, la primera obligación, es para el Estado que debe estar obligado a informar correctamente de las acciones propias del Estado”.

Para Reyes Heróles la reglamentación conduciría a una mayor libertad tanto para la Comisión Federal Electoral, como para los partidos políticos registrados y en general para el pueblo mexicano. Y precisó:

“Lograr un derecho social a la información, sano, saludable, fortalecerá, sin lugar a dudas, la libertad de expresión de las ideas, la libertad de manifestación de éstas”.

Al esbozar algunas de las ideas esenciales de lo que sería la Iniciativa de Ley Reglamentaria del Artículo 6o. Constitucional, Reyes Heróles fue claro en cuanto a la función de la radio y la

televisión. En la comida anual —octubre 3 de 1978— de la Cámara de la Industria de Radio y Televisión, Reyes Heróles dijo a los dirigentes del ramo:

“La ley que reglamentará el derecho a la información contempla también a la información persuasiva, que comprende a la publicidad y a la propaganda, la cual tiene como objeto convencer a un público determinado acerca de las bondades y calidades de ciertas doctrinas, actividades, productos y servicios”.

Y fue más explícito: “La complicada sociedad de nuestros días y la innovación tecnológica han dado lugar a los modernos medios de comunicación social, aunque, en rigor, no sabemos si estos medios han complicado más a nuestra sociedad”.

Los principales impugnadores y opositores a que se reglamentara el derecho a la información fueron precisamente los dueños de la televisión comercial —Televisa— y los concesionarios radiofónicos. Aunque no estuvieron solos. Más de una empresa periodística ligada a Televisa también se sumó a la campaña de rechazo.

(María Esther Ibarra)

**CEFI COMPUTACION  
EDUCATIVA  
FORMATIVA  
E INTEGRADA**



Ofrece:

- Cursos de Computación y Programación con aplicaciones reales para cualquier área.
- Profesores Especializados con Amplia Experiencia en Docencia
- Si eres estudiante, Brindamos REGULARIZACION de materias mediante la Computación.

Horarios: de Lunes a Viernes  
De: 3:00 a 6:00 y de 6:00 a 9:00 P.M.

Duración: 24 horas, 3 horas semanales

Inscripciones: ABIERTAS

Amsterdam 214 3er. Piso  
Col. Hipódromo Condesa  
Tel.: 584-81-59

**Vuelta 100**  
REVISTA MENSUAL. AÑO IX. MARZO 1983. 750 PÉSOX

OCTAVIO PAZ  
ITALO CALVINO  
SALVADOR ELIZONDO  
SEVERO SARDUY  
GABRIEL ZAID  
EDGAR MORIN  
ENRIQUE KRAUZE

FERNANDO SAVATER  
RAMON XIRAU  
EDUARD WENDBERGER  
AURELIO ASIAIN



ALEJANDRO ROSSI  
JOSE MIGUEL ULLAN  
FRANCOIS G. DE LEON  
ALBERTO RUY SANCHEZ

Inédito y Recuerdos de  
**JORGE IBARGUENGOITIA**  
JOSE DE LA COLINA, MANUEL BELGAUEREZ  
JOY LAVILLE

cepto de representación y, por otro, introducir nuevas formas de participación de la colectividad, formas que abarquen a la sociedad en su extensión y variedad, ensanchar a los contactos existentes entre sociedad y Estado y crear nuevos para que cada vez, en mayor medida, la sociedad esté en el Estado, sin identificarse con él.

Así, modificándose internamente, el Estado seguiría beneficiando a la sociedad y a la nacionalidad. Reyes Heróles era un lector de Burke pero no un copista. Su utopía estaba más cerca de la tradición española que de la inglesa. Era un arquitecto político. Su obra integradora fue admirable. Donde tocó hizo el bien. Pero de aquí en adelante, para alcanzar un mayor progreso político, el llamado es distinto: la democracia no es una edificación, es una plaza.

\* \* \* \* \*

Le incomoda la dicotomía entre el intelectual y el político. Pensaba que era falsa. Para avalar la complementariedad de las dos funciones o su correspondencia dialéctica, le bastaba, como a Descartes, su propio caso: era el intelectual-político químicamente puro.

Su perfil vital podría parecer un poco extraño en otras tradiciones donde la función del intelectual es la crítica al poder. En la antigua tradición española sus precursores son legión. El propio don Jesús los recordaba: Saavedra Fajardo, Gracián, Quevedo. Hombres que buscan "extraer de la experiencia y de los ideales, normas para la acción", ciencia y experiencia trabadas: "El arte de reinar —decía Saavedra Fajardo— no es don de la naturaleza sino de la especulación y la experiencia". Son hombres que no conciben la vida intelectual como distinta, o menos aún, opuesta a las tareas del Estado, sino como una función integrada que se guía por sanciones positivas. Aunque nunca rozan la disidencia, ejercen e incluso promueven un margen muy amplio de libertad y pluralidad dentro de un marco de premisas inmutable pero no opresivo.

Quizá Reyes Heróles estuviera más cerca de los mandarines chinos que de Maquiavelo. Para los intelectuales-políticos de raíz hispana, la política no es un artificio sino un arte. De allí —escribe Reyes Heróles glosando a Gramsci— "la necesidad de estudiar historia, ser 'cultísimo', conocer el máximo de elementos de la vida actual y conocerlos no en forma 'libresca' como 'erudición', sino de una manera 'viva', como sustancia concreta de 'intuición' política". De allí, también, los vasos comunicantes entre política y cultura:

*Concebir la política como una actividad cultural. Por el verbo, por la re-*



México sin él

*flexión y la decisión, el político del más alto rango procura moldear, valiéndose de ella hasta donde es posible, una realidad rebelde, nada plástica.*

Para hacer política de altura —como la de Azaña— y no de cabotaje —como la de Ortega—, Reyes Heróles exigía al intelectual-político cualidades difíciles:

*Que el intelectual sea modestamente receptivo a la realidad, se deje influir por ésta, la capte y exprese sin desprecio, aquilatándola como fuente de cultura; y el político se mantenga vinculado con el mundo de las ideas, procure racionalizar su actuar y encuentre en el pensar una fuente insoslayable de la política.*

En la memoria de sus amigos y en los pliegues de sus obras, a veces disfrazadas o reclusas en las citas, están las máximas de sabiduría política de Reyes Heróles, un género que no desdeñaron los intelectuales-políticos, los historiadores-políticos de la antigüedad y el Renacimiento. Reflexiones sobre la distancia, el tiempo, la medida, el derecho, la discreción, la reputación, las apariencias... los ingredientes del quehacer político. Le gustaban, recuerdo, los binomios dialécticos y las paradojas: "en política la forma es fondo". En su "Mira-beau o la política" aparece de pronto esta reflexión contra Julien Benda, que pensaba en los intelectuales como depositarios religiosos —clérigos— de la verdad:

*Poco tiene que ver profesión o actividad con la mitomanía y la sobrestimación que conducen a los sueños de grandeza. No es raro que el político maneje la verdad; pero, como el que no lo es está esgrimiendo la mentira, ocurre que se engaña con la ver-*

dad. Además, ya decía un clásico barroco: la verdad disimulada no es mentira.

Alguna vez me confesó, para mi sorpresa, su admiración por Gómez Morín: "qué lástima que Vasconcelos haya desoído su consejo de fundar un partido en 1929, hubiera sido un partido distinto del PAN". Lo que admiraba, en Gómez Morín y en Lombardo Toledano, era al intelectual-político, al constructor de instituciones económicas, políticas o sindicales. El intelectual como crítico del poder —el intelectual que necesita esta hora de México— no le quitaba el sueño pero tampoco le agradaba. No obstante, sabía admirar también al intelectual sin más como Pedro Henríquez Ureña, o al político natural como Plutarco Elías Calles. Pienso que políticamente se sentía más cerca de Carranza que de Obregón o Madero. La fuerza pura o el idealismo puro le provocaban la misma desconfianza. Y sin embargo, por razones morales y familiares —era yerno de Federico González Garza— respetaba a Madero.

Sabía admirar y sabía tolerar. Su jacobinismo jarocho era inconfundible, pero no le impedía tener amistades en círculos religiosos, escribir ensayos sobre Gutiérrez Estrada y leer, devotamente a Lucas Alamán.

\* \* \* \* \*

A raíz de la crisis económica lo vi varias veces en su oficina de Cedros. Nunca le advertí un dejo de pesimismo aunque tampoco se sentía seguro: "la bestia está amarrada con hilitos". "Vamos a salir —insistió— va usted a ver que en unos años creceremos de nuevo pero con mayor fuerza y solidez". El sistema, a su juicio, no estaba en crisis. Había que ajustar mil cosas: "Deben cuidarse los candidatos municipales, la reforma política debe llegar al Senado, la prensa debe ser más profesional..." Ajustar, cambiar, pero no transigir en lo fundamental: la unidad del sistema. "Recuerde, me dijo, a Nietzsche 'lo que no me mata me fortalece'".

No lo venció la crisis ni lo vencieron los años sino la enfermedad. En 1968 había escrito, en torno de Ranke, un párrafo que ahora resulta cruelmente paradójico:

*Hacer historia exige años y ayuda a tenerlos. La historia, que ayuda a la longevidad, parece ser que la demanda. Los años dotan de altura para el juicio histórico; obligan a poner entre interrogaciones lo que se aseguraba; otorgan capacidad de duda e imponen, a veces, el recurrir a puntos suspensivos.*

"Mala cosa es llegar a viejo sin llegar a sabio", dice el bufón al Rey Lear. Don

Jesús llegó a la sabiduría antes que a la vejez, incluso a la sabiduría suprema del estoicismo. En su ensayo sobre Mirabeau deslizó, como solía, una frase que pocos advertimos:

*Ni la salud es condición indispensable del buen político, ni la enfermedad lo es. Lo importante en uno u otro caso es el espíritu que ni dilapida la salud... ni se abate ante la enfermedad.*

Debieron servirle sus clásicos latinos en esa hora difícil. Quizá percibió un eco entre la súbita consunción de su vida y la crisis de un mundo político que, como pocos, había contribuido a

integrar. Por primera vez en muchos años, y acaso en siglos, la continuidad parecía exigir una pluralidad de espacios abiertos. Creo que, en su fuero interno, don Jesús Reyes Heróles consideró esa posibilidad para México y no la desechó: puso puntos suspensivos. "Las etapas de transición —escribió— se caracterizan por el hecho de que ciertas formas, que llegan al agotamiento, que ya dieron de sí todo lo que podían dar, tienen que ser sustituidas por otras nuevas formas, ciertos viejos modos por nuevos modos". Su espíritu era demasiado universal para negar, no sin perplejidad, que la nuevas formas, los nuevos modos se resumen en una palabra: democracia. P

**CIDE**

centro de investigación y docencia económicas, a. c.

periodo  
1985-1987

maestrías en:

- economía
- economía y política internacional
- matemática aplicada a la economía
- administración pública

inscripciones en México: 3 de septiembre de 1984 al 26 de abril de 1985  
inscripciones en el extranjero: 3 de septiembre de 1984 al 17 de abril de 1985

examen de admisión:

- en México:

maestría en economía: 6 de mayo de 1985

maestría en administración pública: 7 de mayo de 1985

maestría en economía y política internacional: 8 de mayo de 1985

maestría en matemática aplicada a la economía: 9 de mayo de 1985

- en el extranjero:

el 19 de abril de 1985 para todas las maestrías

resultados de los exámenes: 27 de mayo de 1985

cursos de inglés: 3 al 28 de junio de 1985

curso introductorio: 1 de julio al 2 de agosto de 1985

inicio de las maestrías en economía, administración  
pública, economía y política internacional:  
5 de agosto de 1985

inicio de la maestría en matemática  
aplicada a la economía:  
26 de agosto de 1985

**INFORMES**

unidad de asuntos escolares  
carretera México-Toluca km 16.5  
lomas de sta. fe  
delegación Álvaro Obregón  
01210 México, D. F.

tels. 259-12-10 ext. 105, 155 y 169  
570-52-04 (directo)

Si no fuera por la simbiosis del PRI con el gobierno, el partido oficial se habría deshecho hace mucho tiempo, afirma Manuel Moreno Sánchez, viejo político expriísta, que militó en el "partido de la revolución" desde antes de que el PRI adquiriera su actual denominación.

Define así al que fue su partido:

"Ahora el PRI, como reflejo de la sociedad mexicana actual, parece más bien un partido de empresarios, de burocratas ayunos de ideología". Sus dirigentes "son políticos menores y opacos".

Por eso, considera infortunado que el presidente Miguel de la Madrid pretenda que el nuevo liderazgo nacional surja del PRI. Además, con esa intención —dice—, el Presidente de la República "ha querido esconderse detrás del partido".

Sin embargo, pese a las crisis económica y política, cree que México tiene salidas, "pero ninguna está en el predominio de la burocracia", porque si bien los nuevos gobernantes son políglotas, preparados en el extranjero, manejadores de computadoras y hablan de informática y de planeación administrativa, también son, a menudo, "incapaces de percibir una realidad política nueva".

Esta es la entrevista que, por escrito, Manuel Moreno Sánchez concedió a **Proceso**:

## MORENO SANCHEZ REPRESENTO AL PSD "PORQUE

Nacido en 1908, en Aguascalientes, Manuel Moreno Sánchez inició su participación en la vida política nacional durante el movimiento vasconcelista, al que se unió junto con otros jóvenes universitarios de esa época.

Ese es uno de los pocos orgullos que le ha dejado su vida política. "Me enorgullezco de haber seguido a Vasconcelos cuando tenía escasos 20 años. Tal vez sea un orgullo de edad", dijo en una entrevista y completó: "luego, haber trabajado con algunas gentes importantes, como Luis Cabrera. Haber sido factor minúsculo en la elección de López Mateos, ayudarle en su campaña y formular sus programas".

Ha dicho: "Nosotros —ese grupo de universitarios— iniciamos nuestra lucha política en una actitud contraria a Calles. Y por eso fuimos vasconcelistas. ¿Qué nos llevó al vanconcelismo? entre otras cosas, el repudio al poder unipersonal que ejercía Calles. Por eso yo decía que nuestra misión histórica como generación del 29, era democratizar al sistema".

Abogado por la UNAM, Moreno Sánchez ocupó su primer cargo público en 1933 como magistrado del Tribunal



Moreno Sánchez. Del PRI al PSD

## Pretende borrar las figuras de Echeverría y

# Fallido intento de por darle liderazgo

P.- Cuando se fundó el PRI ¿qué era? y ¿qué es ahora el PRI? ¿Cuándo el PRI deja de ser partido político y se convierte en una institución oficial? ¿Por qué?

R.- Del PRI no se puede hablar sin considerar sus precedentes, el PNR y el PRM, aunque evidentemente no sean lo mismo. El general Calles, cuya figura y actuación histórica tendrá que ser bien estudiada, tuvo aciertos administrativos muy importantes, entre los que debe contarse la fundación del PNR. Prefiero señalar el hecho como un acierto administrativo, porque lo era más como un acto de administración que como acto político. La razón de ello es muy clara: Calles quería seguir haciendo él solo, o principalmente él, la política, pero pretendió compartir la administra-

ción. Similarmente a Porfirio Díaz, Calles quería poca política, pero hecha por él mismo, y mucha administración realizada por sus colaboradores o por los demás jefes revolucionarios. Puede decirse, con gran margen de verdad, que Calles, en su afán de eliminar lo más posible la política generalizada, la burocratizó y de entonces arranca el proceso de burocratización en el que poco a poco se fue hundiendo el PNR-PRM-PRI, hasta nuestros días.

Curiosamente, la esencia de esa motivación continúa hasta hoy en que ha tenido un rebrote singular, como de un renacimiento. En ambos casos, Calles y MMH, han obrado estimulados por hechos semejantes. Los dos se encontraron, en su circunstancia, ante la necesidad de pretender borrar la preponderan-

cia personal de quienes les precedieron en el poder supremo, que es como decir el caudillaje, y ahora el liderato. Calles manifestó que la era de los caudillos había pasado ya, como para eliminar la figura de Obregón, que seguía pesando enormemente en la imaginación popular. Levantó contra el caudillaje político revolucionario, la idea de las instituciones como sustituto de aquél. Instituciones en lugar de caudillos, esa fue la fórmula que Calles ofreció al pueblo para que olvidara a Obregón. Esto, siempre que se pensara que Calles mismo era el alma de las instituciones. La razón por la que el pueblo no olvidaba a Obregón, es sencilla. Obregón era un real político formado en la lucha armada. Como muchos de nuestros grandes soldados, Obregón no tuvo antecedentes profesionales



Reyes Heróles. Memoria

Petróleo, educación, política

23/III/87

# El sistema reverencia la palabra de Reyes Heróles, pero desecha sus obras

Por Oscar Hinojosa y Enrique Maza

19 de marzo de 1985. Funerales de Jesús Reyes Heróles. Fueron quizá Porfirio Muñoz Ledo y Octavio Paz los que

calaron en el futuro, al expesar su pésame por la muerte y su alabanza por el hombre. Dijo Muñoz Ledo, embajador

entonces en la ONU: "Con su muerte se cierra el ciclo de una generación de conducción política del país". Dijo Octavio

**CONSEJO DE ADMINISTRACION:** Presidente, Julio Scherer García; Vicepresidente, Vicente Leñero; Tesorero, Enrique Sánchez España; Vocales, Francisco Fe Álvarez, Froylán M. López Narváez, Carlos Marín, Enrique Maza; Secretario, Rafael Rodríguez Castañeda; Asesor Legal, Jorge Barrera Graf

**proceso**  
semanario de informac...

Derechos reservados por CISA, 1981

**DIRECTOR GENERAL:** Julio Scherer García

**SUBDIRECTOR:** Vicente Leñero

**JEFE DE REDACCION:** Rafael Rodríguez Castañeda

**JEFE DE INFORMACION:** Enrique Maza

**GERENTE:** Enrique Sánchez España

**COORDINADOR EDITORIAL:** Froylán M. López Narváez

**COORDINADOR DE PRODUCCION:** Carlos Marín

**PROCESO NACIONAL:** Pedro José Alisedo

**PROCESO INTERNACIONAL:** Lucía Luna

**REDACCION:** Leopoldo Gutiérrez

**AUXILIAR DE LA DIRECCION:** Elena Guerra

**ARCHIVO:** María de Jesús García, Federico González, Isabel Leñero, María de los Angeles Morales, José Natalio Tapia

**REPORTEROS:** Carlos Acosta, Miguel Cabildo, Homero Campa, Federico Campbell, Guillermo Correa, Salvador Corro, Elías Chávez, Carlos Fazio, Gerardo Galarza, Emilio Hernández, Oscar Hinojosa, María Esther Ibarra, Raúl Monje, Francisco Ortiz Pinchetti, Fernando Ortega Pizarro, Ignacio Ramírez, José Reveles, Manuel Rubles

**FOTOGRAFOS:** Francisco Daniel, Juan Miranda

**ARTICULISTAS:** Tomás Gerardo Allaz, Miguel Bonasso, Jorge G. Castañeda, Heberto Castillo, Ariel Dorfman, Francisco Fe Álvarez, Gabriel García Márquez, Ricardo Garibay, Adolfo Gilly, Eduardo González, Juan José Hinojosa, Samuel Máñez Puente, Carlos Monsiváis, Eric Nepomuceno, Fernando del Paso, Enrique Semo, César Sepúlveda, Abelardo Villegas

**CARTONISTAS:** Efrén, Fontanarrosa, Naranjo

**CULTURA:** Armando Ponce, coordinador; José Antonio Alcaraz, Susana Cato, Christopher Domínguez Michael, José Ramón Enríquez, Miguel Ángel Flores, David Huerta, Sonia Morales, José Emilio Pacheco, Héctor Rivera, Bruce Swansey, Raquel Tibol, Florence Toussaint

**DEPORTES:** Francisco Ponce

**SERVICIOS INFORMATIVOS CISA-PROCESO:** Francisco Fe Álvarez

**CORRESPONSALES:** Andrés Campuzano, Anne Marie Merrier, Raúl H. Mora, Ximena Ortúzar

**PUBLICIDAD:** Rubén Cardoso, Eva Angeles. Teléfonos: 575-26-29 y Comutador

**SUSCRIPCIONES:** Rita Martínez, Víctor Hinojosa. Teléfonos: 559-05-00 y 559-73-36

**ARTE:** Manuel Fouilloux, Hugo Moreno, Viliulfo Murguía, Salvador Paleo, Marco Antonio Sánchez

**TIPOGRAFIA:** Ricardo García Robles, Ana Santamaría

**ADMINISTRACION:** Roberto García, Beatriz González, Baltazar Hernández, Ma. Elena Luna, Pablo Núñez, Consuelo Medina

**OFICINAS:** Fresas 13, Col. del Valle, México 12, D.F. Teléfonos: Dirección General, 559-06-76; Subdirección, 559-92-47; Redacción, 559-10-12, 559-00-61; Administración, 559-05-00; Comutador, 559-78-22, 559-73-36, 559-79-64

**IMPRESION:** Esfuerzo 16-A, Naucalpan, México

**DISTRIBUCION:** en el D.F. y periferia por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C. Barcelona No. 25 Tels.: 592-13-78 y 591-14-00; en el interior de la República por Publicaciones CITEM, S.A. Av. Tasqueña No. 1798, Paseos de Tasqueña, Tel.: 544-69-81

Certificado de licitud expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el 8 de septiembre de 1976; **Proceso** es nombre registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 22 de septiembre de 1976. Publicación registrada como correspondencia de segunda clase en la Dirección General de Correos, número 7703.

# El tiempo vuela

Por Naranjo



Portada: Francisco Daniel

Año 11 No. 542, 23 de marzo de 1987. Suscripciones en el DF e interior de la República 6 meses, 14,000 pesos; un año 28,000 pesos; Estados Unidos un año 120 dólares; Centro y Sudamérica: un año 300 dólares. Resto del mundo: un año 400 dólares. Servicios Informativos **Cisa-Proceso**, AFP, IPS, Télex: 17-76-331

## DERROCHE DE ELOGIOS EN CUATRO ACTOS DE HOMENAJE A REYES HEROLES

En el discurso oficial, el elogio no encuentra límites: Reyes Heróles hombre de genio, ideólogo eminente, político sagaz, educador convencido y convincente, hábil administrador, adversario de altura, amigo y consejero leal y fraterno, guía de la juventud, hombre de Estado que se elevó por encima de la mediocridad de muchos políticos.

Homenajes por doquier en el segundo aniversario luctuoso del licenciado Jesús Reyes Heróles. La Secretaría de Educación Pública, el gobierno de Veracruz, su estado natal, el PRI del Distrito Federal y el CREA organizaron ceremonias conmemorativas del segundo aniversario luctuoso del estudio del liberalismo mexicano.

En el acto celebrado por la SEP, la subsecretaría de Educación Elemental, Idolina Moguel, dijo del armador de retruécanos:

"Aún está haciendo falta el filólogo, el lingüista, el estudioso que penetre en el manantial de sus juegos verbales, sólo posibles gracias a su cultura y su talento, y que son reflejo de la concreción (sic) de su pensamiento y de su especial manera de tratar el español de México".

Así, al afinarse el trazo, agregó, la figura recia y múltiple se consolidará, "trionfadora del tiempo y de su tiempo".

La funcionaria dijo que la "esencial necesidad de acción profunda, física y espiritual" de Reyes Heróles, lo llevó a

interpretar la revolución educativa "como un sacudimiento desde las raíces del sistema y lo condujo a establecer, vigorosamente, las bases y las estrategias para lograrla".

De los reconocimientos que ha merecido Reyes Heróles, agregó Idolina Moguel, "uno, especial" es el que le dedicó su sucesor Miguel González Avelar hace un año, cuando afirmó que para "llevar adelante la revolución educativa era necesario crear las condiciones subjetivas y descubrir, esto es, motivar y conducir a los revolucionarios que la realizaran".

Al término de este acto, González Avelar expresó que "la revolución educativa, concebida en nuestro programa y alentada y animada por el genio de Jesús Reyes Heróles, es un proceso de amplio alcance, cuyos resultados iremos viendo gradual y paulatinamente en el curso de su propio desarrollo y cumplimiento".

En otra ceremonia, efectuada esta en el cementerio francés de La Piedad, encabezada por el gobernador de Veracruz Fernando Gutiérrez Barrios, el orador del acto Adolfo Duarte Rivas, funcionario de la Sedue, manifestó que la personalidad de Reyes Heróles "es el concurso de lo que la inteligencia, integridad y voluntad pueden hacer por la patria en el sentido más alto y trascendente".

El director general de Patrimonio Inmobiliario Federal dijo:

"La sociedad mexicana no puede tolerar nuevas autoderrotas. En el programa reyesherolista hay una convocatoria permanente a la concertación y al compromiso histórico".

El columnista León García Soler dijo en el homenaje que organizó el PRI:

"Recordar a Reyes Heróles es reconocer que hay que tener memoria o condenarse a vivir en la oscuridad, condenarse a vegetar de espaldas a la inteligencia. Longevidad política y huella en la historia de la que escribió y de la que fue protagonista: ahí la presencia y ahí la vigencia de Jesús Reyes Heróles".

Al final del acto, encabezado por la dirigencia del PRI capitalino, se puso en servicio una biblioteca en la sede priísta, que llevará el nombre del político veracruzano.

En el CREA, el orador único, Fernando Alférez, jefe del Departamento de Promoción Política del instituto, dijo:

"En estos días la figura del maestro Jesús Reyes Heróles se yergue, se eleva, por encima de la mediocridad de muchos políticos que no han entendido todavía el mensaje reyesheroliano de que se es joven cuando se posee, cuando se transforma y no se conserva".

Agregó que hoy, cuando el CREA rinde tributo a su memoria, precisamente miles de jóvenes han quedado huérfanos de guía, miles de jóvenes han quedado huérfanos de ideólogo".

Paz: "Personalidad plural. Hombre de acción y reflexión. Gran historiador en un país donde el olvido histórico se ha vuelto práctica cotidiana". En el caso de Reyes Heróles, el olvido histórico llegó hasta la cancelación de su obra. Efectivamente, se cerró el ciclo para no volverse a abrir.

Cuando Reyes Heróles fue director de Pemex, luchó contra el cacicazgo sindical de Joaquín Hernández Galicia, La Quina, que en aquel entonces estaba en plena expansión. La guerra entre ambos fue enconada. Pero Reyes Heróles ya desapareció y La Quina solidificó su imperio por encima de directores de la empresa y Presidentes de la República.

Cuando fue presidente del PRI y secretario de Gobernación, se esforzó por recordar al gobierno los límites y las posibilidades del poder y por romper —por medio de la Reforma Política— la cerrazón mutua entre el gobierno y la izquierda. Pero Luis Echeverría y José López Portillo, dos presidentes a los que sirvió, lo corrieron, respectivamente, de la presidencia del PRI y de Gobernación. Su gran reforma política sólo duró siete años y sólo sirvió para tres elecciones federales. Solamente queda

en la escena política la presencia de la izquierda, sometida a las reglas del juego que se le impusieron.

Cuando fue secretario de Educación luchó por romper el cacicazgo sindical de Carlos Jonguitud Barrios y por democratizar la enseñanza. Pero finalmente, la enseñanza democrática quedó en manos del caciquismo.

\* \* \* \* \*

Su obra —hoy lo constatamos— fue transitoria, porque en el fondo fue únicamente una lucha por mantener la forma del poder y la sobrevivencia del sistema. El lo dijo: "En política, la forma es el fondo". Siempre prefirió las lacras del sistema a lo que él consideraba caos de la nación. Su lucha fue efímera porque quiso avanzar sin salirse de los límites que permite el Estado.

De su obra sólo quedan —y quedarán siempre— sus escritos. Pero en ellos no dice aquello en lo que creyó, sino aquello en lo que quiso creer. Fue su drama. Creyó en el poder y quiso creer en la democracia, en la justicia, en la igualdad y en la libertad. Quiso luchar contra el contubernio del gobierno con la ini-

ciativa privada, contra la corrupción —que nunca atribuyó al sistema sino a la falla personal—, contra la cerrazón del sindicalismo oficial, contra la represión de la disidencia, contra los fraudes electorales, contra el deterioro político, contra la marginación de las clases populares, contra el centralismo y contra el desprecio de los valores regionales. Pero lo hizo dentro de los límites del poder, en favor del poder y para la sobrevivencia de un sistema que pensó todavía válido para muchos años por venir. En consecuencia, colocó su obra política sobre los vaivenes del poder, que acabaron por barrerla. Dejó, en cambio, su lucha retórica, por la que hoy lo mitifican pero que nadie cumple, aunque en ello vaya la posibilidad de mejorar al sistema para que sobreviva.

Reyes Heróles encarnó en su drama el drama mismo del sistema, porque fue uno de sus hijos más lúcidos: quiso creer en un modo y vivió de otro. Como el sistema, luchó por el poder en el que creía y habló de la democracia y de la justicia en las que quería creer. Y fue el gran perdedor, no en su muerte, sino en vida. Perdió en Pemex, perdió en el PRI y en Gobernación frente a los mismos

presidentes a los que servía, perdió en Educación, perdió frente a los sindicatos, perdió frente a la corrupción. Hoy, en el segundo aniversario de su muerte, el sistema hace lo mismo con él: lo mitifica de palabra y cancela —canceló desde hace mucho— su obra política.

La SEP y el CREA publican en los periódicos: "Don Jesús Reyes Heróles, digno ejemplo para la juventud mexicana. Rendimos homenaje a su memoria". El PRI, de cuya presidencia fue corrido, publica: "El Partido Revolucionario Institucional rinde homenaje a la memoria de Jesús Reyes Heróles quien fuera presidente del Comité Ejecutivo Nacional de nuestro Partido; historiador, maestro universitario, honesto servidor público y destacado político mexicano". Firman Jorge de la Vega Domínguez y Humberto Lugo Gil. En Aguascalientes, se instalará el ateneo de la juventud "Jesús Reyes Heróles". El PRI y el DDF inician una semana de homenajes. El sector educativo, "al que Jesús Reyes Heróles entregó sus desvelos y dedicó sus últimos años", lo exalta como "ideólogo eminente, político sagaz, educador convencido y convincente, hábil administrador, adversario de altura, amigo y consejero leal fraterno". Y así siguen y seguirán por toda una semana. Reyes Heróles perdió las batallas y ganó las palabras. Y, por eso, él mismo labró su derrota.

\* \* \* \* \*

## EL IMPERIO SOBREVIVE

*La Quina*, Joaquín Hernández Galicia, que fieramente combatió al pensador priísta, con embozo unas veces, a cara descubierta otras, goza en su feudo de paz como no tuvo antes. Lo pasado, pasado.

Una evidente contraorden revirtió la inicial decisión del gobierno lamadridista de llevar la renovación moral hasta el núcleo del sindicato petrolero. Las presiones de la dirigencia sindical, eslabonadas a una cadena de accidentes bajo sospecha, han producido los resultados apetecidos: no sólo han cesado las tentativas gubernamentales de reducir el imperio de La Quina, sino que, al firmar convenios que los líderes sindicales anhelaban, la nueva dirección ha firmado un armisticio que se parece mucho a una rendición.

Dos actos de la administración de Reyes Heróles le dieron identidad y renombre histórico al enemigo de La Quina: la rescisión de los contratos-riesgo firmados en el sexenio de Miguel Alemán y la lucha contra la corrupción quinista.

Por lo que a él tocaba, La Quina no dejó nunca en paz a Reyes Heróles.

Resuelto a detener la expansión del reciente imperio quinista, Reyes Hero-

## EL TRIUNFO DE LOS LIDERES PETROLEROS

El 49 aniversario de la expropiación petrolera marcó la reconciliación del sindicato con la dirección de Pemex y el triunfo de los líderes petroleros, después de los enfrentamientos que tuvieron con el anterior director, Mario Ramón Beteta.

Para llegar a esta reconciliación, se hicieron importantes concesiones y se pagaron altos costos económicos y políticos.

Del nuevo director de Pemex, Francisco Rojas Gutiérrez, el sindicato petrolero obtuvo lo que fue motivo de choques con Beteta: participar con sus barcos en la mexicanización de la flota petrolera y en la obras de mantenimiento que tienen un presupuesto de 315,000 millones de pesos, además de lograr el despido de 900 empleados de confianza, los llamados "pitufos", y la cancelación de 381 plazas vacantes de confianza.

Pero obtuvo algo más importante todavía: el aval a la limpieza moral de los líderes petroleros, a quienes Rojas Gutiérrez llamó "hombres dignos, profundamente nacionalistas y celosos de la integridad de la industria", en momentos en que el sindicato, como lo dijo su líder formal, José Sosa Martínez, tiene fama de "corrupto, como algunos enfermos señalan".

A cambio de estas concesiones, la dirección de Pemex —y el gobierno en sí— consiguió que el sindicato, sin consultar antes al Congreso del Trabajo del que forma parte, desistiera de ir a la huelga que sindicatos de paraestatales programaron para el viernes 20, y cuyo emplazamiento finalmente prorogaron.

Asimismo, Rojas obtuvo de los dirigentes sindicales la adhesión a lo que siempre habían cuestionado: la política económica de Miguel de la Madrid. En la celebración de la expropiación petrolera, y al dirigirse la primer mandatario, Rojas Gutiérrez expresó: en los petroleros "tiene usted firmes y decididos aliados a su política nacionalista y revolucionaria".

Al iniciar su discurso, José Sosa Martínez exclamó con alborozo:

"¡Qué gran diferencia del ayer al hoy! ¡Qué mentís a los insultan a los petroleros con novelas, películas, columnas de información mentirosa y con acciones tendenciosas e indignas de todo tipo, dentro y fuera del país!"

Y de qué manera contrastó el ayer con el hoy en el 49 aniversario de la expropiación petrolera. Allí, en la refinería de Tula, Hidalgo, se sacrificó la buena imagen que el gobierno dio a la gestión de Mario Ramón Beteta en Pemex, en aras de la unidad con el sindicato petrolero.

Apenas el 30 de enero último, el presidente Miguel de la Madrid encomió la administración de Beteta: "Se ha producido una racionalización administrativa, con el fortalecimiento de sus cuadros técnicos y administrativos; hay logros importantes en productivi-

dad; hay perfeccionamiento de su sistema de planeación; hay optimización de recursos; se ha combatido el desperdicio, las compras innecesarias y se ha agilizado la administración de los recursos materiales, humanos y financieros". Y lo felicitó por haber hecho "un esfuerzo evidente de honestidad y transparencia", expresiones presidenciales que constituyeron el visto bueno para que Beteta se convirtiera en candidato a la gubernatura del Estado de México.

Ahora, este 18 de marzo, el nuevo director de Pemex, Francisco Rojas Gutiérrez, presentó datos que indican que en 1986 la empresa vivió uno de sus peores años: tuvo un déficit de 193,000 millones de pesos; las reservas probadas de hidrocarburos bajaron por cuarto año consecutivo al situarse en 70,000 millones de barriles, 1.2% menos respecto a 1985; la producción de crudo fue de 2 millones 427,665 barriles diarios, 7.7% menos que en 1985 y la producción de gas natural bajó 3,431 millones de pies cúbicos, 4.8% menos.

Asimismo, en razón de la pérdida de ingresos por la caída de los precios petroleros y la reducción de los volúmenes exportados, que ascendieron a 8,500 millones de dólares, se hicieron ajustes en Pemex. Se suspendió la operación de 58 equipos de perforación; de 912 proyectos de obras (ampliación de refinerías, nuevas plantas petroquímicas, instalaciones de almacenamiento y transporte), sólo se autorizaron 811. A causa de "los cambios en la actividad económica y los efectos de las políticas comerciales", el mercado interno tuvo una reducción del 2% en el volumen de ventas. Pemex, además, aporta a la Federación el 53% de sus ingresos brutos como impuestos, lo que redujo drásticamente sus utilidades netas en 1986, que equivalen al 42% del monto alcanzado en 1985.

Todavía más, Francisco Rojas cuestionó implícitamente el estilo de Beteta para administrar Pemex, pues dijo que su labor en la paraestatal será "para concertar acciones, no para imponerlas, en beneficio de una mejor administración y la más alta productividad; para cerrar filas en torno a las causas de México del presidente Miguel de la Madrid". Mas adelante expresó: "seguiremos trabajando y avanzando en materia de desarrollo regional, sin prepotencia, por la vía de la concertación".

Estas y otras frases merecieron el aplauso y las porras de los petroleros y de buena parte del gabinete presidencial, el gobernador de Hidalgo, Guillermo Rossell de la Lama; del presidente del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, y del líder de la Cámara de Diputados, Eliseo Mendoza Berrueto, que se reunieron en un almacén recién construido de la refinería de Tula, Hidalgo, para celebrar la expropiación petrolera.

Lejos del "nuevo Pemex" de Beteta,

## EVIDENTE AL CONMEMORARSE LA EXPROPIACION

Francisco Daniel



La Quina. Le gana

Francisco Rojas propuso "el Pemex que todos queremos" y marcó otra diferencia: "La intervención de los trabajadores en la flota petrolera y en las obras de mantenimiento no es motivo de conflicto —dijo Rojas en Tula—; por el contrario, enriquece las posibilidades de acción al sumar voluntariedades".

El discurso de Francisco Rojas estuvo lleno de reconocimientos y elogios al sindicato petrolero. Empezó diciendo que "los petroleros son, señor Presidente, firmes y celosos guardianes del más alto interés nacional", que "los sindicalizados o de confianza llevan a la industria del petróleo en la sangre, el corazón y el cerebro y ven de ella no sólo ocupación momentánea, sino vocación apasionada", y que "Pemex es producto de la Revolución y, en consecuencia, sus trabajadores son revolucionarios y saben desempeñarse con eficiencia, alto sentido de responsabilidad y profunda convicción nacionalista".

Las palabras más elogiosas estaban en las últimas seis páginas del discurso. En nueve ocasiones, arrancó la ovación y las porras de los petroleros, dirigidos abiertamente desde el estrado por Salvador Barragán Camacho —senador y secretario de Vigilancia del sindicato petrolero—, y por Joaquín Hernández Galicia, La Quina.

No dejó de llamar la atención que el exsecretario de la Contraloría, dependencia encargada de vigilar la renovación moral, de la sociedad, instara al sindicato petrolero a "acrecentar su prestigio personal y gremial". El petrolero "ha sido y seguirá siendo baluarte de la soberanía y aliado intransigente de las causas populares". En Pemex, continuó, "hay una organización sin-

dical madura, responsable y altamente participativa".

Una frase todavía más rotunda: "con nuestra actitud, buscaremos todos los petroleros contribuir a fortalecer la moral pública mediante la vigorización de nuestros valores fundamentales".

Dio a entender que prácticamente dirigirá Pemex en colaboración con el sindicato. Hay una base legal de acuerdo con su ley orgánica, la junta de gobierno de Pemex está integrada por cinco miembros de la organización sindical y seis del gobierno. "Juntos los petroleros trabajaremos en aligerar la estructura interna de Pemex, para hacerla menos pesada, más eficiente, más moderna y simplificada y proporcionarle, en consecuencia, mayor eficacia y productividad. Nuestros enfoques, al respecto, no nos obligan a la confrontación, porque perseguimos los mismos objetivos: servir a México".

Rojas Gutiérrez también se esmeró en sumar a los petroleros para "apoyar eficazmente las decisiones del gobierno federal y lograr los objetivos de su política económica".

El director de Pemex no dejó pasar la oportunidad para referirse a la próxima sucesión presidencial:

"La nuestra, es tarea de equipo con todo el sector público; por ello, en nuestro desempeño no caben personalismos ni confrontaciones estériles. Los colaboradores de Miguel de la Madrid tenemos un compromiso de lealtad y entrega a los intereses de la República por encima de ambiciones o inquietudes que pudieran desvirtuar la responsabilidad gubernamental".

El discurso del dirigente formal de los petroleros, José Sosa Martínez, fue revelador, pues mostró que el triunfo

del sindicato, al obtener las concesiones que Beteta les había negado, tuvo un costo: alinear al sindicato dentro de la política de unidad que últimamente busca implantar el gobierno de De la Madrid y utilizarlo contra los sindicatos que, dentro del Congreso del Trabajo, presionan para que las empresas paraestatales otorguen un aumento salarial de emergencia del 23%.

Así, José Sosa Martínez que a principios de 1985 advirtió al Presidente de la República: "Pemex, por mala administración, está a punto de hundirse y si se hunde nos hundimos todos, usted y el país", fue muy distinto del José Sosa Martínez que habló en Tula, el cual se mostró dispuesto al borrón y cuenta nueva:

"Los petroleros tendremos que incrementar la confianza en el nuevo director de Pemex. El pasado, pasado; el presente, presente. Del pasado, enmendar los errores con honestidad, con franqueza; del presente, evitar con más razón los errores y la ineficiencia, porque en cada barril de petróleo va la sangre de la nación y esta sangre no asimila transfusiones".

Después, la censura a los demás sindicatos y la manifestación de unidad con el gobierno y la nueva dirección de Pemex: "Los petroleros, ganando menos que otras organizaciones y con derecho a ir a la huelga, tenemos que aplazarla, porque si ayer haríamos daño a la nación, ahora con más razón la mandaríamos al desastre. Aunque se requiriera a la industria petrolera el daño sería terrible, pues en el ayer no se dependía tanto del petróleo como hoy".

Con voz recia, Sosa Martínez dijo que "dejaríamos de ser sindicalistas, nacionalistas, cetemistas y priístas, si no defendiéramos la flota petrolera para Pemex, si no defendiéramos las instalaciones para que nunca se pare la producción de combustibles, que podrían también paralizar al país, si no defendiéramos la economía y la eficacia de los fondos de Pemex".

Ni le van a mentir al Presidente de la República ni le hablarán por la espalda al nuevo director de Pemex, dijo Sosa Martínez. "Hagamos lo imposible para que no se nos fugue ni una sola divisa, que las insidias se estrellen ante el principio de unidad del gobierno, administración y sindicato; con tenacidad, trabajemos para México".

Sugirió que esa unión no es vergonzante, sino mutuamente necesaria. "Los agresores que no quieren a un Pemex, a un gobierno, ni a un sindicato unidos, siempre tiran con basura, pero la basura siempre será la basura. Los hechos, sólo los hechos hablarán por el Sindicato Revolucionario de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana".

Las sonrisas de Miguel de la Madrid y Francisco Rojas Gutiérrez fueron constantes y de plena satisfacción durante el 49 aniversario de la expropiación petrolera. (Fernando Ortega Pizarro)

les condenó públicamente la corrupción de la principal empresa del país. La Quina, atrincherado en Ciudad Madero, pretendió impedir que el director general de Petróleos Mexicanos expusiera la situación prevaleciente. Rafael Cárdenas Lomelí, secretario general del sindicato en el primer trienio de la administración reyesheroliana, no quiso o no pudo complacer al cacique del creciente poder.

De ahí surgió el enconado odio de La Quina a JRH.

Años después, en un libro que refleja el punto de vista del "líder moral" de los petroleros, Jaime Aguilar Briseño reveló el objetivo de presionar a Cárdenas Lomelí:

"¡Vaya...!, únicamente se quería que el licenciado Reyes Heróles comprendiera que la lucha contra los líderes inmorales era una obra del gremio petrolero y no de él. Que se le agradecía sinceramente el hecho de que señalara los errores, pero que no lo hiciera al través de la prensa nacional, para que el asunto fuese menos bochornoso, ya que así como se conducía, manchaba de lodo al Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana y esa no era la forma de corresponder cuando el Sindicato se concreta a denunciarle cosas indebidas de su personal, sin meterse para nada en sus sistemas internos".

Tan claro era el destino de las críticas herolianas que —como lo reconoce el autor de *La Quina. La lucha de un líder*— Hernández Galicia se vio "en la imperiosa necesidad" de encarar al director de Pemex:

"Estos errores que tenemos no son solamente del gremio petrolero sino de otros sindicatos mexicanos y por lo tanto es necesario que entre gobierno y sindicato analicemos la situación y veamos la forma de resolver el problema. Se necesita que el gobierno seleccione jueces que actúen con más criterio que aquel que nos dejó en ridículo cuando se liberó a un líder inmoral que acusamos y al que le presentamos pruebas fehacientes de su culpabilidad".

Como lo hizo con el presidente Miguel de la Madrid años más tarde, La Quina se comprometió, en un acto de contrición, a combatir la corrupción en el gremio. Dijo:

"En la próxima convención, que se celebrará en diciembre de 1967, trataremos de eliminar, por medio de una nueva reglamentación, las viejas costumbres que prohijan esta clase de latrocinios, al mismo tiempo que le hagan justicia a varios viejos transitorios que realmente merecen ser contratados".

Aunque Reyes Heróles dejó la dirección de la paraestatal mayor en 1970, el rencor de La Quina nunca se apaciguó.

Fortalecido inconteniblemente a partir del sexenio de Luis Echeverría, pese a la resistencia del nuevo director Antonio Dovalí Jaime, La Quina quiso borrar de Pemex toda huella de Reyes He-

roles. Como culminación de esta empresa el cacique petrolero inhabilitó sindicalmente a Samuel Terrazas Zozaya, secretario general del sindicato en la segunda mitad de la administración de Reyes Heróles, al que siempre consideró "pelele" al servicio del director de la empresa.

Siempre que creyeron conveniente La Quina, sobre todo, pero también Salvador Barragán Camacho, alter ego del real jefe sindical, increparon a Reyes Heróles, pese al notorio ascendiente del patriarca priísta.

En convenciones sindicales, en conmemoraciones de la nacionalización o en no importa qué otro foro, si lo juzgaban necesario, los líderes volvían a la carga.

En el 45 aniversario de la nacionalización del petróleo, Barragán dijo de Reyes Heróles:

"Hombre muy preparado en teorías, cátedras y doctrinas ideológicas, con buenas ideas, pero con procedimientos inadecuados y totalitarios. Aplastó, con su dureza característica, la autonomía sindical, convirtiendo a la industria petrolera en una institución política futurista".

En opinión de Barragán Camacho, Reyes Heróles había aplicado en Pemex la mano dura que Díaz Ordaz había usado frente al país.

"Esta dureza —dijo Barragán Camacho en aquella ocasión, en Tula, Hidalgo— caracterizó lamentablemente al gobierno del presidente Díaz Ordaz, que casi nos orilló a una guerra civil".

Tres meses antes de la muerte del maestro de políticos y administradores, La Quina descalificó la capacidad administrativa de su consistente enemigo una extensa entrevista en el programa *Hoy mismo*.

En frases inconexas, La Quina dijo que Reyes Heróles "es un buen ideólogo, un buen escritor, según me dicen. No, director de Pemex no fue. Sería un buen... este... como se dice... maestro de Cien-

cias Sociales".

Acusó de nuevo:

"Entonces don Jesús Reyes Heróles quiso manejar la planta con discursos, con ideas tenocráticas, políticas, sociales, y las plantas no saben de eso. Saben de mantenimiento de las refacciones a tiempo y nos volaron muchas plantas. Nadie tuvo la culpa, sino quien lo puso, porque ahí debió haber habido un auténtico petrolero".

Afirmó también que, como director de Pemex, Reyes Heróles trató de manejar a los líderes sindicales como "peleles", pero él, "defensor a muerte de la autonomía sindical", se opuso a los reprochables propósitos del teórico del liberalismo mexicano.

En esas fechas, vísperas de la convención petrolera que consumó un cambio de la dirigencia formal en el sindicato de Pemex, La Quina aseguró que a través del periódico *La Jornada* el entonces secretario de Educación Pública atacaba a los dirigentes petroleros, porque "todavía respira por la herida".

Por la herida más bien parecía respirar apuradamente La Quina, que mantenía frente a Reyes Heróles una belicocidad que no mostró frente a ningún otro funcionario público. El ideólogo priísta, en cambio respondió con desdén e indiferencia al cacique sindical.

En una aseveración que rechazó editorialmente *La Jornada*, en diciembre de 1984, La Quina dijo que el diario era dirigido por el hijo de Reyes Heróles: "Es como si yo tuviera aquí a mi hijo dirigiendo el sindicato".

Acusó a Reyes Heróles de causar graves trastornos a los presidentes Luis Echeverría y López Portillo desde los cargos que le confirieron:

"Hizo pelear a todos los gobernadores. ¿No quiso modificar el artículo 82 constitucional? Y a ver ahora los problemas que está causando a los maestros, dividiéndolos. Y no quería decir esta verdad que todo el pueblo sabe:

Guardia de aniversario



Francisco Daniel

pero es un elemento que realmente perjudica al sistema, que debe estar, como dije una vez, escribiendo libros, estudiando teorías y palabras parabólicas, frases de mucho recoveco, que a veces ni el mismo entiende, menos nosotros”.

Si bien La Quina dio la cara en los ataques al casi intocable santón del sistema político, también fue perceptible su estilo en maniobras dirigidas a enturbiar la imagen del exdiputado federal, exdirector de Pemex, exdirector del Seguro Social, expresidente del PRI, exsecretario de Gobernación y secretario de Educación Pública.

Cuando ocupaba este último puesto, precisamente, Reyes Heróles enfrentó una acusación de peculado por 1.000 millones de pesos formulada por cuatro personas de las que cuando menos una tenía vinculaciones con La Quina.

El Movimiento Petrolero Independiente “Lázaro Cárdenas” —presuntamente mezclado en la denuncia contra JRH— hizo un claro deslinde: Máximo Ayala Hernández, dirigente del MPI, advirtió: “No tenemos nada que ver con la denuncia ni con José Luis González Meza (uno de los acusadores), a quien conocimos a través de un incondicional de Joaquín Hernández Galicia, el cual se había infiltrado en nuestra organización”.

Después se supo que Carlos Jonguitud Barrios estableció comunicación con Reyes Heróles para expresarle que, enfrentados como estaban, él sería incapaz de una acción tan turbia contra el entonces secretario de Educación. “No es mi estilo, usted lo sabe”, habría dicho Jonguitud.

De los sucesores del político y administrador tuxpeño, sólo Dovalí Jaime y Mario Ramón Beteta mantuvieron una relación crítica con el poderoso sindicato quinista. Pero a ambos, finalmente, les faltó el respaldo presidencial. Al segundo, antiguo amigo y exjefe del Presidente, lo retiraron de una pelea que estaba a punto de perder, para enviarlo como gobernador del estado de México.

Francisco Rojas, actual director, desde el primer día manifestó su afán de conciliación y acuerdo con la dirigencia sindical que pocos días después se tradujo en la firma de un convenio para acabar con los odiados “pitufos” —empleados de confianza contratados en demasía por Beteta, según las denuncias insistentes de La Quina—, prenda de triunfo del grupo quinista.

Rojas presentó los acuerdos como fruto del diálogo respetuoso y cordial entre empresa y sindicato, que prueba la madurez, serenidad y firme propósito de acudir a la solución de las diferencias por la vía de la concertación.

Director al gusto del sindicato, el contador público Francisco Rojas abatió la lucha contra la corrupción, en el grado que aún existía. En el 49 aniversario de

la expropiación petrolera, aseguró que en Pemex no caben los personalismos ni las confrontaciones estériles, calificó de “responsable, madura y altamente participativa” la organización sindical y sostuvo que no existen posiciones irreductibles entre administración y sindicato, ya que “nuestros enfoques no nos obligan a la confrontación porque proseguimos los mismos objetivos”.

Fortalecida como nunca la dirigencia sindical, la herencia de Reyes Heróles se desintegra, pese a los panegíricos que hoy se escuchan en las ceremonias luctuosas.

## REFORMA CORTADA

Entre 1972 y 1975 Reyes Heróles conduce al PRI y lleva a él su espíritu doctrinario. En octubre de 1972 decía:

“Si practicamos la política con autenticidad, lamentaremos muchas cosas, pero no nos arrepentiremos de lo que creímos haber hecho posible. Y, así como en los umbrales de la muerte, quien ha vivido plenamente, balancando goces y sacrificios, triunfos y amarguras, se vuelve hacia atrás y dice con optimismo vital: Si ésta es la vida, que vida, que venga otra vez; así, viviendo plenamente la política, cuando ella nos retire, si hemos sido auténticos en su ejercicio, volveremos hacia atrás y podremos decir: Si ésta es la política, que venga otra vez”.

La política, de momento lo retiró. Cuando se acercaba al destape del sucesor de Echeverría, Reyes Heróles les arrojó la frase a los precandidatos: “En política nunca se llega: se sirve a la colectividad o no se sirve”.

El pretendía que primero fuera el programa y después el hombre. Y, cuando está a punto de dar a conocer el programa, Echeverría le hace saber la designación del sucesor. Y lo destituye del PRI. Reyes Heróles no era jefe realmente de un partido, sino funcionario de un Presidente.

Sin embargo, el presidente López Portillo lo rescató y lo hizo secretario de Gobernación. Desde allí emprendió la reforma política. La anunció en 1977. Se realizaron audiencias públicas. Y la reforma se concretó en la LOPPE, Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.

Reyes Heróles, años antes, mayo de 1974, había dicho en Tlaxcala: “Un análisis sereno demuestra que los problemas existían, pero no se debatían; que había prisioneros del ayer y del antes de ayer empeñados en ocultarlos; y demuestra también que las agudas contradicciones existían, pero que los partidarios del disimulo y los simuladores trataban de ocultarlas, creyendo que, a fuerza de repetirse que no las había, dejaban de existir; que, a fuerza de vendarse los ojos, de dejar de ver los problemas, las

contradicciones, prodigiosamente, desaparecían. Lo inverso es la verdad: problema que se oculta, se agrava; contradicción que se niega, se agudiza, se convierte en tensión y conduce, sin lugar a dudas, a estallidos y al desbordamiento de los cauces pacíficos y democráticos”.

La crisis de 1968 —entre otras causas— había generado una pérdida de legitimidad del Estado mexicano, al grado que el candidato presidencial del partido oficial fue candidato único en las elecciones. Tenía que venir la reforma política. La LOPPE mantuvo requisitos draconianos para obtener el registro definitivo, pero abrió las puertas a nuevos partidos por medio del registro condicionado a la obtención del 1.5% de la votación total. Su mayor éxito fue el registro del Partido Comunista Mexicano. Se abrió también el registro del PDM y del PST.

La LOPPE rigió las elecciones federales intermedias de 1979 y de 1985, y la elección presidencial de 1982. Duró siete años.

En julio de 1982, el día de las elecciones, Luis Echeverría ataca a Reyes Heróles y lo acusa de mentiroso, de traidor, de persecutorio y de alcohólico. Dice, entre otras cosas: “Saldremos adelante gracias a esa apertura que el presidente López Portillo ha iniciado. El señor Presidente, porque cuando el licenciado Reyes Heróles, desde la Secretaría de Gobernación, empezó a divulgar subrepticamente que él era el autor de la reforma política, estaba cometiendo un acto de traición. Desde joven, el licenciado López Portillo, como estudiante, como joven profesor de teoría del Estado, pensó en la reforma política”. Luego habla de su alcoholismo, de sus “cosas visionarias” y de sus “persecuciones contra quienes consideraba sus enemigos”. E insiste: “Reyes Heróles cometió realmente un acto de deslealtad al proclamar que era cosa suya la reforma política”.

Cuando Reyes Heróles fue nombrado secretario de Gobernación, Luis Echeverría le habló por la red federal y le dijo: “Te felicito, Jesús. Fue la mejor decisión del presidente López Portillo haberte nombrado secretario de Gobernación. Tú eres el mejor para ese cargo. Me da mucho gusto y sé que lo harás muy bien. Por eso te hablé, para felicitarte y para pedirte lealtad, colaboración...” Reyes Heróles le había cortado la palabra: “Espera, Luis. A quien debo lealtad y colaboración es al presidente López Portillo. El me nombró. Y a tí te voy a rogar que, cuando quieras hablar conmigo, no lo hagas por este medio”. Se refería a la red federal que, todavía en ese momento, conectaba al Centro de Estudios del Tercer Mundo con la Secretaría de Gobernación.

Y Reyes Heróles también sería corrido de allí. En febrero de 1979, en la Segunda Reunión de la República, dijo: “El Estado federal no es un montón de

## JONGUITUD, ENEMIGO DE LA DESCENTRALIZACION DE REYES HEROLES,

Vienen a ver al presidente Miguel de la Madrid para que cumpla lo que les prometió; quieren informar a la opinión pública del país que no son unos cuantos, sino miles, y que si desde hace un mes no trabajan es porque no tienen otra alternativa; tratan de sensibilizar a la Secretaría de Educación Pública y a la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación para que les resuelvan sus problemas laborales y se autorice su congreso seccional.

Han recorrido más de 1,000 kilómetros y pasado por medio centenar de poblados donde recibieron aplausos, dinero y otras muestras de solidaridad, pero también han sufrido hambre, enfermedades y agresiones.

Son 1,000 maestros chiapanecos que —en representación de la sección 7 del SNTE— llegaron a la Ciudad de México, el viernes 20, en una marcha desde Tuxtla Gutiérrez.

Su dirigente, Javier Alvarez —23 años, menudo— piensa que es muy difícil que el SNTE vuelva a poner en sus puestos a los representantes de la Sección, desconocidos la semana pasada, por lo que la única alternativa es agilizar la autorización del congreso seccional y ganar ahí la representación sindical. "Eso —dice optimista— si lo podemos lograr".

Sin embargo, la comisión de la sección 7, que se encuentra en la Ciudad de México, no logró ningún acuerdo con el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE y lo mismo ocurrió con la comisión de la sección 22 de Oaxaca —que también pide su congreso—, a pesar de que el líder de Vanguardia Revolucionaria, Carlos Jonguitud Barrios, afirmó que "deseamos el diálogo con la disidencia", y que, de hecho, "las negociaciones ya se iniciaron".

Tras del desconocimiento del comité Ejecutivo Seccional de Chiapas, por un Consejo Extraordinario del SNTE (lunes 9 de marzo), la asamblea estatal del magisterio chiapaneco acordó realizar una marcha a la Ciudad de Méxi-

co. En un principio se propuso que fuese masiva: "vayamos todos. Demostremos que no somos un puñado, sino miles lo que estamos en paro", sugirieron algunos delegados, pero otros advirtieron: "si vamos todos nos puede suceder lo mismo que a los maestros de Oaxaca, que se fueron en masa al Distrito Federal y cuando regresaron muchas de sus escuelas habían sido tomadas por vanguardistas y hubo violencias; no podemos dejar las escuelas solas, ni abandonar el plantón de más de 20,000 profesores en el parque central de Tuxtla Gutiérrez.

"Además —insistieron— no tenemos dinero, la SEP no nos ha pagado y el traslado implica millones de pesos".

La asamblea resolvió que sólo el 5% del total de los maestros fuera a la marcha. La mañana del domingo 15 30,000 personas los acompañaron a la salida de Tuxtla. Esta marcha va a llegar al Distrito Federal. Esta marcha va a llegar a Palacio Nacional", eran las consignas. Salieron con el puño y el ánimo en alto.

Sin embargo, de inmediato empezaron los problemas: para transportarse sólo consiguieron siete camionetas de redilas, de tres toneladas, y un camión escolar, por lo que más de 800 profesores no tuvieron transporte. El problema se agravó en Oaxaca, porque las siete camionetas se descompusieron. No hubo, pues, otra alternativa que pedir "aventónes". En cada poblado donde pararon los maestros, bloquearon la carretera y obstruyeron el tránsito. A los choferes de camiones y autobuses les explicaban: "Somos maestros de Chiapas, tenemos problemas con la SEP y el SNTE, vamos a la Ciudad de México a resolverlos ¿nos puede usted llevar, aunque sea aquí cerca?" Así lograron avanzar.

En cada población realizaban una marcha por las principales calles y un mitín relámpago en la plaza principal, donde informaban: "pedimos la destitución del director general de la Uni-

Marco A. Cruz / Imagenigritina



Jonguitud. Le ganó

dad de Servicios Educativos a Descentralizar en el Estado de Chiapas, Filiberto Gamboa Guzmán, por cesar a muchos compañeros, retener los salarios a otros y obstruir los trámites de los maestros democráticos en aras de acabarlos. Además, el CEN del SNTE desconoció a nuestros verdaderos dirigentes y está negando el congreso donde podamos elegirlos de nuevo. Por si fuera poco, el gobernador de Chiapas, Absalón Castellanos, encarceló a cuatro profesores por defender a campesinos...". Después, los mentores marchaban a la carretera y, de nuevo, pedían aventón.

En Oaxaca, 5,000 profesores de la sección 22 recibieron a la caravana. "Chiapas hermano/Oaxaca te da la mano", realizaron una marcha por la ciudad. Pusieron una ofrenda floral en el monumento a Juárez y realizaron un mitín.

Los mentores de Oaxaca, también disidentes, luchan desde hace dos años porque el CEN del SNTE autorice su congreso. Hace un año también hicieron una marcha a la Ciudad de México. Además, ese día (martes 17) habían tomado la USED del estado y habían secuestrado al director, Jesús Contre-

fragmentos carentes de sentido, desconectados; ni el Estado es un ser inanimado, inmóvil por sus contradicciones internas, neutralizado por un manojito de intereses antitéticos o contrapuestos. El Estado es sustancia y debe ser fuerza, fuerza regida por el derecho y obediente a los intereses populares". Era la crítica, entre líneas, a la confusión y a los acodos de López Portillo, que condescendía con todos, que se movía por presiones, que carecía de ideas. Reyes Heróles: "Tratar de satisfacer a todos es admitir que se carece de banderas, que no se tiene ideología ni objetivos trazados, ni tampoco capacidad para alcanzarlos. Siguiendo líneas ajenas, indefectiblemente se acaba por carecer de línea pro-

pia".

Todavía lanzó un ataque más: "Los excesos en planeación han reducido el campo de acción de la iniciativa personal y de la iniciativa social, y han sofocado tendencias naturales de comportamiento y conducta que una buena planeación debe auspiciar. La suplencia es cambiada por la sustitución: el aliento por los dictados; los estímulos por coerciones. Amargas experiencias de planeación totalitaria y consecuentes fracasos en contra de la libertad, del bienestar e incluso de los objetivos cuantitativos estrictamente económicos, han llevado a un importante principio: intervenir en todo y reglamentar las minucias es practicar la antiplaneación".

López Portillo recogió el desafío y eliminó a Reyes Heróles. Miércoles 16 de mayo de 1979, poco antes de las seis de la tarde. El secretario de Relaciones Exteriores, Santiago Roel; el secretario de Programación y Presupuesto, Ricardo García Sainz, y el secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, llegaron al despacho presidencial de Los Pinos. Los esperaba José López Portillo, acompañado de Jorge Castañeda, de Miguel de la Madrid y de Enrique Olivares Santana. Les dijo el Presidente: "Señores, a partir de hoy, el profesor Olivares Santana sustituye al licenciado Reyes Heróles; el embajador Castañeda, al licenciado Roel, y el licenciado De la Madrid, al licenciado García Sainz. Espero

ras Muñoz, y a otros cuatro funcionarios, por reprimirlos administrativamente.

En otros lugares, la gente aplaudió a los marchistas. Les regalaron dinero, agua y comida. Campesinos de rancherías lejanas, que se habían enterado de su paso, bajaron a expresarles su solidaridad. Niños y jóvenes de algunas escuelas interrumpieron sus clases para verlos pasar. "Maestro marchando/ también está enseñando"; "Los alumnos honestos/apoyan a sus maestros", coreaban.

En la ciudad de Oaxaca, tres niños se separaron de su grupo para abrazar y regalarles flores a los mentores chiapanecos. "Son estas cosas las que te levantan el ánimo; tú no puedes fallarles a estos niños, ni a estas gentes", comentó el profesor Ernesto Hernández, al tiempo que guardaba cuidadosamente su flor en un libro.

Las muestras de solidaridad se reprodujeron a lo largo del camino: en Tapanatepec, Oaxaca, el dueño de una gasolinera les regaló 100 litros de gasolina y 100 de diesel; un padre de familia les prestó un camión Torton para llegar a Juchitán, ahí la COCEI les dio alimentación y alojamiento, lo mismo hicieron la sección 22 de maestros de Oaxaca y el Sindicato Unitario de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Puebla.

"Pero los problemas fueron muchos: la falta de transporte provocó que la caravana se retrasara tres días. En jalapa del Marqués los esperaban un día antes", cuando llegaron, la comida se había hechado a perder. En Izúcar de Matamoros, Puebla, ya no se pudo establecer contacto con la gente que los esperaba y ese día (jueves 19) no se comió.

Al llegar a la Ciudad de México, unos 150 marchistas padecían gripe, diarrea, insolación o tenían los pies lastimados; 18 casos eran graves; cinco profesores, de plano, ya no pudieron caminar y tres más fueron regresados a Chiapas.

En Puebla, la cuarta parte de los marchistas ya no tenía dinero. De lo obtenido por boteo, dos millones de pesos aproximadamente el 50% se gastó en combustible y en reparación de las camionetas que les prestaron; el resto, en alimentos y medicinas.

Por si fuera poco, la agresión: En el poblado de Cintalapa, Chiapas, los marchistas fueron apedreados por un grupo de "vanguardistas"; en el cruce denominado el Cero (a 100 kilómetros de Tuxtla Gutiérrez), mientras pedían avención, aproximadamente 60 soldados caminaron hacia ellos, cortaron cartucho y los encañonaron. "Somos maestros, no estamos haciendo nada", dijeron. Los soldados se retiraron y se mantuvieron a cierta distancia.

El viernes 20, la marcha llegó a la Ciudad de México. Fue recibida por contingentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación del Valle de México y del Distrito Federal, además de sindicatos universitarios y otras organizaciones independientes. De inmediato, se dirigió a la Secretaría de Gobernación.

Según Miguel Ángel Pérez Aquino y Hernán López, encargados de difusión y propaganda, Gobernación puede mediar adecuadamente con la SEP, para que salga Filiberto Gamboa de la USED; con el SNTE, para que autorice el congreso, y con el gobierno del estado, para que deje de reprimir y libere a los maestros presos en Cerro Hueco. "Pero, además, añaden, venimos a ver al Presidente para que nos dé la respuesta que prometió en febrero pasado, cuando visitó a Chiapas".

Hernán López y Pérez Aquino explican que la marcha pretende informar a la opinión pública nacional que la sección 7 de Chiapas está resuelta a no laborar hasta que se dé respuesta a sus demandas, "además buscamos sensibilizar a la SEP y al CEN del SNTE para que se abran al diálogo y a la negociación respetuosa; de lo contrario —enfaticaron— los problemas se

pueden agravar más y se puede caer en la violencia".

La semana pasada, el CEN del SNTE llamó a los dirigentes de las secciones disidentes a "negociaciones", pero éstas fracasaron.

A la sección 7 la llamaron el martes 17, pero en las pláticas negaron la representación al comité ejecutivo seccional que una semana antes habían desconocido. "Querían que firmáramos una carta donde nos constituyéramos en comisión; eso era tanto como autodesconocernos y eso no es posible", dijo José Domingo Guillén el secretario seccional. A la sección 22 de Oaxaca se le llamó al siguiente día (miércoles 18). "Un avance, si se considera que desde hace un año no nos dejaban ni entrar al edificio del SNTE, pero a la hora de insistir en el congreso no hubo respuesta", informó Pedro Martínez Noriega, dirigente del magisterio Oaxaqueño.

El jueves 19 Carlos Jonguitud Barrios, líder real del SNTE, declaró que la dirigencia del sindicato deseaba dialogar con los maestros disidentes. Dijo que las negociaciones ya se habían iniciado, pero aclaró que "para los congresos es necesario que haya condiciones, es decir, la tranquilidad y la unidad sindical necesaria".

Ese mismo día se efectuó un homenaje en memoria de Jesús Reyes Heróles quien murió hace dos años siendo secretario de Educación Pública, y, hasta entonces, señalado por el SNTE como el enemigo principal de la "unidad sindical". Reyes Heróles fue el impulsor de la descentralización educativa que, a decir del sindicato, fragmentaría al SNTE al conceder a los gobiernos de los estados capacidad de control sobre la educación. Ahora, dos años después, la dirigencia sindical se muestra de acuerdo con la descentralización "siempre y cuando se lleve a cabo con la participación de los maestros", lo que se ha traducido en que vanguardistas ocupen puestos claves en las delegaciones estatales de la SEP.

su renuncia, señores. Muchas gracias".

Reyes Heróles volvió a perder. El nuevo Código Federal Electoral sustituye y reforma la LOPPE y, en varios aspectos, regresa al sistema anterior, que Reyes Heróles quiso cancelar.

Parte de la reforma política de Reyes Heróles había sido el derecho a la información, que López Portillo elevó a rango constitucional. Pero ese derecho suponía una reglamentación, que nunca se volvió realidad. Luis M. Farías, que encabezaba la Cámara de Diputados después de las audiencias públicas que se realizaron por todo el país sobre la reglamentación, le dio la sentencia final: "No se le encontró la cuadratura al círculo".

### PUDO MAS EL CACIQUE

En Educación, Reyes Heróles dio rienda suelta a la visión del futuro con increíble pasión por las ideas y por el hombre. Quizá sólo pasión retórica:

"La revolución en la educación demanda muchas cosas, tales como prescindir de hábitos, costumbres o verdaderos atavismos; archivar precedentes; enfrentar viejos y recientes problemas con nuevas soluciones, saber que tenemos la obligación de resolverlos, desechando indecisiones, indefiniciones y carencia de voluntad política".

Define su revolución educativa:

"Indica la necesidad de combatir desigualdades regionales, sobre todo las existentes entre el sector rural y el urba-

no y de hacer que la educación, mediante una creciente participación democrática, sea el medio capaz de suprimir o reducir desigualdades de origen. Entraña defender y afirmar nuestros valores fundamentales, superar o desechar hábitos administrativos viciosos. Prescindir de lo obsoleto, aplicar racional eutanasia a lo que está incurablemente enfermo, mejorar la calidad de la educación, combatir el analfabetismo y democratizar la enseñanza para llegar a sustentar en ella la renovación moral de la sociedad".

"Para la Revolución Educativa son prioritarias las medidas encaminadas a vigorizar la cultura nacional e impulsar el desarrollo de las culturas étnicas, po-

pulares y regionales; fortalecer la formación y superación profesional del magisterio y reorganizar la educación normal; relacionar adecuadamente la educación con el sistema productivo; alfabetizar al mayor número posible de mexicanos hasta ahora privados de este ejercicio; atacar las causas de la deserción y la reprobación y avanzar hacia la educación básica de diez grados para todos los mexicanos; acrecentar la eficiencia y calidad de los servicios de la educación básica y normal mediante la descentralización”.

Su objetivo final es, nada menos, un hombre nuevo: “Se ha dicho, y con razón, que después de una revolución entra en furor educativo, porque los revolucionarios están deseados, ávidos de construir una nueva sociedad y un nuevo hombre; ese furor hubo en México, ese entusiasmo, esa mística. Pero, desgraciadamente, se ha ido perdiendo y esto no significa una crítica a los maestros de México. Al contrario, parte de la Revolución Educativa tiene por objetivo reivindicar y revalorar en su dignidad la profesión del maestro en este país”.

Pero sí era una crítica a los maestros: “Hay una crisis en la educación, una crisis extensa, profunda y persistente que afecta todos los niveles educativos. Lo primero que hay que hacer para enfrentarla es reconocer y diagnosticar su existencia. Lo segundo, no desesperar de

resistencias e incomprensiones y dejar de lado estériles polémicas que sólo tienden a ocultar los hechos reales, a extender una cortina de humo, desviando la atención de lo primordial”. Manifestaciones de la crisis son, entre otras: “baja calidad educativa, desde primaria hasta los estudios superiores; y, por encima de todo, falta de fe y de emoción en la educación”.

Objetivo primario de la revolución educativa fue la descentralización: “Padecemos una centralización económica, política y cultural que constriñe muchas posibilidades vitales de la nación. Hay que volver a México sobre México, descentralizando, abriendo puertas, dando salidas a nuestra rica y complicada realidad nacional. Ayer, federalizar la educación era estimular nuestra identidad; hoy, hacer más sólida y depurada esta identidad en su variedad y unidad exige descentralizar. La descentralización no va en contra de nada; va en pro de la educación a que todos nos debemos, de la corrección de deficiencias, de la alimentación de practica viciosas, no siempre imputables al sindicato del magisterio. La descentralización tiene que ser un proceso de democratización”.

El líder del sindicato de maestros, Carlos Jonguitud Barrios, entendió el mensaje. Si no todas las prácticas viciosas se deben al sindicato, sí se debe una parte. Si hay que democratizar, es porque no

hay democracia, sobre todo en el sindicato. Si hay que descentralizar, es porque hay que romper el poder centralista de los líderes del sindicato.

Jonguitud también recobió el guante: “Alguna vez tendremos que ir a la guerra y tenemos que prepararnos. Vamos a dar la pelea, si la buscan. La vamos a dar al precio y a la altura que quieran”.

Reyes Heróles había declarado otra guerra. Y también la perdería. La descentralización amenazaba el poder de Jonguitud, por la vía de los hechos. Era una lucha de poder, no de ideas. Y Jonguitud —1973— llevaba más de diez años de ejercer el dominio del gremio magisterial, aunque —como en el sindicato petrolero— no fuera ya el secretario general. Ese puesto ocupaba, recientemente nombrado, Alberto Miranda Castro, que confirmó la declaración de guerra, a causa de la descentralización: “Este proceso nos fue ajeno y ha provocado la creación de múltiples problemas, que han lastimado la estructura unitaria de nuestra organización sindical. Si es necesario, convocaré al magisterio nacional para enfrentar los ataques que se le hagan a nuestro líder y maestro. Ya es tiempo que le digamos al mundo político quién es Carlos Jonguitud”.

Aunque los intentos de descentralización habían empezado desde 1978, cuando la SEP estableció en cada estado de la República una delegación general, fue



## UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE MÉXICO

### SEMINARIO

### “COYUNTURA POLITICA Y SUCESION PRESIDENCIAL”

LUNES 23 DE MARZO  
19:00 Hrs.

LIC. HECTOR MURILLO CRUZ  
Director de Radio Educación

JUEVES 26 DE MARZO  
19:00 Hrs.

LIC. GERARDO REYES GOMEZ  
Editorialista El Universal  
e Investigador

MARTES 24 DE MARZO  
19:00 Hrs.

LIC. OCTAVIO MORENO TOSCANO  
Partido Social Demócrata

VIERNES 27 DE MARZO  
19:00 Hrs.

SR. GERARDO MEDINA VALDEZ  
Director de la Nación, Órgano  
Central del PAN

MIÉRCOLES 25 DE MARZO  
19:00 Hrs.

MTRO. EN CIENCIAS MARCELINO PERELLO  
Investigador

Marina Nacional No. 162

Tel. 399-20-00

el gobierno de Miguel de la Madrid, a través de Reyes Heróles, el que lanzó con fuerza la descentralización. Reyes Heróles apuntó al centro: "el caciquismo". Quería dispersar la fuerza del sindicato.

Pasó con el sindicato de maestros lo que pasó con el sindicato petrolero. Carlos Jonguitud ha servido al sistema político y el sistema se ha servido de Carlos Jonguitud. Entre otras cosas, para impedir que estalle una huelga nacional de maestros por incrementos salariales. En el Congreso del SNTE, realizado en Cozumel en 1983, quedó todo claro: "En los tiempos por venir será difícil lograr aumentos sustanciales al sueldo de los maestros".

Tres meses más tarde, unos 400.00 maestros de varios estados, principalmente Chiapas, Oaxaca, Hidalgo, Morelos, Puebla, Baja California, Chihuahua, Valle de México y Distrito Federal, participaron en paros de labores, marchas y manifestaciones, en demanda de incremento salarial. Jonguitud era necesario, después de todo.

Todavía en vida de Reyes Heróles se empezó a mochar su revolución educativa. Por acuerdo presidencial, informó el SNTE en abril de 1985, se suspendió el proyecto de la educación básica de diez grados.

Para agosto de 83, el SNTE apoyaba ya la descentralización educativa, sin dejar de amenazar con una huelga nacional. El SNTE pidió que desapareciera la Dirección General de Delegaciones, y de desapareció. El lunes 8 de agosto apareció en el Diario Oficial el acuerdo presidencial de descentralización. Miranda Castro declaró: "El decreto garantiza el proceso gradual y eficiente de la descentralización, que no está hecha a la ligera". Y agradeció al Presidente "el haber consultado permanentemente al magisterio, por lo que respetamos sin reservas la disposición presidencial, que no menoscaba la estructura del sindicato ni los derechos laborales de los trabajadores". Se difirió el emplazamiento de huelga. Se reconoció que los aumentos salariales y compensaciones concedidas por la SEP "habían sido satisfactorios" y todos juntos se dedicaron a enfrentar a la disidencia magisterial, como hacen hasta la fecha. Se volvió a la paz con Jonguitud, igual que con La Quina. La descentralización educativa quedó en manos del centralismo sindical y la democratización de la enseñanza quedó en manos del caciquismo.

Finalmente, la obra política de Reyes Heróles ha sido borrada y sus grandes enemigos triunfan, los expresidentes son abrazados en el PRI y todos mitifican la figura de Jesús Reyes Heróles, que fue derrotado en su retórica, en sus batallas personales de poder y en su obra política concreta, por el mismo sistema en el que creyó y al que defendió. Esa fue su contradicción.

## UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA

# *dialéctica*

La revista *Dialéctica* de la Escuela de Filosofía y Letras INVITA al Coloquio:

### MARXISMO Y CULTURA POLITICA EN LA CRISIS ACTUAL

Con motivo de la conmemoración del cincuenta aniversario de la transformación del Colegio del Estado en Universidad de Puebla (hoy UAP) y del décimo primer aniversario de la publicación *Dialéctica*.

#### PROGRAMA

Miércoles 10. de Abril:  
11:00 Hrs.

INAUGURACION: Lic. Alfonso Vélez Pliego  
Rector de la U.A.P.

CONFERENCIA: Dr. Adolfo Sánchez Vázquez  
*El Marxismo en Latinoamérica*

MESA REDONDA: *Marxismo y Filosofía hoy en Latinoamérica*

MESA REDONDA: *Marxismo y Ciencias Sociales*

Jueves 2 de Abril: 11:00 Hrs.

CONFERENCIA: Dr. Pablo González Casanova  
*Evolución del pensamiento progresista en México: del liberalismo a nuestros días.*

MESA REDONDA: *Nuevos sujetos/ nuevas necesidades/ nuevos movimientos. Reunión de revistas para generar acuerdos sobre distribución y difusión.*

MESA REDONDA: *Socialismo y democracia en México.*

MESA REDONDA: *Revistas teóricas de izquierda: DIALECTICA, CRITICA, NEXOS, CUADERNOS POLITICOS, NUEVA ANTROPOLOGIA, BRECHA*

Viernes 3 de Abril: 11:00 Hrs  
CONFERENCE:

Dr. Sergio Bagü  
*Valor interpretativo de la obra de Marx y Engels en relación a la realidad contemporánea de América Latina.*

MESA REDONDA: *Reto al marxismo en Centroamérica y el Caribe.*

MESA REDONDA: *Marxismo: Literatura, Arte y Cultura popular.*

MESA REDONDA: *REUNION DE REVISTAS TEORICAS DE LA IZQUIERDA EN MEXICO. CRITICA JURIDICA, MORPHE, ESTRATEGIA, EL BUSCON, FEM.*

20:30 Hrs. CLAUSURA: Ing. Luis Rivera Terrazas

"Pensar bien para vivir mejor"

Puebla, Pue., 23 de marzo de 1987

Comité Organizador  
(Dirección de Prensa y Relaciones)



Conceder a fondo de la legislación no escrita del sistema, el presidente del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, destituyó a los dirigentes del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) mediante la aplicación de la Ley de Hilados y Tejidos que en su artículo único establece:

“La hebra se revienta, siempre, por lo más delgado.

“Transitorio:

“Aplíquese inmediatamente”.

Y más rápido que inmediatamente, De la Vega nombró y dio posesión —jueves 19— a una nueva directiva de los jóvenes priistas, un día antes de que los ahora destituidos efectuaran una marcha para protestar por la política económica gubernamental y la antidemocrática dirección nacional del PRI.

—Nuestra destitución es la venganza del vengador —dice a **Proceso** el excoordinador nacional del FJR, Alejandro Rojas Díaz-Durán, al explicar que él y sus compañeros sufren el sacrificio que los dirigentes del PRI no se atrevieron a aplicar a Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y demás dirigentes e integrantes de la Corriente Democrática.

Tanto Cuauhtémoc como Muñoz Ledo reiniciaron sus críticas a la dirigencia del PRI y a las políticas gubernamentales el 18 de marzo, al término de la ceremonia, en el Monumento a la Revolución, con que se conmemoró el 49 aniversario de la expropiación petrolera.

Ambos anunciaron que la Corriente Democratizadora realizará una campaña en todo el país para difundir sus planteamientos. “Trabajaremos —puntualizó Cárdenas— por el cambio en la orientación del desarrollo del país y lograr avances nacionalistas, democráticos y populares”.

Muñoz Ledo, por su parte, informó que la Corriente Democrática está ganando “miles de adeptos” entre organizaciones de trabajadores, campesinos, jóvenes y mujeres, y aseguró: “Va tomando cuerpo en la conciencia nacional la necesidad de una mayor apertura democrática”.

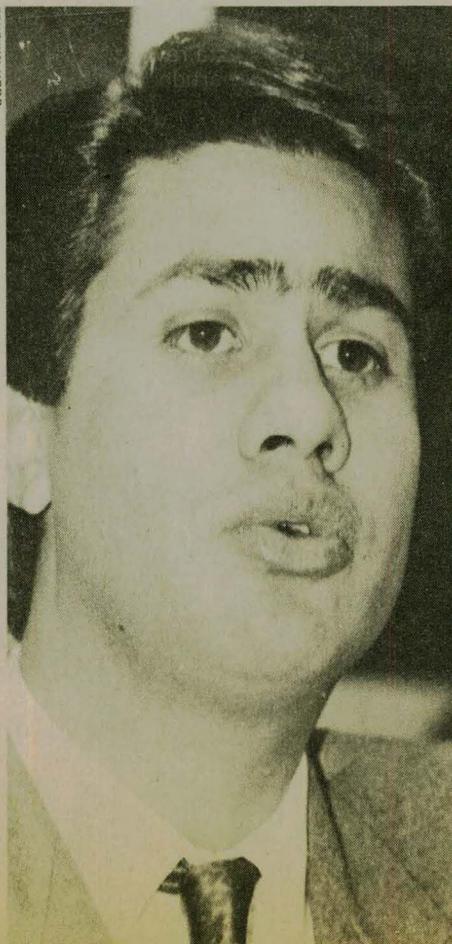
Ese mismo día, en Morelia, el exgobernador Carlos Torres Manzo, director general del IEPES del PRI, habló en nombre de Jorge de la Vega para criticar a “los ilusos disidentes que alientan, desde dentro, la voracidad de nuestros enemigos de fuera”.

En ceremonia también de homenaje al expropiador Lázaro Cárdenas, a la que asistieron el gobernador Luis Martínez Villicaña y otros tres exgobernadores —menos Cuauhtémoc—, Torres Manzo aseguró que cuando el PRI ha sido “amenzado por fisuras raquíticas y pasajeras, producto de pretensiones cargadas de criterios personales que se oponen al consenso mayoritario, ha salido adelante y fortalecido gracias a que su

## Ya eran demasiadas exigencias de democracia

# De la Vega ejecuta a los discrepantes juveniles y luego los llama a dialogar

Por Elías Chávez



Rojas Díaz Purgado

filosofía fundamental está incorporada a la Constitución General de la República”.

En defensa de De la Vega, el director del IEPES condenó a quienes en el PRI argumentan “utopías”, y advirtió: “Un partido sin disciplina no es un partido político; será cuando mucho un club de ejercicios mentales, una abstracción caprichosa de sentimiento”.

Contra algunos de esos caprichosos, indisciplinados y utópicos, Jorge de la Vega consumó un madrugete: el jueves 19, Alejandro Rojas y los demás dirigentes del FJR se enteraron, por los periódicos, de su destitución:

—Otra vez funcionó el boletínazo —dice Rojas, al recordar que también mediante un boletín de prensa Cuauhtémoc Cárdenas fue “marginado” del PRI. Y comenta:

—Parece que De la Vega convirtió a la Secretaría de Información y Propaganda del PRI en el alto tribunal de Torquemada.

Pero no obstante su destitución, los exdirigentes del FJR retan a la dirigencia priista:

—Que De la Vega y Roberto Madrazo (secretario Adjunto de Políticas para la Juventud) convoquen a la Comisión de Honor y Justicia. No tememos enfrentarnos a ella. Al contrario: estamos obligados a denunciar a quienes desvían.



Elefante pedagógico



Todo fuera

24 / 11 / 84

**Un solo graduado**

# La Universidad un proyecto estrangulado

Por María Esther Ibarra

**D**ebilitada por los enfrentamientos entre la SEP y el SNTE, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se tambalea.

Con su agonía como "cúpula del sistema de formación de maestros y orientadora de toda la tarea docente del país", la Secretaría de Educación Pública gana terreno en la lucha por el poder político, que eso implicó el nacimiento de la institución.

El decreto del 23 de marzo pasado, que establece que la educación normal en su nivel inicial y en cualquiera de sus tipos y especialidades tendrá el grado académico de licenciatura, hace que la UPN deje de ser el centro exclusivo para la obtención de ese grado. Esta tarea será responsabilidad de todas las escuelas normales del país.

Con esta medida, implementada por el titular de la SEP, Jesús Reyes Heróles, se frena a su principal opositor. El

grupo Vanguardia Revolucionario del SNTE, fracción que comanda el gobernador potosino Carlos Jongitud Barrios, pierde influencia y poder en el control de la Universidad, de la que fue promotor inicial.

En medio de los proyectos antagónicos de la SEP y el SNTE, la Universidad no logró su objetivo académico. A seis años de su creación, el saldo no deja lugar a dudas. Ejemplo ilustrativo de su desplome, es la Unidad Ajusco, en el Distrito Federal. Baste este dato: sólo un maestro se ha titulado, en dos generaciones de egresados.

La disputa por la paternidad y el control de la UPN fue pública y evidente. Siendo secretario de Educación Fernando Solana, la expuso a los cuatro vientos: "La Universidad debe luchar por tener el más alto rango académico... resistir las presiones de quienes quisieran utilizarla para conseguir prebendas, con-

solidar poder o fortalecer pretensiones políticas".

Esta advertencia no fue en abstracto, ni era para menos. La SEP y el SNTE pleiteaban por la institución aun antes de que naciera. El proyecto fue de la directiva sindical del magisterio. En 1975, dirige la propuesta al entonces candidato presidencial, José López Portillo, que ofrece llevarla a cabo al inicio de su mandato. Pero demora dos años su realización.

El motivo, según varios analistas fue la ola de intereses enfrentados de la SEP y de la cúpula magisterial. María Guadalupe Gómez Malagón y Aurora Elizondo Huerta, profesoras de la UPN, sintetizan el proceso. Era muy alto el costo económico y político e implicaba entregar el poder de la formación de maestros al grupo Vanguardia Revolucionaria.

Tales reservas —asienta Olac Fuentes

deben tener los anuncios; que no se utilicen palabras extranjeras; que la SSA tenga amplias facultades para aplicar el reglamento y que la publicidad de "los niños o protagonizada por ellos deberá ser clara; evitará inducir, a través de ejemplos, actitudes o ideas, a prácticas o hábitos que atenten contra su salud o sean contrarios a los principios sanitarios en materia de higiene, alimentación y conducta" (artículo 12).

Pero sobre todo, los publicistas demandan que desaparezca el artículo 5o., el cual señala que "los responsables de los medios de comunicación no podrán difundir la publicidad de las actividades, productos y servicios a que se refiere este reglamento, que no cuente con el permiso de la publicidad otorgado por la Secretaría de Salubridad y Asistencia".

Con esta medida, la principal afectada sería la empresa Televisa, que capta el grueso de la publicidad que se genera para la televisión y la radio, que en 1983 ascendió a 85,000 millones de pesos. Más adelante, en el capítulo de sanciones, artículo 92, se enfatiza nuevamente la responsabilidad de los medios en general:

"Los anunciantes, así como los concesionarios, permisionarios y propietarios de los medios de difusión que intervingan ordenando o ejecutando la difusión de publicidad no autorizada, serán responsables de la misma y por tanto acreedores a las sanciones que establecen la Ley General de Salud, este reglamento y demás disposiciones legales aplicables".

En caso de que no se cumpla, el siguiente artículo, el 93, fija la sanción:

"Las demás violaciones a las disposiciones no previstas en el artículo anterior, serán sancionadas con multa equivalente hasta por quinientas veces el salario mínimo general vigente en la zona económica de que se trate, atendiendo para tal efecto a las reglas de calificación señaladas en la ley".

Aun así, no es importante la multa. Tomando en cuenta el salario actual en el DF, una sanción representaría unos 400,000 pesos. Nada si se toma en cuenta que Televisa cobra por el minuto de transmisión de publicidad cerca de tres millones de pesos. Podría representar, sí, una sangría para una empresa menor, pero en todo caso la reglamentación no hace distingos.

Se puede decir que, en este punto, la reglamentación es benevolente, pues en la anterior se imponían arrestos hasta por 36 horas, según el caso.

De todos modos, la aplicación de la nueva reglamentación de publicidad, si no es modificada por los publicistas, constituye una demanda de varios sectores de la sociedad. En los próximos días se verá si el gobierno la quiso asumir.



#### CURSO DE ESTADISTICA SOCIAL

que se efectuará los sábados 29 de septiembre; 6, 13, 20 y 27 de octubre, de las 9:00 a las 15:00 horas.  
Profesor: Omar Martínez T.

**OBJETIVO:** Aprender a utilizar las técnicas estadísticas para el análisis de los fenómenos sociales.

**TEMATICA:** Los niveles de medición y las ciencias sociales; Medidas a nivel nominal; Medidas estadísticas descriptivas; Modelos de distribución de frecuencia; Medidas estadísticas de correlación; Inferencia estadística.

#### COMUNICACION PARA LA SALUD

se llevara a cabo del 15 al 26 de octubre, de las 17:00 a las 20:00 horas.  
Profesora: Guillermina Baena P.

**OBJETIVO:** Aplicar procesos, estrategias y técnicas de la comunicación al proceso salud-enfermedad.

**TEMATICA:** El proceso de la comunicación; Salud-enfermedad; Estrategias de comunicación; Diagnóstico de la participación integral; Técnicas para medios impresos; Técnicas para medios audiovisuales; Técnicas para medios vivos; Autoaplicación de la estrategia; Evaluación y alternativas de comunicación para la salud.

Costo de cada curso: \$8,000.00. Cupo limitado. Se otorgará constancia con valor ad curriculum.  
Informes e inscripciones:  
Medicina 56, Copilco Universidad,  
Tel. 6 58 85 35 y 5 54 21 86



**ITESM**

TECNOLOGICO DE MONTERREY

#### UNIDAD CIUDAD DE MEXICO

SE INVITA A TODOS LOS INTERESADOS A UNA

#### SESION INFORMATIVA ESPECIAL

SOBRE LOS PROGRAMAS DE

### MAESTRIA EN

- ADMINISTRACION
- ADMINISTRACION PUBLICA
- ECONOMIA ADMINISTRATIVA
- ADMINISTRACION DE EMPRESAS AGROPECUARIAS

EL PROXIMO LUNES 1° Y EL JUEVES 4 DE OCTUBRE  
A LAS 19:00 HORAS EN EL AUDITORIO DE LA UNIDAD

- EL PROXIMO PERIODO ACADEMICO SERA EL DE ENERO-MARZO
- LOS PROGRAMAS DE MAESTRIA COMPRENDEN 12 MATERIAS (ADEMAS DE LOS PRERREQUISITOS), QUE SE IMPARTEN EN PERIODOS TRIMESTRALES QUE INICIAN LOS MESES DE ENERO, ABRIL, JULIO Y SEPTIEMBRE
- LOS PROGRAMAS PUEDEN CURSARSE EN UN AÑO A TIEMPO COMPLETO, ENTRE DOS Y TRES AÑOS A TIEMPO PARCIAL
- LA MAESTRIA EN ADMINISTRACION TAMBIEN SE OFRECE EN NUESTRAS SIGUIENTES EXTENSIONES:  
MERIDA: PREPARATORIA MEXICO, CIRCUITO COLONIAS X 59 TELEFONO: 156 88  
PUEBLA: AVENIDA 25 PONIENTE 118, 3er. PISO TELEFONO: 40 68 74  
HERMOSILLO: GASTON MADRID 42, COLONIA CENTRO TELEFONO: 334 17 Y 220 78  
Y EN LA EXTENSION URBANA NORTE EN LA UNIDAD ESTADO DE MEXICO UBICADA EN EL LAGO DE GUADALUPE

INFORMES: ITESM, UCM, FRAY SERVANDO TERESA DE MIER 99  
TELEFONOS: 761 45 44 Y 761 40 96 SRA. MARGARITA BALLESTEROS



Aulas vacías

**en dos generaciones**

# **Pedagógica, por la lucha SEP-SNTE**

Molinar en *Cuadernos Políticos*—, condujeron a una tensa relación SEP-SNTE. El entonces secretario de Educación, Porfirio Muñoz Ledo, adopta la táctica dilatoria, mientras se elabora el Plan Nacional de Educación. El grupo de Jonguitud Barrios ejerce presión continua. No se critica al Presidente, pero a sus subalternos se les demanda el cumplimiento de la promesa presidencial. El SNTE no perdía oportunidad, en cualquier acto público, de insistir en su proyecto. La renuncia de Muñoz Ledo, en diciembre de 1977, lo deja pendiente.

El nuevo secretario, Fernando Solana, intenta obtener una tregua. En enero de 1978 anuncia que la creación de la UPN es una de las seis prioridades educativas del gobierno y crea una comisión para que decida su organización. Pero el SNTE no se conforma. El 6 de agosto de 1978, su líder, José Luis Andrade Ibarra, encabeza una manifesta-

ción y se entrevista con Solana. Le plantea la exigencia de los 500,000 maestros. En las semanas siguientes el proceso se acelera: el 15, la comisión entrega sus conclusiones; el 29, se publica el decreto presidencial que crea a la UPN, como órgano desconcentrado de la SEP; ese mismo día se designa rector y autoridades; el 10 de septiembre, el Presidente anuncia la iniciación de las actividades para el 15 de marzo de 1979.

Al conocer la aplicación técnica que le da la SEP a la Universidad, el SNTE se opone. Nuevamente hay enfrentamientos. El proyecto tiene que ser reajustado y la UPN inicia sus actividades con dos proyectos educativos distintos: uno escolarizado, para la Unidad Ajusco, en el Distrito Federal; y otro, denominado Sistema Educativo a Distancia (SEAD), para 74 unidades regionales en todo el país.

Así, la SEP pretendía una Universi-

dad elitista, de alta calidad académica, dedicada fundamentalmente a la investigación educativa; y Vanguardia Revolucionaria proponía una institución de masas que facilitara el control político del gremio magisterial. Pero ni una ni otra propuesta atendía la demanda de los maestros.

Los enfrentamientos por la orientación de la UPN disminuyeron notablemente cuando se concedieron a la dirigencia sindical 12 diputaciones, y la gubernatura de San Luis Potosí a Carlos Jonguitud Barrios, exdirigente y presidente vitalicio de Vanguardia Revolucionaria del SNTE.

Esto permitió a la SEP, de alguna manera, tener más libertad para implementar su proyecto, principalmente en la Unidad Ajusco. Sin embargo, éste no prosperó. El escaso interés del magisterio se refleja en la subutilización del inmueble.

Rogelio Sosa Pulido, catedrático y secretario de la organización de la sección sindical democrática de profesores, estima que sólo el 35% de las instalaciones está ocupado. El resto, está en el abandono. El deterioro del edificio se denuncia en una pared a punto de venirse abajo: "Quién se quedó con el presupuesto de esta Universidad".

Además, por falta de alumnos, se cancelaron dos maestrías, pese a que en la Unidad Ajusco pueden ingresar bachilleres de cualquier institución de enseñanza media y superior, cursar las licenciaturas y los posgrados que allí se imparten.

El índice de deserción y abandono de los estudios, ya sea temporal o definitivo, es significativo. Por ejemplo, de una generación promedio de 1,200 alumnos, solamente concluyeron 154. Sin embargo, no están titulados.

El panorama en las 74 Unidades SEAD no es mejor. A pesar de que su población numéricamente es más significativa —actualmente tiene 15,552—, los resultados tampoco alientan. Hasta el momento, los planes y programas son homogéneos en toda la República. "Esto, da por resultado que el maestro no tenga ningún interés en cursar la licenciatura, pues los contenidos no responden a su problemática regional", dice la profesora Guadalupe Gómez M.

En el Sistema de Educación a Distancia (SEAD), se han titulado 1,320 maestros en la licenciatura de Preescolar y Primaria. Sin embargo, estos no son productos natos de la Universidad. Se los heredó la Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional, cuyas funciones fueron absorbidas por la UPN. En el SEAD se imparten también las licenciaturas en Educación Básica (LEB) y en Educación Física. En ambas no hay egresados aún.

Aunado a esto, ni la SEP ni el SNTE se preocuparon por el destino académico de la Universidad. Es más, inició sus actividades con graves lagunas jurídicas. Hasta la fecha no tiene Ley Orgánica; hasta 1983 reconoció la SEP oficialmente sus estudios y hasta este año se reglamentó el proceso de titulación.

A estas incongruencias, que señala la profesora Gómez Malagón, también se suman otros factores, que contribuyeron al fracaso académico de la UPN.

En el sistema escolarizado, la determinación de las licenciaturas se hizo sin un estudio previo. "Nunca quedaron definidas las funciones y las diferencias entre los ámbitos de acción de cada una de ellas", dice la catedrática y subraya que el principal problema fue que no se profundizó en la forma en que los egresados habrían de incidir en la transformación del sistema educativo.

Así "la primera generación de egresados no tiene ubicación dentro del sistema. La mayoría no desea regresar a su



Miranda Castro. El líder

## EL CONGRESO DEL SNTE, OTRO EPISODIO DE SU PUGNA CON EL SECRETARIO REYES HEROLES

Los dirigentes del SNTE no dejaron pasar la oportunidad de reanudar hostilidades con la Secretaría de Educación Pública. En su Consejo Nacional Ordinario, realizado la semana pasada, insistieron en sus planteamientos en relación con la política educativa, que en su mayoría chocan con los sostenidos por el titular del ramo, Jesús Reyes Heróles.

Alberto Miranda Castro, secretario general del SNTE, fue tajante. Dijo que su organización no se inclinará ante ninguna corona de prepotencia y autoritarismo burocrático, por lo que no dejarán de exigir "que se nos respete, que se resuelvan los problemas planteados y que se satisfagan nuestras justas demandas".

Pero uno de los planteamientos centrales del Consejo fue en el sentido de que el Sindicato no está de acuerdo con que la revolución educativa sea realizada por "maestros de escritorio", que desde hace mucho tiempo desempeñan tareas administrativas y desconocen la realidad.

"Los maestros que diariamente se enfrentan a los alumnos con el gis y el pizarrón, están en mejores condiciones de impulsar dicha revolución, porque están empapados de los problemas. Pero estos son precisamente los que están bloqueados por los propios funcionarios de la SEP", dijo Miranda Castro.

Durante tres días el SNTE discutió, a puerta cerrada, la política sindical nacional, el estado que guarda el proceso de descentralización educativa, los problemas de jubilación, entre otros.

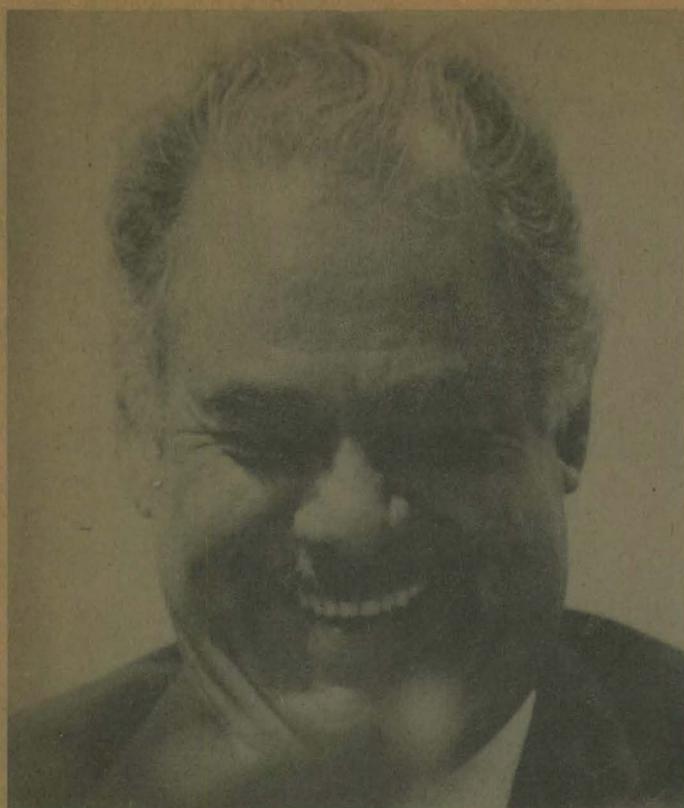
En síntesis, los dirigentes del magisterio plantearon que los maestros del país no se oponen ni se opondrán a la Reforma Educativa, pero sí reclaman su participación en la elaboración de los planes educativos, por ser ellos los instrumentos para realizarlos.

Aunque son más que evidentes los enfrentamientos entre los dirigentes del magisterio y el secretario de Educación, Jesús Reyes Heróles, Miranda Castro opinó que dichos enfrentamientos y algunos roces con las autoridades se deben a la acción de "amarranavajas" que intervienen activamente en el conflicto.

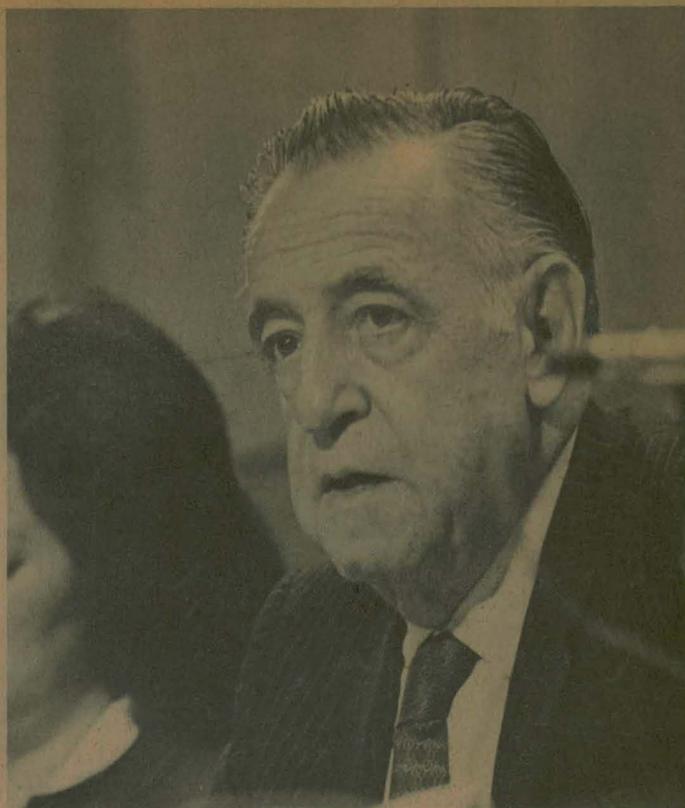
Los dirigentes del magisterio no sólo criticaron la actitud de la SEP, sino que arremetieron contra algunos organismos gubernamentales como el ISSSTE, FOVISSSTE y atacaron hasta a su propia central, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).

Por supuesto, no faltaron las medidas en contra de la disidencia. Amenazaron desconocer a las dos secciones democráticas de los estados de Chiapas y Oaxaca.

Las conclusiones fueron entregadas el sábado al presidente Miguel de la Madrid.



Jonguitud. Promotor



Reyes Heróles. Diferencias

'antigua profesión' y prefiere dedicarse al ejercicio profesional en su sentido más liberal".

Un segundo factor limitante, es la serie de dificultades operativas para llevar a la práctica la propuesta curricular. "Su planeación e instrumentación requerían de un equipo de trabajo bien integrado, con tiempo suficiente para asegurar el cumplimiento de los planes de estudio. Asimismo, se necesitaban estudiantes de tiempo completo, que puede ser cubierto por los bachilleres, pero no por los normalistas, que en su mayoría tienen dos plazas laborales.

Y un tercero, fue la desvinculación entre docencia e investigación, lo que generó que se impartieran los cursos en el sentido más tradicional y desaparecieran talleres integradores del proceso enseñanza-aprendizaje.

En el Sistema de Educación a Distancia (SEAD), la principal causa fue la falta de personal docente con un alto nivel de preparación, necesario para este tipo de proceso educativo. Esto resultó difícil pues inicialmente se requerían catedráticos para las 74 Unidades del SEAD, con una población calculada de 100,000 estudiantes.

Pero, además, los paquetes de instrucción personalizados, que debían ser aplicados por los asesores, llegaban con retraso considerable a las unidades, que son controladas desde el edificio del Ajusto.

Por otra parte, el SEAD ha sido el campo de más influencia y control de Vanguardia Revolucionaria. "En muchas unidades, los directores pertenecen a este grupo y están más preocupados por el

sometimiento político de los trabajadores, que por el fortalecimiento de la vida académica".

Sin embargo, para uno y otro sistema, existe un obstáculo grave. "Los maestros en servicio, con más de 20 años de experiencia en las aulas, o no tienen tiempo o interés en cursar una licenciatura", reconoce la profesora Marcela Santillán, jefa del área de Docencia.

Aunque la profesora Santillán admite este problema, rechaza que la UPN haya fracasado como institución dedicada al mejoramiento del magisterio o que sus fallas se deban a incongruencias y antagonismos entre la SEP y el SNTE.

A su juicio, los problemas "se deben a la disidencia magisterial, que ha paralizado a la institución en varias ocasiones y factores administrativos: "tuvimos sucesivos cambios de directores", arguye.

Y en efecto, la disidencia magisterial también llegó a la UPN. Sin embargo, tanto los directivos de la Universidad como los del sindicato nacional, la han alentado. El propósito de ambas fracciones ha sido reforzar su control sobre la Universidad.

Por un lado, la directiva de la institución elaboró, con el magisterio democrático, el anteproyecto para la reestructuración académica de la UPN. Sin embargo, Rogelio Sosa Pulido afirmó que el director del plantel, Manuel Bravo Jiménez, se aprovecha del interés que tienen los catedráticos por participar. El anteproyecto lo hicimos en nuestras vacaciones.

A su vez, la directiva del SNTE ha sabido aprovechar a la disidencia, para enfrentar a las autoridades educativas.

Oficiosamente, permite que el movimiento democrático resuelva sus problemas directamente con los directivos de la UPN. No obstante, se ha opuesto a concederle su integración como sección nacional.

Este fue el origen del movimiento democrático en la UPN. Afiliado a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) —fracción opositora a Vanguardia Revolucionaria— el personal académico ha logrado prestaciones económicas y laborales importantes, aunque les faltan otros por conquistar.

Ernesto Ponce, secretario general de la sección nacional, advierte que los logros obtenidos se deben a la fuerza de las movilizaciones y de la presión ejercida por el personal académico de todas las unidades de la UPN.

La disidencia, no sólo plantea reivindicaciones económicas o laborales. Su propósito también es rescatar a la UPN, a través de un proyecto alternativo, en beneficio del magisterio de base, plantea Rogelio Sosa, secretario de organización de la sección.

El profesor Sosa Pulido, explica que el proyecto tiene también como finalidad, hacer frente a la política educativa del gobierno de Miguel de la Madrid, que ha sometido al sector de la educación a la austeridad. Esto —dice— originará efectos negativos para la mayoría magisterial.

A final de cuentas —concluye el profesor Sosa Pulido— la Revolución Educativa es una disputa política entre la SEP y el SNTE.

# En el "Nuevo Pemex", de Beteta, los métodos siguen siendo los viejos

## Nóminas secretas, autos a segundones, derroche en rentas

Por Francisco Ortiz Pinchetti

La intención del presidente Miguel de la Madrid de dar "transparencia" a los sueldos que perciben los funcionarios gubernamentales tiene su negación más clara en Petróleos Mexicanos.

Con Mario Ramón Beteta en la dirección general aparecen en Pemex, otra vez, las "nóminas confidenciales".

Un nuevo desengaño.

Así como frente a los postulados de austeridad hay evidencias de despilfarro y frente a las promesas de moralización se sostienen las canonjías ilegales a los líderes petroleros (Proceso 409 y 411), a la disposición de "predicar con el ejemplo" para recuperar la confianza de los mexicanos en el manejo del gasto público se opone el mantenimiento de compensaciones económicas secretas para funcionarios de alto nivel.

Y no sólo eso. También se contravienen preceptos legales sobre ahorro del gasto en arrendamiento de inmuebles y la supuesta supresión de privilegios a los funcionarios, como el uso personal de vehículos oficiales.

De todo ello existen pruebas documentales.

Puede estimarse que en Pemex hay cuando menos 280 funcionarios —del nivel 36 hacia arriba— que forman una verdadera élite y que perciben ingresos adicionales a su salario y prestaciones a través de nóminas confidenciales.

En tal situación estarían los superintendentes, gerentes, subgerentes, coor-

dinadores, subdirectores, asesores y el propio director general de la praestatal.

Un caso concreto prueba la existencia de la nómina confidencial en Pemex: la solicitud oficial, debidamente autorizada, de incluir en esa lista de privilegiados al superintendente de Adquisiciones en las oficinas de la empresa de Houston, Texas, ingeniero Franz Zabroky Múzquiz.

En el documento respectivo se pide para ese funcionario "la compensación que por nómina confidencial (sic) reciben los señores superintendentes".

### TRANSPARENCIA OPACADA

Al día siguiente de su toma de posesión, el presidente De la Madrid hizo explícita la intención de dar "transparencia" al gasto público, incluidos los sueldos de los funcionarios "del Presidente para abajo".

El 2 de diciembre de 1982, en efecto, el mandatario envió al Congreso de la Unión una serie de propuestas tendientes a hacer realidad, en toda su profundidad, la renovación moral de la sociedad, tesis esencial de su gobierno.

Por conducto de su entonces asesor Francisco Rojas —actual secretario de la Contraloría de la Federación—, el Presidente de la República informó detalladamente sobre el contenido de esas disposiciones, "dirigidas fundamentalmente a dar transparencia al gasto público, a los ingresos que perciben los funcionarios de todos los niveles de la adminis-

tración, desde el Presidente mismo, con la finalidad de despertar la confianza de la sociedad que demanda este tipo de información".

El deseo de "transparentar" los ingresos de los funcionarios fue ratificado 11 días después, el 13 de diciembre, por el secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari.

Al explicar ante la Cámara de Diputados el contenido del Presupuesto de Egresos para 1983, el titular de la SPP expuso las ocho características fundamentales de ese documento. Como quinto punto mencionó:

"El Presupuesto limita las prestaciones a funcionarios públicos, sujeta sus sueldos al tratamiento fiscal general y elimina prestaciones y compensaciones extraordinarias".

Salinas de Gortari explicó luego que un aspecto básico para dar "transparencia y uniformidad" en las remuneraciones de los funcionarios, lo constituía el hecho de que por primera vez se presentaran los ingresos "integrales" que percibe cada funcionario, así como el del Presidente de la República. Y precisó:

"Estos niveles se harán extensivos a los de las empresas y organismos descentralizados".

Las mismas intenciones fueron recogidas en el Presupuesto de Egresos para 1984, actualmente en vigor. En concordancia con la idea de "transparentar" el gasto público, en el decreto respectivo se establece (artículo 20) que en las re-

## EL GOBIERNO SE COMPROMETIO A OIRLOS SI CESABA LA HUELGA

Tras de 33 días unos y 23 días otros, 58 presos políticos de diversos puntos del país, tres diputados (dos federales, uno estatal) y la excandidata presidencial Rosario Ibarra de Piedra, levantaron su huelga de hambre, el jueves 27, con el saldo de dos hospitalizados que requerían atención médica urgente: Carlos Sánchez López y Jesús Vicente Vázquez.

Al anunciar el fin de la huelga, el diputado René Rojas sostuvo, desde la tribuna de la Cámara de Diputados, que fue necesario que un grupo de mexicanos realizara ayuno durante varios días para que la Unidad de Audiencias de la Presidencia de la República suscribiera el compromiso del Ejecutivo Federal de atender a los familiares de presos y desaparecidos políticos.

El legislador explicó que el objetivo de la huelga de hambre consistió en rescatar a 513 ciudadanos posiblemente recluidos en cárceles clandestinas, en lo particular, y erradicar de la vida política del país la práctica del secuestro de los disidentes y luchadores sociales.

Señaló que el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, refrendó el acuerdo establecido con otros funcionarios de esa dependencia, en el sen-

tido de iniciar pláticas para la posible excarcelación de presos y desaparecidos.

Los compromisos de audiencias con el presidente y con el titular de Gobernación —dijo— se concretarán después de concluida la huelga de hambre, según indicaron a los huelguistas varios funcionarios.

En el curso de la huelga de hambre de presos políticos recluidos en penales de Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla, Chiapas y el Distrito Federal (ésta en los sótanos del Palacio Legislativo, con campamentos nocturnos en la entrada de la sede parlamentaria) se sumaron al movimiento en plazos menores a los 23 días: el diputado Víctor González y los dirigentes políticos Edgar Sánchez, Rosalinda Hernández, Manuel Aguilar Mora y Guillermo González Guardado.

En Oaxaca —uno de los polos del movimiento de huelga de hambre— la promesa del gobernador Pedro Vázquez Colmenares de mantener un diálogo permanente con los dirigentes de la Coalición Obrero-Campesino-Estudiantil del Istmo (COCEI) para estudiar los casos de los presos políticos y darles una solución definitiva, puso fin a la

manifestación, según el informe del corresponsal de **Proceso**, Ernesto Reyes.

El diputado Héctor Sánchez López señaló al término de una plática con autoridades oaxaqueñas que "no fue esta una lucha inútil". Logramos —dijo— el diálogo con las autoridades que se nos había negado durante ocho meses y el compromiso de estudiar caso por caso los problemas de la región del Istmo.

De aquí puede derivarse —expuso— la solución a múltiples problemas que durante varios años ha padecido el pueblo juchiteco, aunque para ello se necesita buena fe y voluntad política.

El estudio de los casos del mayor Leopoldo de Gyves Pineda, Carlos Sánchez López, Manuel Vázquez Nicolás y Jesús Vicente Vázquez fue uno de los acuerdos a que llegaron los huelguistas con el gobierno de Oaxaca; el caso de la desaparición de Víctor Pineda Henestrosa se analizará en la ciudad de México, junto con la petición de amnistía que el Frente Nacional contra la Represión formulara al Presidente en la prometida audiencia.

La huelga de hambre causó estragos en dos de los participantes: el lunes 24, en Salina Cruz, Sánchez López

Rosario Ibarra de Piedra, la madre de familia que en abril de 1975 dejó una apacible vida familiar en Monterrey para iniciar una azarosa búsqueda de su hijo, uno de los más de 500 desaparecidos políticos, ha encarado a tres Presidentes de la República y a cercanos colaboradores de éstos.

Con Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid ha ido de la esperanza al desengaño:

—Me da pena decirlo, porque estoy segura que esto se sabrá también en el extranjero: en ninguno de los tres Presidentes que han conocido el problema de los desaparecidos políticos he encontrado comprensión. Ni en Echeverría, ni en López Portillo, ni en De la Madrid. Todos me han tratado con amabilidad y cordialidad. Con los tres, en su momento, alenté esperanzas. Pero una y otra vez los familiares de los desaparecidos políticos hemos sido engañados con el trato afable.

El día que **Proceso** conversó con la mujer que ha dedicado los últimos nueve años de sus 57 de edad a buscar a su hijo, Ibarra de Piedra había añadido otro dato en su historial de lucha: en su séptima huelga de hambre —esta de 22 días de duración— perdió más de siete kilos de peso.

Dijo:

—Ya no nos mueve la esperanza en los Presidentes. Con Echeverría confía-

## Nueve años en busca de los hijos desaparecidos

1<sup>o</sup> oct 84

# La cordialidad de tres presidentes nos ha engañado Rosario Ibarra

Por Oscar Hinojosa

**cisa** comunicación e información, s.a. de c.v.

**CONSEJO DE ADMINISTRACION:** Presidente, Julio Scherer García; Vicepresidente, Vicente Leñero; Tesorero, Enrique Sánchez España; Vocales, Francisco Fe Alvarez, Froylán M. López Narváez, Carlos Marín, Enrique Maza; Secretario, Rafael Rodríguez Castañeda; Asesor Legal, Jorge Barrera Gráf.

**proceso** Derechos reservados por CISA, 1981  
semanario de información y análisis

**SUBDIRECTOR:** Vicente Leñero  
**JEFE DE REDACCION:** Rafael Rodríguez Castañeda  
**JEFE DE INFORMACION:** Enrique Maza  
**SUBJEFE DE INFORMACION:** Ignacio Ramírez

**GERENTE:** Enrique Sánchez España

**COORDINADOR EDITORIAL:** Froylán M. López Narváez  
**COORDINADOR DE PRODUCCION:** Carlos Marín  
**PROCESO NACIONAL:** Pedro Alisedo  
**PROCESO INTERNACIONAL:** Lucía Luna  
**REDACCION:** Leopoldo Gutiérrez

**AUXILIAR DE LA DIRECCION:** Elena Guerra

**ARCHIVO:** María de Jesús García, Isidro Corro, José Natalio Tapia

**REPORTEROS:** Carlos Acosta, Miguel Cabildo, Guillermo Correa, Salvador Corro, Elías Chávez, Carlos Fazio, Gerardo Galarza, Emilio Hernández, Oscar Hinojosa, María Esther Ibarra, Raúl Monje, Francisco Ortiz Pinchetti, Fernando Ortega, José Reveles, Manuel Robles

**FOTOGRAFOS:** Francisco Daniel, Juan Miranda

**ARTICULISTAS:** Tomás Gerardo Allaz, Heberto Castillo, Arnaldo Córdova, Theotonio Dos Santos, Ariel Dorfman, Francisco Fe Alvarez, Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez, Juan José Hinojosa, Pablo Latapí, Abraham López Lara, Samuel Máñez Puente, Carlos Monsiváis, Raúl H. Mora, Eric Nepomuceno, Francisco José Paoli, Fernando del Paso, Enrique Semo, César Sepúlveda, Abelardo Villegas

**CARTONISTAS:** Efrén, Fontanarrosa, Naranjo, Rius

**CULTURA:** Armando Ponce, coordinador; José Antonio Alcazar, José Ramón Enriquez, Marco A. Campos-Lya Engel, Miguel Ángel Flores, David Huerta, Sonia Morales, José Emilio Pacheco, Héctor Rivera, Esther Seligson, Bruce Swansey, Raquel Tibol, Florence Toussaint

**EDICION DE LIBROS:** Federico Campbell

**DEPORTES:** Francisco Ponce

**SERVICIOS INFORMATIVOS CISA-PROCESO:** Francisco Fe Alvarez

**CORRESPONSALES:** Andrés Campuzano, Felipe Cobián, Jorge Honig (RDA), Anne Marie Mergier

**PUBLICIDAD:** Rubén Cardoso. Teléfonos: 575-26-29 y Conmutador

**SUSCRIPCIONES:** Rita Martínez, Víctor Hinojosa

**ARTE:** Manuel Fouilloux, Hugo Moreno, Salvador Paleo, Marco Antonio Sánchez; Supervisión: Gabriel Kapellman S

**TIPOGRAFIA:** José Luis Castro, Ana Santamaría

**ADMINISTRACION:** Sergio García, Beatriz González, Baltazar Hernández, Pablo Núñez, Consuelo Medina, María de los Angeles Morales.

**OFICINAS:** Fresas 13, Col. del Valle, México 12, D.F. Teléfonos: Dirección General, 559-06-76; Subdirección, 559-92-47; Redacción, 559-10-12, 559-00-61; Administración 559-05-00; Conmutador, 559-78-22, 559-73-36, 559-79-64

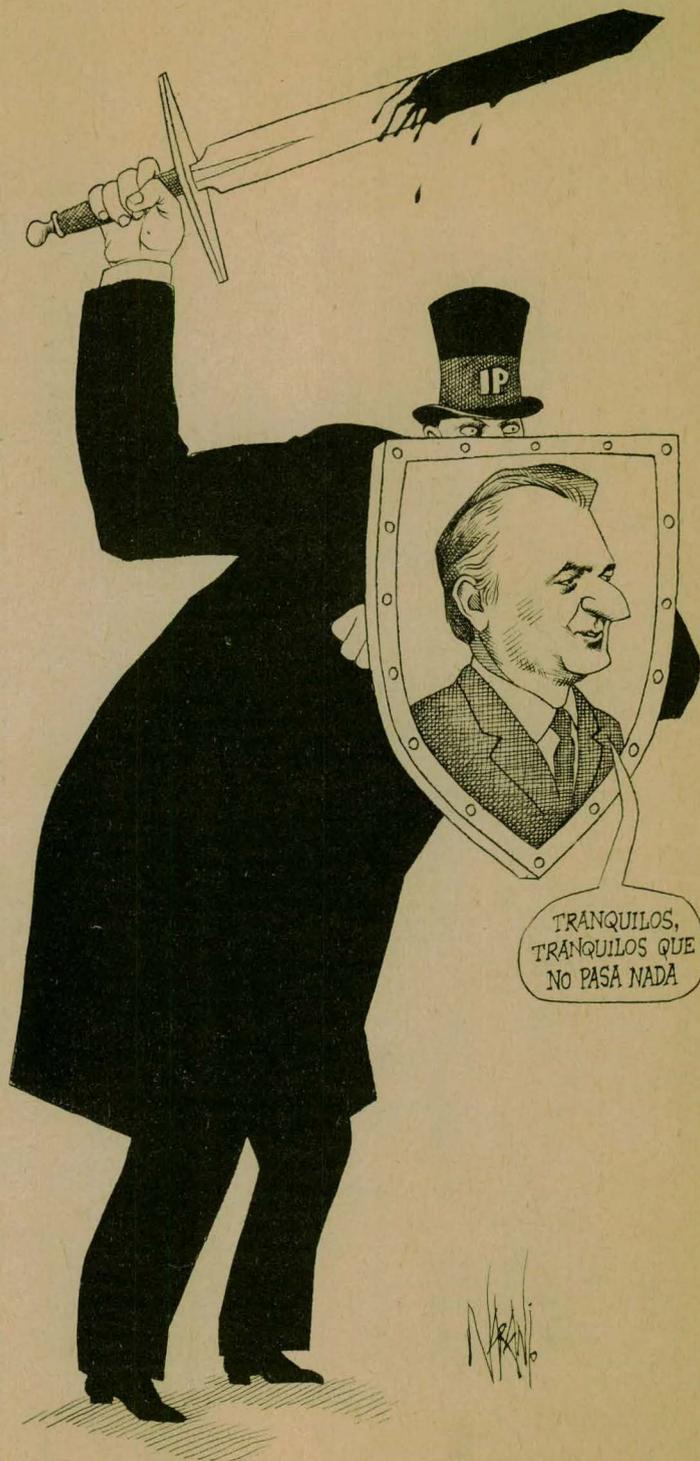
**IMPRESION:** Esfuerzo 16-A, Naucalpan, México

**DISTRIBUCION:** en el D.F. y periferia por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C. Barcelona No. 25. Tels.: 592.13.78 y 591.14.00; en el Interior de la República por Publicaciones CITEM, S.A. Av. Tasqueña No. 1798. Paseos de Tasqueña. Tel.: 544.69.81

Certificado de licitud expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el 8 de septiembre de 1976; **Proceso** es nombre registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 22 de septiembre de 1976. Publicación registrada como correspondencia de segunda clase en la Dirección General de Correos, número 7703.

# La voz del líder

Por Naranjo



Año 8 No. 413, 1o. de octubre de 1984. Suscripciones en el DF e interior de la República: 6 meses, 2,800 pesos; un año, 5,600 pesos. Estados Unidos, Centro y Sudamérica: 6 meses, 55 dólares; un año 110 dólares. Resto del mundo: 6 meses, 185 dólares; un año, 370 dólares. Servicios informativos **Cisa-Proceso**, AFP, IPS. Télex: 17-76-331.

## DE HAMBRE Y DEFENSORES Y PRESOS POLITICOS LO HACEN



Siete huelguistas

sufrió un desmayo prolongado y Jesús Vicente Vázquez, igual que su compañero, tuvo que ser atendido por los médicos en el penal de Tehuantepec. Permanecieron 31 días sin probar alimentos.

Durante ocho días, en el atrio de la Catedral de Oaxaca, permanecieron en huelga de hambre 30 mujeres juchitecas que cumplieron el ayuno en la intemperie.

En el mundo se conocen, básicamente, tres tipos distintos de huelga de hambre. La más dura es la huelga seca, que se realiza sin consumir alimentos y líquidos. Sus efectos son drásticos y dramáticos: la falta de líquidos lesiona irreversiblemente las neuronas. Es el tipo de huelga de hambre que después de 57 días causó la muerte al irlandés Bobby Sands, luchador contra el régimen de Margaret Thatcher. Otra, de rigor intermedio, es la que consiste en tomar agua exclusivamente. La tercera es la que se realiza con la ingestión de mínimos de agua, azúcar y sal para conservar el organismo en condiciones de lucidez. Es la que efectuaron los presos políticos, diputados y luchadores sociales hasta el jueves 27 de septiembre.



Rosario Ibarra. Diez años de espera

mos por la firmeza de sus declaraciones. Con López Portillo por la amabilidad de un hombre que parecía un patriarca: alto, canoso, con un gesto hasta cierto punto bondadoso, que contrastaba con la expresión adusta de su predecesor. Con De la Madrid, porque es un hombre que no inspira temor ni aturde su presencia, pero en los hechos hoy la cerrazón está más fuerte que con los Presidentes anteriores.

El ofrecimiento de una audiencia presidencial —“en fecha próxima, conforme lo permita la agenda de trabajo y los numerosos compromisos que tiene contraídos el Primer Mandatario”— que podría materializarse una vez que concluyó la huelga de hambre no despejó las reservas de Rosario Ibarra.

“La única prueba de buena voluntad del Presidente sería la liberación de los presos y los detenidos-desaparecidos. La audiencia no es suficiente. Es más: podría ser innecesaria. Nosotros no necesitamos ni pretendemos quitarle el tiempo al Presidente. Sólo queremos que lleguen a sus casas los desaparecidos, como han llegado otros. Entonces modificaré mi opinión sobre la actitud presidencial”.

De colaboradores presidenciales más cercanamente conectados con el drama de los desaparecidos políticos, expuso:

—Don Fernando Gutiérrez Barrios

es la persona que más sabe acerca de este problema.

—Jesús Reyes Heróles jugó un papel muy importante en la promulgación de una ley de amnistía, en el sexenio pasado. Creo que captó muy bien el problema de los desaparecidos políticos.

—Oscar Flores Sánchez se cuece aparte. Es el responsable del informe sobre desaparecidos políticos, que constituye una de las aberraciones jurídicas más grandes en la historia del país.

—Miguel Nassar Haro mantuvo una actitud rayana en el cinismo.

—José Antonio Zorrilla es uno de los funcionarios de la Secretaría de Gobernación plenamente convencidos de una línea dura e intransigente, aunque manifiesten cordialidad en el trato.

—Pedro Ojeda Paullada desarrolló una táctica basada en un trato extremadamente cortés para evadir el problema.

—En los jóvenes secretarios auxiliares del presidente Echeverría encontré sensibilidad y preocupación: Juan José Bremer, Ernestó Gil Elorduy y Rogelio Castañeda.

Echeverría conoció primero la tenacidad de Rosario Ibarra. La luchadora social abordó al mandatario 39 veces en menos de año y medio. No sólo era amable sino afectuoso con ella. Una escena así se repitió varias veces: con la mano sobre el hombro de la dama y mesándole el cabello, Echeverría apre-

miaba a Pedro Ojeda:

—Señor Procurador ¿qué hacemos con esta pobre madre?

“Para mí —recuerda— era muy esperanzadora la actitud de Echeverría. Por muy escéptica que hubiera sido, nunca pensé que un Presidente tan firme, categórico y enérgico en sus declaraciones y padre de ocho hijos fuera capaz de mentir”.

En sus primeros encuentros con LEA, la señora Ibarra de Piedra no tenía el respaldo de una organización que luchara por la libertad de los detenidos-desaparecidos.

—Era simplemente la madre que se acercaba al Presidente para pedirle al hijo que ellos tenían. Nunca lo hice en tono lastimoso. Sólo exigía justicia. Claro: con toda la corrección que se debe a la autoridad máxima del país. Hubo un momento en que, ilusionada, pensé que el Presidente estaba a punto de decirme: “Está bien, señora, su hijo está en tal lugar. Vaya a verlo”. Y me di cuenta que una persona, aunque sea Presidente, no puede abandonar su condición de padre: la única audiencia que me concedió Echeverría en Los Pinos fue justamente después de una conversación que yo tuve con su hijo Alvaro.

El joven Alvaro Echeverría Zuno le había sugerido:

—Vea usted al señor Presidente y dígame que yo lo mando saludar. Yo le aseguro que si él se entera de las injusticias que está viviendo usted, las enmendará.

El joven parecía sinceramente conmovido. Ibarra de Piedra abordó esa mis-

ma noche al Presidente en una exposición pictórica. Echeverría ordenó a sus auxiliares que trasladaran a la mujer a Los Pinos.

El licenciado Rogelio Castañeda, que cumplió ese encargo presidencial, la alentó:

—Ahora sí, dígame todo, pero todo al señor Presidente.

Echeverría recibió a Rosario Ibarra en el Salón Colima.

—Estaban ahí el gobernador Roviro-wa Wade y el gobernador Pedro G. Zorrilla, que por cierto puso una cara de terror cuando me vio, porque él era uno de los responsables de la desaparición de mi hijo Jesús del estado de Nuevo León.

Pero la esperanza no duró mucho.

—Entré esperanzada a la entrevista y salí entristecida. Lo único que encontré en el Presidente fue el temor de un padre ante la posibilidad de que su hijo estuviera mezclado en asuntos de una persona como yo, que él consideraba peligrosa. Como Alvaro era un muchacho inquieto —se había ido a recorrer el mundo muy jovencito—, probablemente el Presidente pensó que el hijo habría trabado alguna relación amistosa conmigo o que tendría simpatía con nuestra causa. O quizá tuvo temor de que el muchacho le fuera a resultar como el mío, en un momento dado.

Con el presidente López Portillo se reunió dos veces durante el sexenio. La primera fue el 19 de abril de 1977. Ya entonces existía un comité de los familiares que reclamaban la presentación de los desaparecidos políticos.

En esa ocasión, López Portillo dijo a más de 30 familiares de presos y desaparecidos políticos:

—En menos de una semana tendrán respuesta.

Pero se quedaron esperando todo el sexenio.

La segunda reunión se realizó el 31 de agosto de 1982, un día antes del sexto informe de gobierno.

—Lo ví muy triste, muy desilusionado. Nos dijo: “Señoras, yo no dudo de ustedes. Yo creo que dicen la verdad. Porque ¿qué necesidad tienen de ponerse en huelga de hambre y amarrarse frente a Palacio Nacional? Pero qué quieren que haga. Yo me remito a mis colaboradores y ello me dicen que ustedes mienten. ¿En qué voy a fundamentar mi actitud posterior? Tengo que hacerles caso a mis colaboradores, aunque yo piense que ustedes no dicen mentiras”.

Esta segunda entrevista se consiguió, acota hoy Rosario Ibarra, después de un gran esfuerzo. “Nos paramos frente a la Puerta de Honor de Palacio Nacional, atadas las manos con cadenas y cubiertos los ojos con vendas. Llevamos una manta muy grande que decía ‘Sin nuestros hijos nos sentimos encadenadas y ciegas. Era un golpe muy fuerte en las vísperas del informe de un Presidente que tres años antes había prometido una solución”.

## OTRA ESPERANZA FRUSTRADA

Con el cambio sexenal se renovó la

## SIMONE DE BEAUVOIR Y 40 INTELECTUALES FRANCESES MAS

Simone de Beauvoir, la eminente escritora francesa que ha puesto su inteligencia al servicio del mejoramiento de la humanidad, manifestó su solidaridad con “todos aquellos que luchan por la defensa de los derechos humanos en México”.

La autora de *El segundo sexo*, *La mujer rota* y *La vejez*, suscribió un texto enviado al presidente Miguel de la Madrid en demanda de la presentación de todos los desaparecidos políticos, la libertad de los presos políticos, entre los cuales se cuentan decenas de campesinos y de una audiencia presidencial a la organización mexicana que defiende estas causas.

El documento, impreso para la recolección de firmas de apoyo, demanda la supresión de toda práctica que viole los derechos humanos en México; la libertad de Miguel Ángel Torres Enríquez y de Elías Orozco Salazar que, amnistiados desde 1978, siguen encarcelados como presos políticos en Monterrey y la amnistía de Octavio Márquez Vázquez, exiliado político.

La carta enviada al Presidente de la República señala que los firmantes — con la Beauvoir suscriben otros 40 intelectuales franceses— “observamos con inquietud la situación actual de los derechos humanos en México”, alertados por la información difundida por diversas organizaciones.

El documento, avalado por la firma de los intelectuales franceses, fue recibido en la secretaría particular del Presidente de la República el 17 de septiembre de este año.

El movimiento en favor de los derechos humanos y políticos en México ha suscitado el interés y la comprensión de organizaciones internacionales, entre ellas la propia Organización de las Naciones Unidas, que en cartas y telegramas (cuatro en conjunto) ha solicitado información sobre el estado actual del caso de presos y desaparecidos por motivos políticos.

La ONU, a través del grupo de trabajo sobre desapariciones forzadas e involuntarias, invitó a la dirigente del Frente Nacional contra la Represión, Rosario Ibarra, a la reunión que el próximo 3

de octubre se iniciará en San José, Costa Rica.

A su vez, Amnistía Internacional ha dirigido cientos de mensajes al licenciado Miguel de la Madrid, abogando por la solución de estos problemas.

En la información que las organizaciones mexicanas de defensa de los derechos humanos han enviado a la ONU, Amnistía Internacional y la Cruz Roja Internacional, consta que el mayor número de desaparecidos políticos en México se dio en el sexenio del presidente Luis Echeverría (308, sobre todo en Guerrero). En el gobierno del presidente López Portillo se registraron 155 casos de desapariciones por motivos políticos. En el actual período sexenal se han producido 42 desapariciones pero —según informes de RI— la mayoría han sido liberados.

A la carga heredada por dos sexenios anteriores, el gobierno actual suma su propio lastre: aún no son liberados José Antonio Curiel Velázquez (estudiante universitario desaparecido el 16 de diciembre de 1982), Manuel Mon-

esperanza de los familiares de presos y desaparecidos políticos.

—Con el presidente Miguel de la Madrid no hemos tenido una audiencia formal. Eso es muy doloroso y triste. Sobre todo porque se nos decía que el actual Presidente luchaba por la renovación moral de la sociedad y por la impartición correcta de la justicia y, además, porque tenía como Procurador a un especialista en Derecho. En algunos prendió de nuevo la esperanza.

Pero hasta ahora lo único que han conseguido los familiares de desaparecidos es una "informal, brevísima y atropellada entrevista con el Presidente en el pórtico de un hotel".

En medio de tanta gente como suele estar rodeado un mandatario, Rosario Ibarra manifestó a MMH en un encuentro de tres minutos:

—Señor Presidente entrégenos a los desaparecidos y no nos vuelve a ver.

De la Madrid repuso:

—No diga eso, doña Rosario. La veremos seguir viendo.

Pero ella sostiene que "a ese costo yo no quiero que me vea nadie. Yo preferiría estar en el último rincón de mi casa, sin que nadie me viera a cambio de recuperar a mi hijo y a los hijos de mis compañeras de lucha. La actitud presidencial es muy amable y caballerosa. Pero ya no nos mueve la esperanza, porque hemos sido engañadas una y otra vez por el trato afable".

Con Gutiérrez Barrios —"Don Fernando" dice invariablemente Ibarra de Piedra al referirse al funcionario— man-

tiene una relación mutuamente respetuosa.

En uno de los primeros encuentros con el entonces subsecretario de Gobernación, airada exclamó:

—Don Fernando: quiero recuperar a mi hijo, quiero que lo presenten públicamente. Si lo hacen, no haré nada ni diré nada, así hayan cometido violaciones a la ley. Pero si lo mataron o no me lo devuelven, yo lo voy a hacer una bandera de lucha y 300 años después de que nadie sepa quién fue Luis Echeverría se sabrá quién fue Jesús Piedra Ibarra. Yo partía entonces de cero, sólo del instinto maternal, del deseo de una madre de recuperar a su hijo.

La dirigente del Frente Nacional contra la Represión reconstruyó en la entrevista con el reportero los encuentros más significativos con funcionarios de los tres últimos sexenios.

Recordó al diligente licenciado Bremer, secretario particular del Presidente Echeverría.

—Mientras esperaba en las oficinas presidenciales se acordó y me dijo: "Perdone la curiosidad, ¿ya la atienden? Me parece extraño que lleve tanto tiempo aquí". Bremer, de suyo pálido, palideció aun más cuando le informé que el asunto que me llevaba a ese lugar era un secuestro político. Algo muy grave. Ordenó entonces que me atendieran.

Gil Elorduy la atendía con igual comedimiento siempre.

—En alguna ocasión inclusive llamó a Gobernación a través de la red. Entonces ocurrió algo significativo: le cambié

radicalmente el semblante. Como si su interlocutor le hubiera dicho que no se metiera en lo que no le importaba o le advirtiera que el asunto era peliagudo. Algo así pasó: por el tono que después de la llamada utilizó conmigo.

En sus recorridos por las oficinas gubernamentales, Rosario Ibarra ha conocido también a funcionarios plenamente convencidos de una línea dura e intransigente.

—Son funcionarios de la Secretaría de Gobernación a los que he visto un tanto insensibles, aun cuando en sus maneras mostraran cierta condescendencia a atenderme. Uno de ellos es el licenciado José Antonio Zorrilla, actual director de la Federal de Seguridad.

De Miguel Nassar Haro, extitular de la DFS, le impresionó mucha "su actitud rayana en el cinismo".

—El, estoy segura, sabía muy bien donde estaba mi hijo. Por lo que he sabido, estoy convencido de que Nassar intervino en la tortura de mi hijo, si no personalmente, sí ordenando que lo torturaran en su vista.

En un áspero encuentro, Nassar, "con el descaro más grande del mundo, me dijo que a mi hijo lo debieron haber matado las guardias blancas de Garza Sada".

Ibarra de Piedra reaccionó violentamente:

—¡Esto es una desvergüenza! Qué hace usted tan tranquilo, si es policía facultado para ello, que no va a aprehender a las guardias blancas de Garza Sada.

El jefe policiaco respondió:

## PIDEN A DE LA MADRID LA PRESENTACION DE PRESOS POLITICOS



Simon de Beauvoir. Solidaria

roy (desaparecido el 3 de abril de 1983), Eduardo Vargas Alcalá (desaparecido el 13 de mayo de 1983), Candelario Campos Ramírez (desaparecido el 20 de agosto de 1983), Cirilo Roldán Avila (desaparecido el 27 de septiembre de 1983).

Los dirigentes del FNCR señalan que, pese a todo, la práctica de las detenciones-desapariciones se mantiene con igual incidencia, aunque "ahora hemos creado mecanismos de vinculación con organismos internacionales que contribuyen a que las autoridades escuchen nuestras demandas".

La prensa internacional también ha recogido la inquietud de ciudadanos y organizaciones sobre los derechos humanos en México. En su edición del 23 de septiembre, *The New York Times* señala que en México se ha observado una serie de sucesos que han provocado alarma "entre grupos de oposición y aun entre algunos funcionarios del partido gubernamental".

Al describir algunos de esos preocupantes casos, el periodista Richard J. Meislin citó a un funcionario del PRI

que dijo que "la introducción de corrientes autoritarias en el gobierno de México es un hecho que no puede negarse".

Agrega el periodista del NYT que el que estas corrientes hayan llegado al dominio del presidente Miguel de la Madrid es motivo de cierta especulación entre los políticos mexicanos.

Agrega que "poco después del torrencio de secuestros sucedidos este verano, De la Madrid pronunció un fuerte discurso en el que pidió a las autoridades que 'desechen prácticas incompatibles con los principios y objetivos del Estado mexicano', diciendo que estos 'alimentan la desconfianza y disminuyen el prestigio del gobierno'".

Algunos políticos —escribe el periodista Meislin— consideraron el mensaje de De la Madrid como un señalamiento a aquellos que llevan al cabo los secuestros, con el fin de que se detengan.

Funcionarios de la Secretaría de Gobernación de México, que atiende asuntos de seguridad interna, se negaron a hablar sobre el tema, señala el NYT. (Oscar Hinojosa)

—No, no se crea. Por ahí se lo han de tener en algún ranchito. Y yo no lo voy a buscar.

Para la activista de los derechos humanos, la conducta de Nassar era de impostura.

—En aquel tiempo mi hijo estaba en el Campo Militar número Uno. Yo lo había podido corroborar con la ayuda de algunos funcionarios, de los que no puedo dar sus nombres, porque ellos me facultaron para darlo únicamente al Presidente. En aquel tiempo un funcionario me dijo que él vio un archivo secreto, facultado por un general amigo suyo al que había dicho: "Quiero revisar ese archivo para tranquilizar a una madre que

está cercana a mí". El general acudió. Recuerdo muy bien la fecha: 18 de junio de 1977. En ese archivo se asentaba que mi hijo estaba en el Campo Militar número Uno.

### ILEGALIDAD DEL GOBIERNO

—Doña Rosario ¿cuál es el principal obstáculo para esclarecer el caso de los desaparecidos políticos?

—Son dos, a mi juicio: el de la ilegalidad en que se ha colocado el gobierno con las detenciones-desapariciones y el hecho de que algunos desaparecidos hayan muerto en las torturas, según los testimonios que tenemos. Lo que empe-

zó con un ilícito muy grave no puede solucionarse en forma jurídica. Cómo nos va a decir qué hicieron con los desaparecidos, cómo los detuvieron, en qué forma los desaparecieron y luego encuadrar esos hechos en las normas del Derecho. Ese es un obstáculo, porque el gobierno tendría que admitir que ha roto el Estado de Derecho por el que debería velar. Por eso insistimos en que haya una alta decisión política: a nivel presidencial. Como comandante supremo de las fuerzas armadas, el Presidente es el único que puede ordenar una investigación dentro del ejército, si es que desconoce el caso. Pero no creo que lo ignore. Sabemos que LEA tenía en su escritorio el expediente de los desaparecidos.

—¿Usted cree que hay algunas áreas del gobierno particularmente reacias a darle solución al caso de los desaparecidos?

—En el gobierno, que no es monolítico, hay un sector, el más derechista, que quiere mantener la línea dura y la represión. Otro sector quiere ir soltando un poco. Es el que hizo posible la ley de amnistía y que trata de retrasar o impedir un estallido en el país. Porque agobiado por la crisis económica, las arbitrariedades en el campo laboral y sin libertades políticas, el pueblo puede estallar. Pero quienes se oponen a que salgan los desaparecidos son los culpables de las detenciones-desapariciones: los que las ordenaron, los que torturaron, los que saben donde están. Porque, claro, temen un juicio del pueblo y quizá, también, un juicio interno del gobierno.

—En qué áreas ubica usted al sector más duro?

—Está distribuido en todo el aparato. Lo mismo hay un ala derechista en el partido oficial que en la burocracia y en el ejército. Obviamente hay militares que quieren honrar al ejército y lo quieren hacer con una labor correcta. Conozco oficiales preocupados por la imagen del ejército. Pero también hay un sector de militares que cree que persiguiendo a los disidentes políticos salvan a la patria. Es el estilo de los militares a la sudamericana. Me temo que este sector esté creciendo.

Rosario Ibarra de Piedra sostuvo que es condición indispensable para realizar una real renovación moral de la sociedad que se resuelva el caso de los desaparecidos políticos, porque "no hay inmoralidad más grande ni ofensa más grave a la humanidad que desaparecer a una persona".

Si el Presidente quiere pasar a la historia como un renovador de la moral social, tendrá que resolverse a liberar a los desaparecidos, expresó.

De 57 años, la dirigente del FNCR procede de una familia longeva. "Mi abuela, la más joven de la familia, murió de 70 años. Otros familiares han vivido



## CONVOCATORIA LA UNIVERSIDAD DE SONORA Y LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA

CONVOCAN AL:

### "II CURSO NACIONAL DE PROMOCION SOCIO-CULTURAL"

A realizarse en Hermosillo, Sonora, del 12 al 28 de noviembre de 1984.

#### REQUISITOS DE POSTULACION:

- 1) Curriculum vitae.
- 2) Experiencia mínima de dos años en actividades de promoción sociocultural.
- 3) Carta de solicitante en que haga una exposición de motivos por los cuales desea asistir al curso.
- 4) Que sea enviado por una institución u organismo reconocido, que respalde la asistencia del candidato al curso mediante un documento oficial.

CUPO MAXIMO: 50 PLAZAS

Fecha límite de presentación de documentos: 30 de octubre de 1984.

#### LUGAR DE RECEPCION DE DOCUMENTOS:

Lic. Jeanette Hernández Briceño.

C.I.S.E. (Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la Universidad Autónoma de Sinaloa). Apartado Postal 86 "G" (FOVISSSTE) C.P. 80040, Culiacán, Sinaloa, México.

Tels. 242-98 y 532-72 o a:

T.S. Amelia de Blanco, Sahuaripa No. 35, Colonia Valle Verde, Hermosillo, Sonora, México.

Cuota de inscripción: \$6,000.00 (seis mil pesos 00/100 M.N.)

Director del curso: Lic. Jeanette Hernández Briceño

El curso contempla un número limitado de becas que consiste en el pago de alojamiento de los participantes. La comisión organizadora seleccionará a aquellos postulantes que cumplan más adecuadamente los requisitos solicitados.

Atentamente,  
Escuela de Trabajo Social, Universidad de Sonora.  
T.S. AMELIA DE BLANCO.

Centro de Investigaciones y Servicios Educativos  
Universidad Autónoma de Sinaloa  
LIC. JEANETTE HERNANDEZ BRICEÑO.  
Culiacán de Rosales, Sin., 20 de septiembre de 1984



más de cien años; soy hipotensa, lo que a juicio de mi esposo médico es signo de larga vida. Me cuido: procuro tomar vitaminas y cruzo las calles con precaución. No tengo inclinaciones suicidas: en todo caso daría mi vida en la lucha: las convicciones mantienen al organismo con vitalidad”.

—¿En su opinión, la huelga de hambre es un método de lucha efectivo?

—Sí. Aunque en un pueblo que ha sufrido tantos engaños, algunos creen que nosotros también engañamos. Algunos creen que comemos en las huelgas de hambre. Pero, en realidad, sería autoengaño. Nosotros quisimos quedarnos dentro del Palacio Legislativo día y noche, pero no nos lo permitieron. Pero la huelga de hambre la cumplimos.

—¿El escepticismo de alguno se deberá a que los efectos de una huelga de hambre no son inmediatos ni notorios?

—Probablemente. Hay que tener en cuenta que en casos así opera la alimentación endógena, que es aquella en que el organismo se empieza a nutrir de sus reservas, siempre y cuando tenga el suficiente líquido: azúcar y potasio, que es lo que ingerimos. Así se puede uno conservar mucho tiempo. Lo que pasa es que se pierde mucho peso: yo peso siete kilos menos.

—En un país donde tantos pasan hambre ¿una huelga de este tipo conmueve, a su juicio?

—Es un método de lucha efectivo, porque está dirigida a los hartos, a los ahítos. A aquellos en cuyas mesas abundan las viandas y los vinos. Si les queda algo de conciencia verán que por más que traten de desvirtuar este tipo de huelgas, en algún momento se sentirán culpables. Aunque ciertamente el gobierno mexicano probablemente no les interese mucho una huelga de hambre porque está acostumbrado a ver al pueblo pasar hambre. Con razón un indígena trique, de Oaxaca, me decía: “Compañera si quiere nos vamos con usted a la huelga de hambre, al cabo a nosotros no nos cuesta trabajo”. Y cómo íbamos a comer a escondidas si con frecuencia nos preguntamos: ¿pasará hambre mi hijo?

La señora Ibarra de Piedra seguirá en la lucha por la presentación de los detenidos-desaparecidos “hasta el último día de mi vida. Y esto el gobierno lo sabe”.

El 19 de noviembre de 1982, la policía disolvió a puñetazos a un grupo que se había instalado en la Catedral Metropolitana. Además, los agentes policíacos despojaron de pertenencias a los manifestantes. Estos se presentaron de inmediato a protestar ante Gutiérrez Barrios.

—Si no nos devuelven todo lo que se llevaron, mañana las madres de familia vamos a irrumpir en el desfile. A ver si se atreven a matarnos.

Gutiérrez Barrios asintió.

—Sí, son capaces de hacerlo.



Septiembre es el mes de México y en la cosmopolita capital de la República, “Santa Anita” es México, todos los días. Disfrute nuestra cocina con las recetas del México viejo, las auténticas que nos dieron prestigio en la gastronomía mundial.

## Antigua Fonda “SANTA ANITA” es México todos los días ¡desde hace 40 años!

Londres 38 Col. Juárez.  
Reservaciones a los tels: 514-47-20 · 514-47-28 · 514-49-94  
Con estacionamiento propio

## BAR LEON

DEL 3 AL 20 DE OCTUBRE

### CELIO GONZALEZ Y LOS ELEGANTES

ADEMAS  
SON DE  
MERENGUE

CONJUNTO  
CRIOLLO



RESERVACIONES: 510-30-93

BRASIL 5 CENTRO

# Tamaulipas Martínez Manautou

Por Elías Chávez

**A**rda Tamaulipas o arda Bayona, lo mismo da: Emilio Martínez Manautou se encoge de hombros, deja correr los problemas, aunque la entidad se convierte en tierra de nadie "a punto de ser incendiada" por caciques y mafias que luchan entre sí.

Abúlico para ejercer el poder, el gobernador no siente frío ni calor cuando sus propios compañeros priístas critican su indiferencia y le piden que deje el gobierno de Tamaulipas.

La entidad es llevada y traída, al gairete, por vientos de futurismo político y corrientes de grupos económicos. En el gobierno surgen renunciaciones y, en el PRI, débil como el gobernador, unos y otros se enfrentan en lucha por ocupar los vacíos de poder que deja Martínez Manautou.

Gobernador a fuerza, obligado por su amigo el entonces presidente José López Portillo, Martínez Manautou llegó a Tamaulipas 18 años después de cuando él quería. Esa es una de las causas de su apatía: en 1962, cuando en verdad aspiraba a la gubernatura, el presidente López Mateos y Joaquín Hernández Galicia, La Quina, se lo impidieron. Su frustración política culminó en 1970, luego de que perdió la Presidencia de la República, por la que tanto luchó, y cuando el ganador, Luis Echeverría, lo echó del país.

## DE LA AMBICION AL LETARGO

Viejos políticos recuerdan al Martínez Manautou de hace 30 años, aquel joven y elegante médico que cargaba el portafolios al líder del control político en la Cámara de Diputados, Norberto Treviño Zapata. Era el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines.

Para recompensar a su ayudante, Treviño Zapata lo hizo diputado en el segundo trienio de Ruiz Cortines. Y luego lo recomendó para que fuera senador en el sexenio de López Mateos. En ese tiempo, el senador por Tamaulipas se hizo muy amigo del secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, con quien

jugaba golf y a quien en alguna ocasión curó del estómago.

Tan amigos eran, que abiertamente Díaz Ordaz manifestaba su apoyo a Martínez Manautou para que llegara a gobernador de Tamaulipas. Pero un joven líder petrolero, La Quina, por quien López Mateos sentía gran simpatía, intervino:

—Señor Presidente —dijo a López Mateos—, quiero pedirle un favor.

—Sí, Joaquín, tú dirás.

—Queremos que haga gobernador al licenciado Balboa (Praxedis), porque si no se nos muere el viejito.

La petición tuvo eco y el 19 de septiembre de 1962, cuando el secretario de Gobernación cumplía una encomienda presidencial fuera de la ciudad de México, el subsecretario, Luis Echeverría, recibía otra orden presidencial: informar a Praxedis Balboa que él era el designado para Tamaulipas.

Balboa tomó posesión como gobernador el 5 de febrero de 1963, sobre la frustración de Martínez Manautou. Pero 10 meses después el secretario de Gobernación, Díaz Ordaz, fue designado candidato a la Presidencia de la República e invitó a todas sus giras a Martínez Manautou, a quien después nombró secretario de la Presidencia. Pobre Balboa: nunca lo recibió el Presidente y su gobierno y su estado fueron de los que menos ayuda recibieron de la Federación.

Y Martínez Manautou pudo superar su frustración y convertirla en gozo: cuando como secretario de la Presidencia tuvo que tratar con La Quina, se levantó de su asiento, abrió los brazos y dijo al líder petrolero:

—Deme un abrazo, Joaquín.

—Sí, doctor, pero ¿por qué?

—Porque si no hubiera sido por usted, yo no sería secretario de Estado.

Ahí, en la Secretaría de la Presidencia, Martínez Manautou creció políticamente y fue, junto con Alfonso Corona del Rosal, quien más fuertemente disputó a Luis Echeverría la Primera Magistratura. Inclusive Enrique González Casanova le organizó el apoyo de buena

parte de los intelectuales (ver recuadro), no obstante que él, Martínez Manautou, había sido el encargado —por Díaz Ordaz— de instrumentar la caída de un rector universitario, humanista y científico gloria de México: Ignacio Chávez, a quien Leopoldo Sánchez Duarte y amigos que lo acompañaban, golpearon, insultaron y obligaron a firmar su renuncia. Años después, surgirá otra paradoja:

Siendo presidente López Portillo muere el doctor Chávez y se decide, como homenaje, erigirle una estatua. Y quien devela la estatua y representa al gobierno en la ceremonia, es el por segunda vez secretario de Estado —de Salubridad en esa ocasión—, Emilio Martínez Manautou, que se jactaba de haber sido el que quitó a Chávez de la rectoría.

Es precisamente en la Secretaría de la Presidencia donde Martínez Manautou sufre su mayor frustración, al perder la sucesión presidencial. Inclusive tuvo que viajar a Houston para someterse a tratamiento psiquiátrico. El problema se agravó cuando Luis Echeverría, en cuanto tomó posesión, usó como verdugo a otro tamaulipeco, Enrique Cárdenas González —a quien hizo gobernador en 1975— para ejecutar su venganza: echar del país a quien le disputó la Presidencia de la República.

Exiliado en París, Martínez Manautou se encuentra con un viejo amigo que andaba de paseo, Rodolfo Landa (Echeverría):

—¿Qué haces aquí? —pregunta Rodolfo.

—¿Cómo que qué hago? Aquí me tiene tu hermano: me obligó a salir de México.

—No puede ser. Déjame ver qué hago...

Ya en México, Rodolfo habló con el Presidente y arregló el regreso de Martínez Manautou, con una condición: que no interviniera en política:

Permanece en la banca todo el sexenio de Echeverría, hasta que López Portillo asume la Presidencia y lo nombra secretario de Salubridad. Dos factores influyen en el nombramiento: ayudar al

22/Jul/85 **El proyecto  
que democratizaría al país  
nunca se completó**

# A un sexenio de nacida la Reforma Política cae en los mismos vicios que la originaron

Por Gerardo Galarza y Oscar Hinojosa

Surgida de la necesidad de combatir la "falta de credibilidad de los resultados electorales" y de "abatir considerablemente las irregularidades que vician la expresión de la voluntad popular manifestada a través del voto", la reforma política no sólo regresó, después de las elecciones federales del domingo 7 de julio, a su punto partida. El retroceso es mayor: aumenta la incredulidad en los procesos electorales y en sus resultados y, además, nuevos y sofisticados vicios se suman a las tradicionales prácticas de manipulación electoral.

Como si la serpiente se mordiera su propia cola. Anunciada en abril de 1977, la reforma política se materializó en diciembre de 1978, con la aprobación de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE). Siete años vivió el proyecto reformista. El proceso electoral federal de 1985 —su preparación, su realización y sus resultados— así los prueban.

En 1977, el gobierno de López Portillo, colocado en el centro de una aguda crisis económica heredada de Luis Echeverría, resolvió iniciar un proceso de reforma política que acelerara "sólidamente la evolución política nacional", ensanchara "las posibilidades de la re-

presentación política" y captara "el complicado mosaico ideológico nacional".

Frente a las dificultades que entrañaban las circunstancias, el gobierno lópezportillista afirmó que rechazaba la alternativa del endurecimiento, que conduce a la rigidez, conforme lo definió entonces uno de los contados priistas con crédito público, Jesús Reyes Heróles, quien fue considerado en ese momento como una especie de Presidente para los asuntos políticos del país.

La reforma política desenbocaría, en consecuencia, en un terreno que los mexicanos jamás hubieran pisado: la unidad democrática del país, bajo el supuesto de un limpio juego electoral que permitiera a las minorías, llegado el caso, convertirse en mayorías. Era la promesa del fin del fraude, la manipulación y la prepotencia gubernamental en el campo electoral. El edén prometido.

No era menos lo que Reyes Heróles ofrecía.

En el famoso discurso de Chilpancingo, el 10 de abril de 1977, el entonces secretario de Gobernación se refirió a un país de "unidad democrática", en el que "la mayoría prescindiera de medios encaminados a constreñir a las minorías o impedirles que puedan convertirse en

**ZAMORA.** - En lugar de "ir progresando, la democracia en el país ha ido decayendo y hay ahora un absoluto divorcio entre gobernantes y gobernados", opina el historiador Luis González y González, para quien las elecciones federales del 7 de julio "dividieron más a los mexicanos".

De hecho, remata, "los principios democráticos del sufragio efectivo y no reelección, que se creyó habían llegado para quedarse, pasaron al olvido".

La propia historia de México es un ejemplo fehaciente, dice. Instituciones de "cierto carácter democrático", que surgieron en la época colonial, como el municipio indígena, los cabildos abiertos y las juntas de procuradores, sufrieron graves tropiezos, "de modo que cuando México hizo su Independencia, ya había en el país pocos elementos democráticos".

De igual forma, refiere que, cuando se promulgó la primera Constitución del país, en 1824, se habían establecido diversas instituciones que debían integrarse a instancias de la votación popular —como el Congreso, los gobernadores y el propio Presidente de la República—, las cuales "tienen hoy en día, supuestamente, su origen en la votación de los mexicanos".

Recuerda el historiador que, en la época de la Colonia, "un fraile que a pesar de loco era sagaz Fray Servando Teresa de Mier, había dicho ya que no se podía pasar fácilmente de un régimen absolutista a una democracia simplemente con la promulgación de una constitución y recomendaba que, para afianzar un régimen democrático, había que dar pasos cortos".

Todo esto lo lleva a una conclusión: "En México, las elecciones no tienen una tradición brillante, porque ha habido poca tradición democrática en el país".

González y González, Premio Nacional de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía, en 1983, y distinguido este año con las "Palmas Académicas" que le otorgó el gobierno de Francia, habla en su casa de esta población, donde se recluyó para leer, escribir y "platicar sin estorbos de dirección o de lucimiento".

Para el historiador, originario de San José de Gracia, un pueblo ganadero situado en la punta noroccidental de Michoacán, toda su vida ha transcurrido en torno de una gran actividad intelectual: 30 años en los que impartió cursos y conferencias en México y en el extranjero; autor de 17 libros y de un centenar de ensayos y artículos periodísticos, entre otras tareas.

A sus 60 años de edad, González y González hace un repaso de la vida democrática del país, aunque aclara que su opinión "es la de un simple ciudadano común y corriente".

"Vivo alejado de la política. Nunca he tenido cargo político, ni aspiro a tenerlo", se apresura a responder.

Con todo, dice que la práctica de la democracia mexicana ha retrocedido,

Era barato emprenderlo, no se requieren recursos para imitarlo. (C. L. Llamas)

**CONSEJO DE ADMINISTRACION:** Presidente, Julio Scherer García; Vicepresidente, Vicente Leñero, Tesorero, Enrique Sánchez España; Vocales, Francisco Fe Álvarez, Froylán M. López Narváez, Carlos Marín, Enrique Maza, Secretario, Rafael Rodríguez Castañeda; Asesor Legal, Jorge Barrera Graf.

**proceso** Derechos reservados por CISA, 1981  
semanario de información y análisis

**DIRECTOR GENERAL:** Julio Scherer García

**SUBDIRECTOR:** Vicente Leñero  
**JEFE DE REDACCION:** Rafael Rodríguez Castañeda  
**JEFE DE INFORMACION:** Enrique Maza  
**SUBJEFE DE INFORMACION:** Ignacio Ramírez

**GERENTE:** Enrique Sánchez España

**COORDINADOR EDITORIAL:** Froylán M. López Narváez  
**COORDINADOR DE PRODUCCION:** Carlos Marín  
**PROCESO NACIONAL:** Pedro José Alisedo  
**PROCESO INTERNACIONAL:** Lucía Luna  
**REDACCION:** Leopoldo Gutiérrez

**AUXILIAR DE LA DIRECCION:** Elena Guerra

**ARCHIVO:** María de Jesús García, Isidro Corro, Isabel Leñero, María de los Angeles Morales, José Natalio Tapia

**REPORTEROS:** Carlos Acosta, Miguel Cabildo, Homero Campa, Federico Campbell, Guillermo Correa, Salvador Corro, Elías Chávez, Carlos Fazio, Gerardo Galarza, Emilio Hernández, Oscar Hinojosa, María Esther Ibarra, Raúl Monje, Francisco Ortiz Pinchetti, Fernando Ortega Pizarro, José Reveles, Manuel Robles

**FOTOGRAFOS:** Francisco Daniel, Juan Miranda

**ARTICULISTA:** Tomás Gerardo Allaz, Miguel Bonasso, Jorge G. Castañeda, Heberto Castillo, Ariel Dorfman, Francisco Fe Álvarez, Gabriel García Márquez, Adolfo Gilly, Eduardo González, Juan José Hinojosa, Samuel Máynez Puente, Carlos Monsiváis, Eric Nepomuceno, Francisco José Paoli, Fernando del Paso, Enrique Semo, Abelardo Villegas

**CARTONISTAS:** Efrén, Fontanarrosa, Naranjo

**CULTURA:** Armando Ponce, coordinador; José Antonio Alcaraz, José Ramón Enríquez, Miguel Angel Flores, David Huerta, Sonia Morales, José Emilio Pacheco, Héctor Rivera, Esther Seligson, Bruce Swansey, Raquel Tibol, Florence Tousseint

**DEPORTES:** Francisco Ponce

**SERVICIOS INFORMATIVOS CISA-PROCESO:** Francisco Fe Álvarez

**CORRESPONSALES:** Andrés Campuzano, Anne Marie Mergier, Raúl H. Mora, Ximena Ortúzar

**PUBLICIDAD:** Rubén Cardoso Teléfonos: 575-26-29 y Conmutador

**SUSCRIPCIONES:** Rita Martínez, Víctor Hinojosa

**ARTE:** Manuel Fouilloux, Hugo Moreno, Salvador Paleó, Marco Antonio Sánchez

**TIPOGRAFIA:** Ricardo García Robles, Ana Santamaría

**ADMINISTRACION:** Sergio García, Roberto García, Beatriz González, Baltazar Hernández, Pablo Núñez, Consuelo Medina

**OFICINAS:** Fresas 13, Col. del Valle, México 12, D.F. Teléfonos Dirección General, 559-06-76; Subdirección, 559-92-47; Redacción, 559-10-12, 559-00-61; Administración, 559-05-00; Conmutador, 559-78-22, 559-73-36, 559-79-64

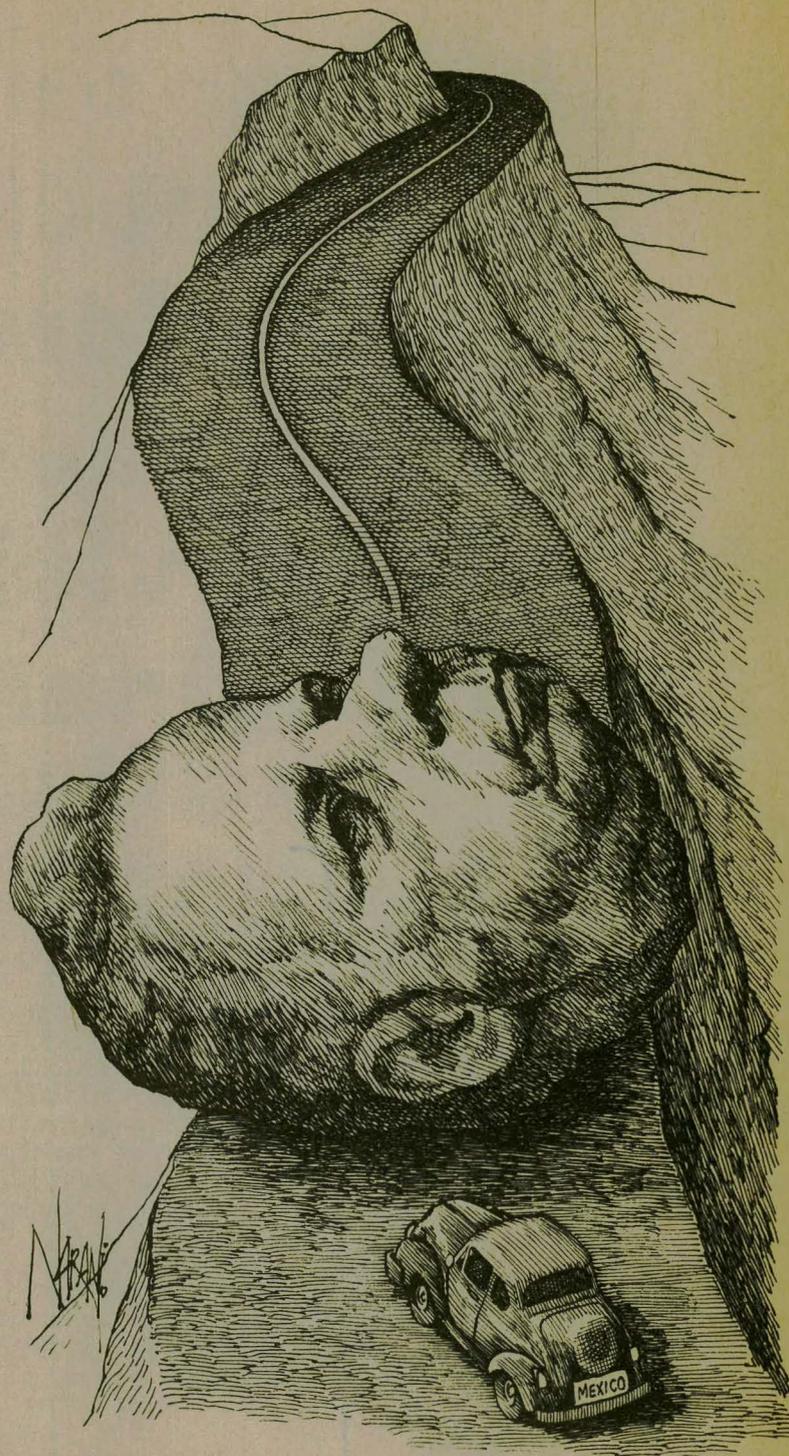
**IMPRESION:** Esfuerzo 16-A, Naucalpan, México

**DISTRIBUCION:** en el D.F. y periferia por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C. Barcelona No. 25. Tels. 592-13-78 y 591-14-00; en el Interior de la República por Publicaciones CITEM, S.A. Av. Tasqueña No. 1798, Paseos de Tasqueña. Tel: 544-69-81

Certificado de licitud expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el 8 de septiembre de 1976; **Proceso** es nombre registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 22 de septiembre de 1976. Publicación registrada como correspondencia de segunda clase en la Dirección General de Correos, número 7703.

# La piedra en el camino

Por Naranjo



Año 9 No. 455, 22 de julio de 1985. Suscripciones en el DF e interior de la República: 6 meses, 3,500 pesos; un año 7,000 pesos. Estados Unidos, Centro y Sudamérica: 6 meses 55 dólares; un año 110 dólares. Resto del mundo: 6 meses, 185 dólares; un año, 370 dólares. Servicios informativos **Cisa-Proceso**, AFP, IPS. Télex: 17-76-331.

## LA DEMOCRACIA DECAE Y LA EFECTIVIDAD DEL VOTO PASO AL OLVIDO, DICE EL HISTORIADOR GONZALEZ Y GONZALEZ

Por Manuel Robles

aún más a raíz de las últimas elecciones.

Dice:

"Las elecciones del 7 de julio demostraron que cada vez hay una mayor separación entre la minoría rectora y el resto de la población, entre los que mandan y los que obedecen", brecha que, sin embargo, "se podría volver a cerrar: bastarían unas elecciones limpias, democráticas, sin cochupos, para que de ahí en adelante cambiaran las cosas. Sin embargo, la dificultad reside en el partido en el poder, el cual se niega a perder posiciones políticas".

Cree el historiador que "la colaboración de los mexicanos", ahora más que nunca, es indispensable para alcanzar las metas que enarbola hoy el gobierno de la República, pero cuyos planes no se difunden debidamente.

En sí mismo, dice, "al pueblo hay que hablarle claro, sin rodeos, por medio de una discusión abierta, sencilla, esto ayudaría bastante. Es necesario saber a qué le tiramos. La gente misma no sabe qué hacer o qué decir; cree, eso sí, que se va en una especie de barco a la deriva.

"En un mundo en crisis, cada persona, cada mexicano hace lo que más le conviene. Y lo grave es que el país padece de individualismo y se pierde la solidaridad. Lo más grave es la falta de solidaridad en una empresa común: México".

González y González ha dedicado la mayor parte de su vida a las investigaciones históricas, en donde ha puesto especial intención en temas como bibliografía, historia de la historiografía mexicana; historia de la Nueva España e historia moderna y contemporánea de México.

Sus obras son muchas y muy variadas. De la Nueva España publicó recientemente *El entuerto de la conquista*; de la historia de México, de la Independencia hasta nuestros días, escribió siete libros y 21 ensayos. De entre los primeros destacan: *La República restaurada: vida social* (1956); *El liberalismo triunfante* (1975); *Los artífices del cardenismo* (1978); *Los días del presidente Cárdenas* (1981) y *Galería de la reforma* (1985).

De lo que él llama la "historia pueblerina", aparte de numerosos ensayos ha escrito *Pueblo en vilo* (1968); *La tierra donde estamos* (1971); *Zamora* (1978); *Sahuayo* (1979); *Michoacán* (1980) y *La querencia* (1982).

Fue director del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México (1963-1965 y 1970-1973); coordinador del Seminario de Historia de la Revolución Mexicana (1974-1978) y



Luis González

presidente del Colegio de Michoacán, con sede en esta población, último de sus cargos académicos.

En la entrevista con *Proceso*, el historiador se remonta a la época de la Colonia, en la que había dice, tres instituciones de "cierto carácter democrático". Una de ellas, el municipio indígena, cuyos habitantes elegían democráticamente a los cabildos, en comicios en los que tomaban parte lo mismo los nobles que los macehuales.

Otra: la de los cabildos abiertos, que se caracterizaba por tomar la opinión de todos los ciudadanos, cabezas de familia, en torno de un problema grave, importante, de la comunidad. Y las denominadas juntas de procuradores, que convocaban a los representantes de villas y ciudades de la Nueva España, para hacer peticiones concretas al rey de España.

En el siglo XIX, agrega, "todas las constituciones que se hicieron tuvieron un propósito eminentemente democrático, pero nunca se puso especial empeño en que lo dicho se cumpliera en la práctica.

"En el siglo pasado, las elecciones eran indirectas. Se suponía que todos los mexicanos participaban en las elecciones. Pero en la práctica nunca funcionó".

González y González recuerda, asimismo, lo ocurrido en el régimen de Porfirio Díaz, en el que se establecían sitios específicos para que la gente emitiera su voto, pero a los que nadie acudía.

"La razón que se daba entonces era que el pueblo de México no tenía la suficiente madurez y que era aún ingnorante para saber qué tipo de personas le convenían para que gobernaran al país".

Dice:

"La Revolución Mexicana izó como bandera el sufragio efectivo y la no reelección. De hecho, según he oído decir a viejos de muchos pueblos, en

1911 hubo elecciones enteramente limpias, que llevaron al poder a Francisco I. Madero. Parece, sin embargo, que fueron las primeras y únicas elecciones serias que hubo en México.

"Parecería que estos principios habían llegado para quedarse. Pero si le hacemos caso a la voz del pueblo, se cree que fueron las únicas elecciones limpias. El pueblo piensa que de ahí en adelante no ha habido otras iguales. Yo no sé qué razón tengan para decirlo. Tal vez porque no coincide su voluntad con el resultado electoral".

Para el historiador, que dice no haber sido testigo presencial de un fraude electoral, en México "existe una creencia quizá falsa de que no se respeta el proceso electoral", de ahí que el abstencionismo tenga una principal razón de ser.

Anecdótico, González y González recuerda su participación en una reciente "reunión familiar", en la que había unas 30 personas en edad de votar. Cuenta: "Se preguntó ahí cuántos habían ido a depositar su voto; sólo uno de ellos habló. De esto se puede afirmar que el abstencionismo ha ido creciendo".

Dice, además, que "lo esencial de un régimen democrático no está en las elecciones, sino en la participación cotidiana de la ciudadanía en la vida política del país".

En su opinión, el gobierno actual ha realizado "una serie de medidas saludables para el desarrollo del país, indispensables para salir de la crisis que, sin embargo, no han contado con la colaboración de los mexicanos".

—¿Por qué?

—Definitivamente, creo que esta apatía se debe a la falta de democracia que hay en el país. Creo que, de alguna forma, habría que renovar el pacto entre gobernantes y gobernados. Ambos deberían querer las mismas cosas; ambos deberían de ir de la mano. Pero ¿qué sucede? hay un divorcio absoluto; cada quien jala por su lado. Y en este momento, más que en ningún otro se necesita fomentar eso que se ha llamado nacionalismo revolucionario.

Cree el historiador que "a la mayoría de los mexicanos sólo les interesan dos instancias políticas: la elección de sus presidentes municipales y la del Presidente de la República". Y afirma:

"Una comunidad cualquiera se interesa aún por ver quiénes serán sus alcaldes y creo que todavía por saber quién será el Presidente de la República. Pero los tiene sin cuidado quiénes van a ser sus representantes en el Congreso. De ahí, pienso, podría derivar la importancia del presidencialismo".

Para finalizar, González y González menciona al obispo de Michoacán, Manuel Abad de Queipo, para quien en el siglo XIX había sólo dos clases de hombres: los que tenían todo y los que no tenían nada.

Y lamenta:

"Son diferencias que no hemos podido suprimir. Más aún: la desigualdad es cada vez mayor".

mayorías". También denunció a "quienes pretenden un endurecimiento del gobierno" y advirtió:

"Endurecernos y caer en la rigidez es exponernos al fácil rompimiento del orden estatal y del orden político nacional... cuando no se tolera, se incita a no ser tolerado y se abona el campo de la fraticida intolerancia absoluta, de todos contra todos. La intolerancia sería el camino seguro para volver al México bronco y violento".

Entonces, Reyes Heróles dijo: "... el gobierno de México sabrá introducir reformas políticas que faciliten la unidad democrática del pueblo, abarcando la pluralidad de ideas e intereses que lo configura. Mayorías y minorías constituyen el todo nacional, y el respeto entre ellas, su convivencia pacífica dentro de la ley, es base firme del desarrollo, del imperio de las libertades y de las posibilidades del progreso social".

Las lecciones del fallecido patriarca priísta se leen hoy, en los círculos del poder, al revés.

"Creemos firmemente —dijo el 21 de abril de 1977— que no es posible un desarrollo integral cuando, por timidez, por atarse a prácticas reiteradas u otras razones, el aspecto político se rezaga en relación con el desarrollo económico, social o cultural... No llegamos a estas reuniones con un proyecto preconcebido: llegamos, sin embargo, con un objetivo claro: lograr una mejor representación de las minorías, hacer que la representación política abarque cabalmente al país en su diversidad de la mejor manera posible, perfeccionar nuestros métodos democráticos, depurar prácticas y desterrar deficiencias. En esta tarea no hay límites o tabúes".

Decenas de dirigentes políticos, politólogos, sociólogos y catedráticos participaban en audiencias públicas en todo el país para aportar ideas a la proyectada reforma. En ellas dominaba la preocupación por el creciente escepticismo ciudadano ante los procesos electorales, que convertía en imperiosa necesidad una "reforma ordenada y realmente democrática", para la cual no había sino un camino: "el respeto absoluto a la voluntad popular, manifestada libremente a través del voto".

En su primer informe de gobierno, López Portillo consagró el proyecto. Legitimó la "lucha de los contrarios" en México para que "el pensamiento de las minorías tenga significado político o influya en las decisiones gubernamentales". Insistió: "Las minorías pueden convertirse en mayorías y así gobernar; en tanto sean minorías, tienen derecho a ser representadas y a que sus opiniones sean sopesadas en la Cámara de Diputados". Como es costumbre, los miembros del Congreso de la Unión aplaudieron.

Cinco semanas después, el 4 de octubre de 1977, envió al Congreso su inicia-



Reyes Heróles

tiva de reforma política. En ella manifestaba:

—Mediante la reforma política que ahora nos anima, debemos buscar una mejor integración del sistema de libertades y del sistema democrático que nos rigen, respetando el derecho de las minorías a preservar su identidad y a manifestarse sin cortapisas... El gobierno que excluya a las minorías, así se funde en el principio de la mitad más uno, únicamente en apariencia es popular... Nuestra unidad nacional se consolidará y ampliará cuando la pluralidad sea mejor captada a través de la representación proporcional... Haremos posible que el modo de pensar de las minorías esté presente en las decisiones de las mayorías... Todos habremos de contribuir a la tarea de hacer avanzar a la nación hacia formas superiores de democracia.

Más adelante, el gobierno de López Portillo concretó una parte de la reforma, cuando el 6 de diciembre envió la iniciativa que creaba la LOPPE. Con ella se pretendía "abatir considerablemente las irregularidades que vician la expresión de la voluntad popular, manifestada a través del voto" y serviría para "avanzar en la consolidación de nuestro presente y sentar las bases para una so-

ciudad más justa".

Sin embargo, el Presidente y su secretario de Gobernación advertían:

—Una verdadera reforma política no es un acto, así sea este de la mayor relevancia legislativa; son muchos actos, y no es un momento sino un proceso que exige, por igual, reformas jurídicas y modificaciones que culminen en una vida mejor.

Pero ya desde entonces la reforma política comenzó a quedarse en mera reforma electoral. Uno de sus proyectos, considerado consustancial, quedó apenas esbozado: el derecho a la información. No se avanzó más.

La tendencia se mantuvo con el actual gobierno. El congelamiento del derecho a la información continúa; se rechazaron, igual que antes, todas las propuestas de reforma política y de cambios en la LOPPE surgidas de la oposición y, en el caso de la reforma al artículo 115 constitucional, para oxigenar el municipio libre, no pasó del papel.

Lo que quedaba de la reforma política en materia electoral fue liquidada con el reciente proceso electoral. El fin se inició desde la preparación de las elecciones y se confirmó con sus resultados.

La Secretaría de Gobernación, que



Bartlett

controla al máximo organismo electoral, la Comisión Federal Electoral, desarrolló un plan para liquidar la reforma electoral, pulverizar a la oposición y crear una oposición a su imagen y semejanza.

Todo comenzó el 4 de junio de 1984. La Comisión Federal Electoral había convocado a los partidos políticos que consideraban cumplir con los requisitos de ley para obtener su registro y poder participar en los procesos electorales. Como en ocasiones anteriores, hubo más de una docena de solicitudes. La CFE resolvió conceder sólo dos registros.

Uno, condicionado al resultado de las elecciones de 1985, fue para el Partido Mexicano de los Trabajadores, al que se le negó en 1982.

El otro, concedido en forma definitiva, fue a una sorpresa: para el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. Dos años antes, el PARM había perdido su registro legal al no haber alcanzado el mínimo de votación que exige la LOPPE para tal efecto. Esa circunstancia agravó la crisis interna que endémicamente sufre el PARM. Casi se le daba por desaparecido, pero la CFE —directamente controlada por el secretario de Gobernación— le dio una nueva vida artificial.

En ese momento, dirigentes de otros partidos políticos y analistas de la vida política del país manifestaron su desacuerdo con ese hecho y lo interpretaron como una medida gubernamental para mantener la mayoría numérica en el seno de la CFE.

Sin embargo, este acto era el inicio de una serie que, como se comprueba ahora, estaba dirigida a favorecer la política de “carro completo” para el PRI.

El proceso electoral propiamente dicho se inició en octubre de 1984, cuando por ley, la CFE debe comenzar los preparativos para la siguiente elección.

Por su amplio poder en todo lo concerniente al proceso electoral, las decisiones de la Comisión Federal Electoral son cruciales en el desarrollo político del país. Ahí, a partir de entonces, comenzó la liquidación de la reforma electoral, pese a las protestas y denuncias de los partidos de oposición, representantes de las “minorías que podrían convertirse en mayorías”.

Los principales partidos opositores denunciaron y protestaron acremente por la decisión de la CFE de cambiar a casi todos los funcionarios electorales del país —comités distritales y comisiones locales—, para colocar en su lugar, según dijeron, a personal francamente comprometido con el partido oficial. Una parte de la protesta se debió a que esos funcionarios fueron designados por la CFE en lugar de ser insaculados —una especie de sorteo— según lo establece la LOPPE.

Otros partidos específicamente el PSUM, denunciaron la integración de un equipo especializado de asesores electorales que, con el nombre de “auxiliares de la Comisión Federal Electoral”, tuvieron como función instrumentar todas las modalidades del fraude en el país. El comisionado del PSUM, Eduardo González, calculó en varios centenares a los miembros de este equipo.

La mayoría gubernamental de la CFE rechazó también la propuesta de varios partidos de la oposición de utilizar urnas transparentes en las elecciones del 7 de julio. Se adujo una imposibilidad técnica y económica para aceptar la propuesta.

Otra de las acciones relevantes de la CFE para pulverizar a la oposición fue la decisión de dividir al país en cinco circunscripciones plurinominales —el máximo que permite la ley— para la elección de diputados de representación proporcional. Con esta medida, el gobierno aseguró la reducción de las fracciones parlamentarias de los partidos de oposición más fuertes, como los casos del PAN y PSUM, además de favorecer a partidos débiles con mayor número de curules. En otras palabras, la creación de una oposición al gusto del régimen.

Una pieza más de la estrategia de Gobernación, encabezada por Manuel Bar-

tlett Díaz, fue la autorización de las llamadas casillas auxiliares. De las poco más de 52,000 casillas en las que se votó el 7 de julio, el 27% fue auxiliar. Los partidos de oposición sostienen que estas casillas son un instrumento eficaz del fraude: implican, por lo menos, la existencia de un padrón doble, la posibilidad de que brigadas de votantes sufraguen dos veces, el relleno de urnas y otras prácticas viciadas y aumenta la incapacidad de vigilar el proceso electoral.

Poco antes de la celebración de las elecciones, partidos como PAN, PSUM, PMT y PRT descubrieron un nuevo método tecnológico para realizar el fraude, consistente en la inyección de nombres ficticios en el padrón electoral, mediante el uso de computadora. Fue tan burdo que los votantes falsos fueron listados en sucesión alfabética y numérica. Calcularon que la inyección fue de aproximadamente del 10% del padrón, aunque partidos como el PAN sostuvieron que mediante esta técnica y la falta de depuración de las listas de empadronados, la “inflación” electoral ascendió a casi siete millones de ciudadanos de los 35.2 millones oficiales.

El mismo día de las elecciones culminó el operativo realizado por la Secretaría de Gobernación. Como en los viejos tiempos, las denuncias y las protestas formaron una larga lista: urnas madrugadoras —casillas abiertas antes de la hora prevista por la ley— urnas rellenas, expulsión de representantes de partidos y candidatos opositores, votos sin credencial, brigadas de votantes, robo de urnas, control de la documentación que da fe de la votación, cierre anticipado de casillas, etcétera.

No bastó. La CFE decidió manipular discrecionalmente las cifras electorales para proporcionar fuerza a partidos que carecían de ella y restársela a organizaciones que, al paso de los años, la iban acumulando.

El domingo 14, junto con los cómputos correspondientes a las elecciones para diputados por mayoría relativa, la CFE comenzó a entregar resultados de la elección para legisladores de representación proporcional. Algunos comisionados ante la CFE pronto descubrieron que partidos como el PST y el PARM, especialmente, estaban siendo “ayudados”: su votación proporcional crecía en más del 100% en algunos casos, en relación con la que obtuvieron en las elecciones de mayoría. Con esto, la CFE determina cuántos diputados tendrá cada partido. Ante las protestas, la información preliminar de las elecciones plurinominales fue vedada a la oposición.

El 30 de mayo pasado, Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación y presidente de la CFE, dijo:

—Los mexicanos no necesitamos ni creemos que nadie nos pueda dar lecciones de democracia.

# Las elecciones se tornan del gobierno

Por Gerardo Galarza

La reforma política, concretada en la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), que entró en vigor en 1979 "ya topó con su techo" y empieza a tener un efecto perverso: pulverizar a la oposición y satisfacer las posiciones priistas de "carro completo" y "de todas, todas". Por supuesto que se puede seguir aplicando, pero el resultado será el total descrédito interno y externo para el gobierno, con un alto costo político y económico para el país.

Héctor Aguilar Camín utiliza un símil: El público está cansado del mago. Lo ha visto muchas veces. Le conoce sus trucos y está aburrido de él. Además, el mago no lo es tanto: se le caen las barajas y en lugar de sacar conejos del sombrero, saca sapos...

Doctor en historia por El Colegio de México, exmiembro del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, autor de *La Frontera nómada. Sonora y la revolución mexicana* y de *Saldos de la revolución*, director de la revista *Nexos* y subdirector de *La Jornada*, Aguilar Camín sostiene que es necesaria una nueva reforma política que replantee el papel de las minorías y del PRI en el proceso electoral mexicano, para que las elecciones empiecen a dejar de ser lo que están siendo: un elemento de deslegitimización creciente del gobierno, y comiencen a ser lo que deberían: un proceso de legitimación de los representantes políticos de la sociedad.

"Yo he escrito por ahí, y luego lo he repetido, el último comentario que sobre esto le escuché a Reyes Heróles. El decía: en los setenta era la izquierda la que no nos dejaba gobernar y se hizo una reforma fundamentalmente para la izquierda; en los ochenta, decía, quien no nos deja gobernar es la derecha, entonces nos hace falta una reforma política para la derecha. Me parece que ese comentario resume bien tanto el espíritu de la reforma política de los setenta, como la necesidad de una reforma política en los ochenta".

Aguilar Camín matiza la frase de Reyes Heróles. "Cuando se dice reforma para la derecha, quizá se resume demasiado bruscamente. No se pueden hacer reformas para la izquierda o para la derecha. Es una forma de decir que las

nuevas fuerzas que están presionando tienen fundamentalmente o caen en la canasta de lo que entendemos como planteamientos más conservadores, más a la derecha, pero las reformas políticas son del sistema de gobierno, del sistema de participación y, en ese sentido, son para todo el mundo.

Lo que pasa es que "naturalmente aquí de lo que se trata es del auge del panismo y es éste el fenómeno político por analizar básicamente y que de algún modo debe guiar la reforma, si es que va a haberla. Por ello se habla de una reforma para la derecha, pero la que se haga tiene que ser, necesariamente, aplicable universalmente; y la tiene que hacer el gobierno, no es una cosa que creo se pueda hacer desde la oposición. Es el gobierno el que debe tener la iniciativa".

Analiza: En los setenta, como en los ochenta, de lo que se trataba era de una, digamos, administración política de la disidencia, de la oposición, de la inconformidad. En los setenta, la izquierda estaba metida en las universidades; había una guerra secreta, pero bastante pública; contingentes guerrilleros que venían de las cicatrices del 68, había guerrilla urbana y una guerrilla rural, fundamentalmente en Guerrero. La legalización del PCM y la reforma política de 1978-79 respondía fundamentalmente a la necesidad de introducir a esas fuerzas que estaban fuera del tablero de la legalidad, sin posibilidad de un diálogo constitucional con el Estado. Introducir las a una negociación dentro de nuevas reglas de juego, en la idea persistente de una reforma política para estas minorías, de modo que la premisa fundamental de la LOPPE fue no sólo que estas minorías requirieran de un nuevo acuerdo, sino que siempre serían de alguna manera minorías.

Aguilar Camín añade que la LOPPE tiene la intención gubernamental de regular el comportamiento de los partidos minoritarios, en el supuesto de que siempre serán minoritarios. Reconoce la inexistencia histórica, para efectos parlamentarios, del viejo acuerdo del pluripartidismo; la inoperancia del PPS como representante de la izquierda; la del PARM como partido donde se dirimen las disidencias internas del PRI y, entonces,

propone un nuevo reparto de la oposición. Se trata de debilitar al PAN y se introduce el PDM. Se le da entrada, obviamente, al PCM, pero también a un PST en espera de que regule el campo de participación de lo que ahora es el PSUM.

"Desde luego —dice Aguilar Camín—, al revitalizar estos mecanismos en el campo de la oposición, se propone —la reforma política— darle al PRI una nueva posición de partido competitivo, más desafiado, menos único, menos dominante, volverlo un partido más expuesto, más competitivo. De hecho, si uno revisa las posibilidades extremas de la LOPPE, en el peor de los casos el PRI siempre estaría en condiciones, manejándose como bloque, de imponer una votación mayoritaria".

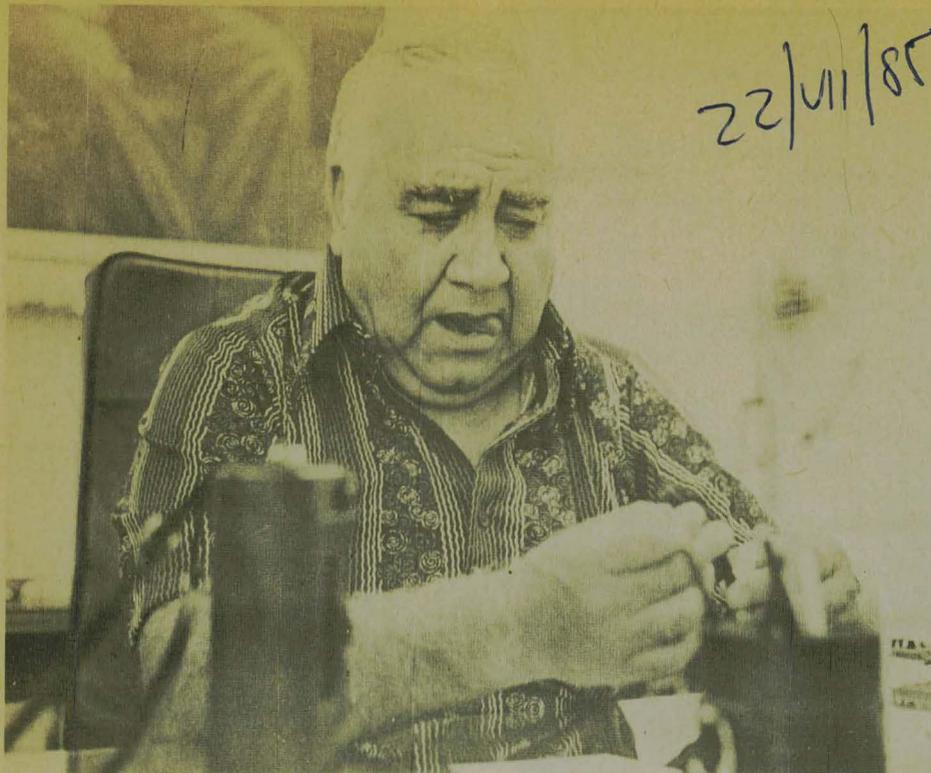
El historiador refiere que la LOPPE nunca puso en tela de juicio la hegemonía del PRI. "Toda ella está hecha para que las minorías, incluso en el mayor de sus auges, no puedan dejar de serlo. Esta es la gran limitación de la LOPPE en tanto reforma política, y reproduce muy bien la expectativa del gobierno del momento en que fue establecida".

Señala que si bien la LOPPE contiene premisas explícitas para el control de las minorías, tiene también premisas implícitas para una mayor participación de la oposición.

Reconoce que pese a sus limitaciones, la reforma política y la LOPPE "eran un esquema de apertura política real. Pero lo que ha sucedido —particularmente en estas elecciones de 1985— es que el gobierno ha desarrollado todas las premisas del control de las minorías, en lugar de desarrollar las de una mayor participación de la oposición y de una reforma y vitalización del PRI. Lo que ha hecho es pulverizar todavía más a las minorías y satisfacer las posiciones priistas en favor del 'carro completo' y 'de todas, todas'".

Así, agrega Aguilar Camín, tenemos la paradoja de un partido como el PAN que, debido a la ampliación de las circunscripciones plurinominales (recurso previsto en la LOPPE), probablemente va a tener más votos que hace seis años y va a tener menos diputados. Es cierto que se le han concedido más diputacio-

22/11/85



## CATORCE INMUEBLES

A tres años y cuatro meses de dictada la sentencia judicial para que catorce bienes inmuebles del exgobernador Oscar Flores Tapia y de sus familiares pasaran a poder de la nación, al no justificar su legítima procedencia, aún no se sabe qué destino y uso se les dará.

Según estipula la Ley General de Bienes Nacionales, debería expedirse un decreto presidencial, sin que hasta la fecha exista, que incorpore a los bienes de la nación dichas propiedades, que tienen un valor de más de 51 millones de pesos a precios de 1981, o sea cuando fueron incautadas, luego del escándalo que culminó con la renuncia de Flores Tapia a la gubernatura de Coahuila.

Hoy se sabe, a ciencia cierta, que OFT no apeló de la sentencia del juez primero de Distrito en Coahuila, Fernando A. Yates Valdez, con lo cual aceptaba, de hecho, su culpabilidad en cuanto al delito de enriquecimiento inexplicable, previsto entonces por la Ley de Responsabilidades de los Funcionarios y Empleados de la Federación del Distrito Federal y de los Altos Funcionarios de los Estados. (Con la nueva legislación sobre la materia, ese delito se tipifica ahora como enriquecimiento ilícito).

En un principio se dijo que los bienes inmuebles en cuestión quedaban depositados para que los administraran el DIF y la Universidad Autónoma Agraria "Antonio Narro"; en un documento fechado apenas el 7 de junio de este año, bajo el número de expediente 52825, dirigido al licenciado Marino Castillo Vallejo, director de Administración y Aprovechamiento Inmobiliario Federal de la SEDUE, la Universidad solicitó la donación de algunas de esas propiedades.

La negligencia de las autoridades responsables del inmobiliario federal ha motivado la indefinición acerca del destino y uso de esos bienes, mientras el fallo del juez duerme prácticamente el sueño de los justos.

De la sentencia, basada en la denuncia hecha por Armando Castilla Sánchez, con el número de investigación 1/1982, no dada a conocer públicamente en detalle, se transcriben los siguientes párrafos:

Oscar Flores Tapia no justificó plenamente la legítima procedencia de los 14 inmuebles, que adquirió durante su encargo como gobernador del estado de Coahuila, por sí y a través de su esposa Isabel Amalia Dávila de Flores Tapia y demás familiares a que se ha hecho referencia en el párrafo precedente, cuyo valor sobrepasa a sus posibilidades económicas, tomando en consideración la cuantía a que ascienden dichos bienes y sus circunstancias personales, en relación con el importe de sus ingresos y de sus gastos ordinarios.

**“Las revoluciones no se hacen para dar oportunidad a otros”**

# La Reforma Política es la gran traición a México, dice Flores Tapia

Por Ignacio Ramírez

**SALTILLO, COAH.-** Aquí, en esta tierra de caciques, donde el mismo Oscar

Flores Tapia reconoce los “lenguas largas” que son los políticos de provincia,

## NUEVA MAYORIA; SOLO INESPERADAS MINORIAS

dos donde logró mayores porcentajes fueron: Durango, 26.22%; Baja California Norte, 25.93; y Sonora, 25.28%.

Por lo que hace a los restantes siete partidos de oposición, las cifras de la CFE muestran que sus fuerzas no están dispersas por todo el territorio nacional sino que se concentran en algunas entidades. Todos ellos, por ejemplo obtuvieron más del 65% de votación en sólo cinco estados, tres de los cuales —DF, México y Veracruz— son comunes a los siete partidos; Jalisco es común a cuatro.

El PPS logró su mayor número de votos en el DF, con 70,268, pero mostró casi igual fuerza en Veracruz, con 70,236 y disminuyó en el estado de México, con 60,023, Oaxaca 38,970 y Jalisco 13,228, para un total, en los cinco estados, de 252,725 votos, que representan el 71.78% de su total de 352,042.

El PDM mantuvo su poderío en Guanajuato: 96,920 votos, le sigue el DF con 92,629, México con 78,542, Jalisco con 61,778 y Veracruz con 31,726, para un total de 391,595, que representan el 74.14% de su votación nacional de 487,696 votos.

A su vez, el PSUM logró el 72.98% de su votación nacional en las siguientes entidades: DF, 196,835; México,

109,983; Veracruz, 52,233; Jalisco, 45,761 y Sinaloa 17,097, o sea, 421,889 votos de un total de 578,081.

El PRT también concentró su mayor votación en el DF (89,511), México (53,327) y Veracruz (14,247); sus otras dos votaciones más numerosas se registraron en Chihuahua (8,432) y Baja California Norte (7,443), para sumar 172,960 votos, que significan el 77% de su votación total de 224,572.

Un caso especial lo constituye el PARM, pues al contrario de los demás partidos, en un sólo estado superó ampliamente la votación que recibió en el DF: 70,659 votos en Tamaulipas, por 48,351 en el DF. También logró votaciones altas en los estados de Veracruz (36,288), México (30,656) y Oaxaca (23,066), que dan 209,020 votos, es decir, el 70.74% de los 295,468 recibidos en todo el país.

La mayor concentración la registró el PMT: en el DF logró el 47% de su votación nacional, con 128,814 votos; otras votaciones altas fueron en el Estado de México (56,920), Jalisco (37,241) Veracruz (8,275) y Sinaloa (6,035). Suma en las cinco entidades 237,285 votos, que representan el 86.50% de su total nacional de 274,306.

Finalmente, el PST en las cinco entidades donde obtuvo mayores votacio-

nes concentró el 65.82% de su votación nacional: DF, 95,168; Veracruz, 81,981; México, 61,895; Baja California Norte, 25,000 e Hidalgo, 23,631; así obtuvo 287,739 de los 437,148 votos en todo el país.

Aunque en México resulta difícil calificar la tendencia ideológica de su población por el resultado de unas elecciones, en términos generales podría establecerse que el 7 de julio último el centro, representado por el PRI, y el PARM, logró el 66.44% de los votos; la derecha, integrada por el PAN y el PDM, el 18.18, y la izquierda, formada principalmente por PSUM, PMT y PRT, pero a los que se podría agregar el PPS y el PST, habría obtenido el 10.44%.

Estos datos, quizá manipulados o inflados por la autoridades electorales, de todas maneras muestran una realidad: el descontento por la crisis económica no tuvo un reflejo directo en quienes acudieron a votar, sino posiblemente en quienes se abstuvieron, y la oposición, con excepción del PAN, tiene poca influencia a nivel nacional, pues concentra su mayor fuerza en sólo cinco estados. Mucho esfuerzo tendrán que realizar esos partidos para que en un futuro próximo surja la anunciada "nueva mayoría".  
(Pedro José Alisedo)

"Son tan efectivamente minoritarios, que ni siquiera pueden vigilar el 100% de las casillas en el país. Eso es un hecho".

Y luego añade: "Si empezamos a hablar en términos de implantación nacional efectiva como partidos, entonces la cosa es mucho peor. Los partidos de oposición no están implantados en ninguna de las clases fundamentales, nacionalmente hablando. Una buena parte del auge del PAN ahora, es que ha tenido la simpatía y el acercamiento de algunos núcleos de la clase empresarial y empieza a apuntar por ahí algo que podría ser un partido socialmente implantado en una clase fundamental. Pero ¿dónde está el gran sindicato nacional que maneja el PAN o el PSUM, para no hablar del PRT, y nos empiece a ganar la risa cuando hablamos del PARM, del PDM o del PMT? ¿En dónde está la gran implantación de los partidos políticos de la oposición en fuerzas fundamentales de la sociedad mexicana?"

Los partidos políticos de la oposición, hasta ahora —dice—, "no son fuerzas políticas construidas con verdadera presencia en los escenarios fundamentales de la sociedad mexicana, ni siquiera con presencia nacional real. Claro, hay un enorme descontento que se manifiesta en las urnas, en contra del sistema, en contra de su política económica, en contra de la credibilidad del gobierno, etcé-

tera, y hay una gran cantidad de votos de rechazo que van a los partidos de oposición, particularmente al PAN, pero eso está lejos de ser una alternativa política nacional, porque con estar indignado contra el gobierno no se hace un programa de gobierno".

Aguilar Camín ve otro problema: la falta de un consenso real entre la oposición y el gobierno sobre cuál es el terreno, el piso común de la vida pública nacional, lo que no está a discusión. No se puede —considera— plantear iniciativas como vender la Conasupo o Pemex o anunciar la implantación de la revolución socialista. O no es posible que se diga que no se cree en las elecciones y se participe en ellas, o que haya partidos con fracción parlamentaria y tengan entre sus militantes corrientes que están en contra de participar en el parlamento. O pelear por cuestiones ya zanjadas históricamente como la de la llamada libertad educativa y los derechos políticos del clero.

Pese a todo, Aguilar Camín dice que los votos y los porcentajes de votación obtenidos por los partidos opositores son más reales que los del PRI. Por la alquimia, explica, 20% de la votación de un partido de oposición son muchos votos, efectivos todos y cada uno e, incluso, rebajados; mientras que el 50% de votación para el PRI no son tantos votos.

Aguilar Camín considera, finalmente, que mientras el país se ha modernizado en muchos de sus aspectos, los moldes políticos son los antiguos. "Todo ha cambiado agresivamente en el país, menos sus modos políticos: el PRI sigue actuando como si fuera el partido corporativo de los años cuarenta o cincuenta, padre y pastor de huestes más o menos despolitizadas. Mientras la realidad que hay una nueva mayoría social, y no me refiero al slogan panista, que reclama sus derechos civiles, democráticos y de participación, fuera de los moldes corporativos y autoritarios".

Y cree que de darse una nueva reforma política, debería cambiar la estructura de la Comisión Federal Electoral, organismo que no fue tocado sustancialmente por la LOPPE, la que debería regirse con un criterio de proporcionalidad, porque los votos de los partidos valgan lo mismo, "tienen el peso de los votos que obtienen en las urnas".

Todo ello —una nueva reforma política— le daría a las elecciones credibilidad, a los partidos presencia real y podría revertirse el que las elecciones sean un proceso de deslegitimación del gobierno para acceder a lo que deberían ser: "un proceso de legitimación de los representantes políticos de la sociedad. Un proceso de la sociedad y no una talacha de la Secretaría de Gobernación".

## DECOMISADOS A FLORES TAPIA NO TIENEN DESTINO

Lo anterior, aunado a la propia declaración del investigado, en la que confiesa haber adquirido los bienes raíces de que se trata, sin que pueda acreditar el legal origen de los mismos, pues textualmente manifestó: "Que en el caso de los anteriores bienes no encontró los documentos que justifiquen su adquisición, en virtud de que sus negocios particulares los tenía desatendidos y mal organizados, pues todo su tiempo lo tenía dedicado al desempeño de su encargo como gobernador del estado de Coahuila y había delegado en otras personas el manejo de dichos negocios, por lo que se ve impedido de dar una explicación satisfactoria de la procedencia de dichos bienes".

Y a las declaraciones de Isabel Amalia Dávila de Flores Tapia, Julia Isabel Flores Dávila, Oscar Urbano Flores Iturbe, Dora del Consuelo Flores Soto y su representante Ismael Soto Sánchez, Miguel Roberto Flores Ruiz y su representante Miguel Julio Flores Iturbe, en las que confiesan que los bienes que aparecen a su nombre y que fueron motivo de la presente investigación son en realidad propiedad de Oscar Flores Tapia, por haberlos adquirido con sus propios recursos económicos y que por tal motivo no pueden explicar su legítima procedencia.

Algunas de las propiedades incautadas se citan a continuación:

- Predio urbano denominado "El Palmito", con superficie de 21,872.40 metros cuadrados, en Parras de la Fuente, Coahuila, así como una propiedad urbana y huerta ubicada en el Valle de la Loma de San Isidro de las Parras, con superficie de 15,000 metros cuadrados, adquiridas el 31 de octubre de 1980 a favor de Oscar Flores Tapia y su esposa Isabel Amalia Dávila, con valor real de cuatro millones de pesos.

- Lote de terreno marcado con el número 6 del fraccionamiento "El Llano", compuesto de dos fracciones con una superficie total de 29-23-33 hectáreas, en el municipio de Arteaga, adquirido el 29 de diciembre de 1980 a favor de Isabel Amalia Dávila de Flores Tapia, con valor real de cinco millones 200,000 pesos.

- Predio urbano al norte de la ciudad de Saltillo, compuesto de dos fracciones con una superficie total de 947,16 metros cuadrados, adquirido el 6 de mayo de 1981, con valor real de tres millones 154,171 pesos, donde se construyeron un local comercial y varias bodegas.

- Lote número 78, manzana 190, sector 00, ubicado en la acera sur de la prolongación de la calle Falcón, donde se encuentra una finca y huerta anexa, en Parras de la Fuente, con superficie de 1,310 metros cuadrados, adquirida el 23 de mayo de 1980, a favor de Ismael Soto Sánchez, en representación de la menor Dora del Consuelo

Flores Soto, con valor real de 790,000 pesos.

- Fracción de terreno rústico que forma parte de los predios "San Antonio de los Bravos" y "Las Barreras", del municipio de Torreón, con superficie de 50 hectáreas, adquirido por compra realizada al Instituto Estatal de la Vivienda Popular, representado por el licenciado Edmundo Rodríguez Ortiz, con fecha 15 de octubre de 1980, en favor del menor Miguel Roberto Flores Ruiz, nieto de Oscar Flores Tapia, representado por el licenciado Julio Flores Iturbe, con valor real de adquisición de 35 millones 100,000 pesos.

Las 14 propiedades son parte de las 34 que en principio denunció Castilla Sánchez —en total se denunciaron 107 inmuebles—, quien señaló también 26 compañías constituídas como sociedades anónimas, con un capital social de 207 millones 300,000 pesos, así como otros negocios con valor total de 2,000 millones de pesos.

De las empresas investigadas sólo se pudieron obtener datos de las siguientes: "Alimentos Balanceados Santa Isabel, S.A.", "Posada Santa Isabel, S.A.", "Muebles Estructurales de Coahuila, S.A.", "Servicio Lourdes, S.A.", "Proveedora Agrícola Ganadera de Saltillo, S.A.", "Servicio Lourdes, S.A.", "González Gómez de Muebles Finos, S.A. de C.V." y "Caminos y Revestimientos de Coahuila, S.A."

También se obtuvieron informes de las empresas "Saltillo Automotriz, S.A.", "Tractores y Camiones de Saltillo, S.A.", "Automóviles Saltillo, S.A.", "Camiones y Maquinaria de Coahuila, S.A.", "Compactos de Saltillo, S.A.", "Supermotores de Saltillo, S.A.", y "Automotores Coahuilenses, S.A." que dieron a conocer las diversas operaciones de compra venta de vehículos efectuados con algunos familiares de Flores Tapia. De la investigación resultó que 11 unidades estaban a su nombre, adquiridas a partir de 1976 a 1981.

En su declaración, rendida ante el juez el 9 de diciembre de 1981, OFT manifestó que durante su encargo como gobernador —del 1o. de diciembre de 1975 al 11 de agosto de 1981— tuvo percepciones por un total de 40 millones 964,469.92 pesos. Y que sus gastos ordinarios en el mismo período fueron de cinco millones 40,000 pesos.

"El día 28 de agosto de 1981 —acota la sentencia del juez Yates Valdez—, la representación social judicial recabó de la Oficina de Manifestación de Bienes, de la propia Procuraduría General de la República, constancia en el sentido de que el C. Oscar Flores Tapia no hizo ninguna manifestación, con motivo de haber tomado posesión del cargo de gobernador del estado de Coahuila, ni la que en su caso hubiese presentado al dejar ese puesto". (Ignacio Ramírez).

el exgobernador de Coahuila vuelve a la carga contra José López Portillo con un nuevo libro: *La denuncia*.

Será su libro número 29 y el último de la trilogía política escrita a raíz de su renuncia —estuvo al frente del gobierno del estado del 1o. de diciembre de 1975 al 11 de agosto de 1981—, luego de *López Portillo y yo* y *El señor gobernador*. A fines de este mes estará listo para su publicación.

Flores Tapia fue entrevistado en su granja "Santa Isabel", a 11 kilómetros de esta capital. Allí, inmerso en los recuerdos, rodeado de fotografías y cuadros —en uno de ellos aparece en caricatura vestido de charro negro, con puro y sarape de Saltillo— habla de la "honestidad" de su administración y reitera que nunca fue corrupto —"no me enriquecí inexplicablemente"—, ni como periodista, ni como escritor, ni como líder político, ni como senador, ni como gobernador, ni como nada.

"A mí me han llamado el zar chiquito de Coahuila —se queja— y me acusan de todo, hasta de tener pacto con el diablo, nada más porque tengo el grado 33 de la masonería. Yo combatí la corrupción con todos los medios a mi alcance".

—¿Por qué el título *La denuncia*?

—Porque yo soy el que va a denunciar ahora.

—¿A quién concretamente?

Don Oscar abre bien los ojos, manotea y con voz ronca lanza una larga perorata:

"A José López Portillo y a muchos otros que por conformidad, pago o cobardía, callaron la verdad y atendieron la denuncia no sólo de un chatajista, sino de un delincuente como el pseudoperiodista Armando Castilla Sánchez. Han olvidado que cuando yo me hice cargo del gobierno de Coahuila, el estado se encontraba prácticamente en quiebra. La administración anterior había dejado una deuda de 1,000 millones de pesos, dispuestos en forma delincuencia, porque era dinero de la Federación. ¿Por qué se calló esto? Porque había una consigna de destruirme a mí, a mi familia y al estado.

"Aquello estaba implícitamente decidido. ¿Quiénes son los responsables? Eso es muy claro. Mira, se conjuntó una serie de elementos. Hubo un momento en que el PAN andaba buscando dónde plantar cabezas de playa. El caso de la presidencia municipal de Monclova, la primera posición que alcanzó el PAN, fue impuesta como una obligación por Jesús Reyes Heróles, que en alguna forma estaba comprometido con los panistas. Demostramos que esa campaña estuvo dirigida por gente de Gobernación. Con motivo de la elección, platicando con López Portillo sobre lo acontecido en Monclova, sin que yo se lo dijera, él me comentó: '¿Sí, verdad?', fue Gober-

nación quien hizo esa campaña'. Así es, le respondí. Entonces me reveló: 'Sí, ya me lo había contado el delegado de nuestro partido, Cueto Citalán'. Luego la presión ejercida por el PAN, que llegó a autosecuestrear a uno de sus dirigentes, un tal Manuel Castelazo, para acusarme de que yo lo había desaparecido. A los dos días 'apareció' ese Manuel, al que seguramente habían alimentado con pulque o mezcal. Recuerdo que cuando vino el diputado panista Jesús González Schmal quien, con la imagen de un alucinado, llegué a pensar si el hombre venía drogado a reclamarme la entrega de Castelazo. A lo mejor lo tenían guardado en algún burdel.

—A eso agrégale que yo era producto de una gran corriente política en México, auténtica y verdadera, como fue el echeverrismo. Pero deben recordar que yo, siendo un chamaco, a los 15 años de edad, ingresé al Partido Nacional Revolucionario. Porque hay muchos bocones dentro de la política nacional que se quieren adornar con frases hechas. Y si dicen que me pueden echar fuera del partido, eso me tiene sin cuidado. Pueden correrme de la iglesia, pero no impedir que crea en Dios. Por eso siempre recomiendo que se afilien al PRI y cuando se quejan de los dirigentes les digo que es necesario limpiar la casa, no por fuera sino por dentro".

—Pues esa casa, la priísta, está muy sucia...

—Esa es tu opinión. La publicidad de tirios y troyanos, de jacobinos y hermanos de Pedro el Ermitaño, empeñados en eso. Es una simple postura de pensadores pero, sobre todo, de periodistas casi siempre comprometidos de uno u otro lado. Periodistas que de denunciantes se transforman en jueces, sentenciadores y finalmente ejecutores. De mi caso, te digo que fui presidente del PRI en Coahuila, miembro del Comité Nacional del partido durante la gestión de Reyes Heróles y jefe nacional de la CNOP. Tú debes saber que de ella hice algo vivo y actuante y llegué a tener la mayor cantidad de diputados federales del sector popular. Dejé la secretaría de la CNOP y la CNOP volvió otra vez a las condiciones con que yo la recibí de Julio Bobadilla Peña.

Y relata Flores Tapia el siguiente diálogo con David Gustavo Gutiérrez, su sucesor en la CNOP:

—Dime, Gustavo ¿cómo sabías tan oportunamente que ibas a ser tú el director de Guanos y Fertilizantes?

—No, yo no sabía.

—No, sí sabías. Estabas enterado, de alguna forma, pero tú estabas completamente seguro que ibas a Guanos y Fertilizantes.

—No, te puedo asegurar que no.

—Bueno ¿me puedes responder a una pregunta?

—Sí, claro.



Flores Tapia

—¿Qué cosa es el guano?

—La defecación de los murciélagos que se utiliza como mejorador de la tierra.

—¿Ya vez cómo sí es cierto lo que te dije?

—¿Por qué?

—¡Porque hiciste mierda a la CNOP!, casi como un antecedente de la chamba que ibas a tener. Yo te entregué una CNOP organizada y poderosa. Y llegaste con tu espíritu de tecnócrata a tratar de implantar sistemas y todo eso que en México jamás funcionó ni en ninguna parte del mundo, menos en política.

—Ahora están los tecnócratas en el poder, se le comenta a Oscar Flores Tapia.

No piensa dos veces la respuesta:

—Sí, ya sé que están los tecnócratas en el poder, pero hay cosas que no necesitan preguntarse. Hay que asociar la situación del país inmediatamente con una tecnocracia irresponsable e ignorante de lo que ha acontecido a través de la historia y de lo que acontece en México. Entre mis colaboradores siempre disfrutaba cuando me planteaban problemas, pero de acuerdo con una mentalidad perfectamente estereotipada. Uno de ellos era un atleta famoso en tiempos pasados. Quería aportar algo y propuso sus conocimientos deportivos para salvar a la nación. Así te encuentras a cada uno de los tecnócratas. Todos piensan desde su trinchera que tienen la solución a los problemas. Pero este país, per secula seculorum, habrá de seguir siendo dirigido y administrado por políticos que no tienen por qué ser expertos en nada, les basta con que tengan la emoción y la fuerza para contemplar un panorama de necesidades y fórmulas para resolver lo que se requiere resolver. Solamente cuando en lugar de un consejero apto se prefiere a un amigote es cuando falla la regla.

—Se dice que los gobiernos de este país siempre han estado en manos de políticos, pero éstos han sido pésimos planificadores, malos administradores, oportunistas y demagogos, y por añadidura, corruptos.

—Bueno, hay un viejo adagio que dice "crímenes son del tiempo y no de

España".

—¿Sigues creyendo en el PRI?

—Sigo siendo priísta, como fui pene-rrista y perremista. Y sigo creyendo en el PRI porque, bueno, si tú me dices que eres del PSUM o del PAN, pues me dirás que son la divina providencia. La cuestión es creer o no creer.

Refiere luego las circunstancias en que, de la forma "más sucia", López Portillo, dice, trató a Echeverría.

—¿Recuerdas aquello del "beso del diablo" dicho por Gustavo Carvajal Moreno? Yo se lo comenté a López Portillo. Creo que fue mal interpretado, les dije a los periodistas. Pepe me contestó: "Bueno, si está bien, tú tienes razón, me parece correcta la respuesta. Pero aquí entre nos, te voy a decir una cosa: Luis no tiene por qué meterse en cuestiones de orden política que le corresponden únicamente al Presidente". Entonces me dí cuenta de que Carvajal había sido simplemente un Don Roque repitiendo frases que Paco Miller o Paco López o Pepe López Portillo le había sonado al oído; lo había hecho hablar. Y esto se llama ventriloquía política.

En su renuncia al gobierno de Coahuila, Flores Tapia escribió: "Debo decir que los coahuilenses estamos altamente comprometidos con el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado José López Portillo, por su obra de estadista y su simpatía hacia nuestro estado; a él como líder nato de esta nación y del movimiento revolucionario le corresponde la tarea histórica de hacer prevalecer la revolución mexicana...".

Después, en su libro *López Portillo y yo* sentenció: "En treinta y cinco años de absolutismo paternalista, Porfirio Díaz causó menos daños a la nación que López Portillo en seis años de maximato".

Y en *El señor gobernador* arremetió: "...Es tan descarado que al terminar de leer *López Portillo y yo*, donde descubrí públicamente su origen traicionero, exclamó: '¡Pero qué hombre tan ingrato!' Había olvidado en su megalómana y podrida conciencia la perruna persecución de que me hizo objeto".

—Eso lo retrata a usted.

—No te olvides que también López Portillo casi vendió a México.

—¿En qué momento vino el rompimiento?

—Cuando alguno de sus amigos lo convenció de que la única forma que tenía para quitarse de encima a los del PAN era aventando a Flores Tapia a la plebe para que me despedazaran.

—¿Y por qué usted?

—Porque conocía bien a los panistas, los venía combatiendo desde su formación. Pero me dí cuenta luego, cuando se decidió abrir una investigación, que esto sólo se hace con la autorización del Presidente. Entonces ya le dije otras cosas a López Portillo: Oye ¿cómo es posible que tus asesores no sean capaces de

vislumbrar la realidad política que tiene como fondo una campaña en tu contra? Yo no soy más que un catalizador del problema. Así fue. Y desde entonces este país ha tenido que sufrir los embates de un ensoberbecido partido burgués, enemigo de México, como es Acción Nacional.

—¿Y no lo ha vuelto a ver?

—Para nada. Pero quisiera volver a verlo para decirle lo mismo, a ver qué dice ahora.

Cuando se le pregunta acerca de su enriquecimiento inexplicable —al menos 14 inmuebles, de los 220 investigados, fueron recuperados para la nación— Flores Tapia se revuelve y explota: “¿Cuáles? Si nada más tengo dos, esta granja que me costo 75,000 pesos en 1973 y que ahora vale más de 100 millones de pesos y un rancho en Parras! Tan sencillo como eso. Ya no tengo ni vacas ni caballos, sólo dos mansitos”.

De sus familiares que le sirvieron como prestanombres también se defiende: “Son profesionistas de éxito y se supone que tenían dinero para comprar propiedades. Decir que los Flores Dávila o Zepeda fueron mis prestanombres es una de las peores canalladas que se han cometido. A ver ¿por qué no se investigó mejor a Castilla Sánchez y a quienes lo respaldaron?”.

—¿Quién estaba atrás de él?

—No, no, no, ¡ya párale! Quieres que te cuente todo el libro.

Flores Tapia prefiere cambiar de tema. Para ello se levanta de su escritorio y muestra al reportero diversas fotografías que cuelgan de las paredes.

—¿Cómo ubica ahora al echeverrismo y al lopezportillismo?

—Como corrientes políticas no existen, ni la una ni la otra. Los echeverristas, como los lopezportillistas, seguramente algunos casos, son los que mantienen la Revolución Mexicana como camino de solución para los problemas del país. Revolucionarios algunos un poco a la derecha, otros al centro, otros a la izquierda, pero coinciden en servir al país.

—¿Cómo se puede llamar “revolucionarios” a quienes han llevado a este país a una situación de crisis y miseria?

—Bueno, eso es otra de las... tratar de encontrar culpables personales de una situación como la que vive el país, según tú. No me parece que sea un planteamiento hábil, inteligente, justo, concreto, auténtico.

—¿Por qué?

—Porque esta no es una hacienda. El país no es un rancho, no es propiedad de nadie en particular.

—Claro, pero con eso no dice nada.

—Bueno, en cuestiones políticas no tiene por qué respetarse el voto. Se respeta por un principio de entreguismo político. Las revoluciones no se hacen para darles oportunidades a otros, a los que se combatió. Esa es la gran traición

que se le ha hecho a México: la famosa Reforma Política. ¿Entonces, para qué se hizo la Revolución? Aquí no se hizo lo que Lenin en Rusia o Fidel Castro en Cuba, respecto a las relaciones Estado-población. Yo me he preguntado ¿qué fue lo que pasó aquí? Porque vinieron los sentimentalismo y al son de La Valentina se perdió todo sentido. La Revolución no tuvo más teóricos que el pensamiento político de Madero y luego de Carranza. Cuando empezaron a mezclarse otros tipos de teorías revolucionarias fue cuando llegó el desquiciamiento, casi absoluto. Eran los lectores de la época de la Ilustración hasta Bakunin. ¿Me entiendes? Es decir todos los que tenían como base u origen sustentante de sus ideas el pensamiento expresado por Marx.

Pero...

—Tienes que entender que mi ideario es de una izquierda absoluta y extrema.

—¿Cómo? ¿Cuál?

—Soy pragmático. En 1934 el socialismo era mi onda entonces.

Y Flores Tapia ríe de buena gana, hasta chifla.

—¿No extraña usted el poder?

—No. Creo que el poder es una condición que vive el hombre y que siempre trata de demostrarlo. No solamente el poder político, el poder económico, el poder cultural, el poder deportivo.

Una llamada telefónica interrumpe la charla. Flores Tapia da órdenes. No ha cambiado, en eso de sentirse poderoso. Pero revela otra personalidad cuando empieza a jugar con una partitura. Cuelga el auricular y dice: “La cultura, la filosofía y la política han sido siempre mi disciplina”.

En los pentagramas se alcanzan a “leer” algunas armonías y esa fraseología llena de corcheas y notas musicales. “Se ve que conoces algo de música. Es un vals, se llama ‘Julia Isabel’. Yo tocaba un poco el piano. Pero no es todo, mira te voy a leer uno de mis poemas”.

Y empieza a declamar:

*Pálida flor que a la otoñal presencia  
inasible en la tierra impresentida  
no sueñes en imposibles  
sueña en el amor...*

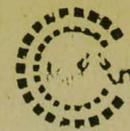
—¿Por qué —se pregunta Flores Tapia— querían siempre encontrar gobernadores analfabetos e incapaces, si también los ha habido que sabemos leer? Por eso seguiré escribiendo”.

Y vuelve a la carga:

“José López Cortillo no puede ahora andar tan campante, ni salir a la calle siquiera. En cambio a mí ya no me ladrarán ni los perros. Unos se fueron a Europa y otras están aquí”.

De regreso de la granja “Santa Isabel”, acompaña al reportero el ingeniero Gilberto Macías Avalos, amigo de Flores Tapia desde hace más de 30 años. Un día, comenta, le preguntó al exgobernador: ¿Y dónde están tus amigos? “Son unos cabrones”, me respondió.

Todos lo abandonaron. ☺



CLINAC

CENTRO LATINOAMERICANO  
DE INVESTIGACION, ASESORIA  
Y CAPACITACION, S.C.

VOCACIONAL

Y

TECNICA

simultáneamente

en;  
Electricidad  
Máquinas y  
Motores  
Electrónica, Etc.

Inscripciones abiertas

Av. de los Maestros No. 129  
Col. Sto. Tomás (M. Normal).  
Tel. 547 09 47 y 547 82 12

Profa. Virginia Castillo J.



Pizarra  
universitaria.

Intercambio  
Académico UAM y la  
Universidad  
de Indiana USA

Tercer curso de actualización en  
operatoria dental 1,2 y 3 de agosto  
de 9:00 a 14:00 horas.  
Informes, inscripciones y cede del  
curso: Escuela de Odontología  
de U.A.E.M.

En la coordinación de postgrado.  
Paseo de Tollocan Esq. con  
Jesús Carranza.  
Teléfono 5 44 67 de 9:00 a  
14:00 horas.

Facultad de Ingeniería

Especialidad en Riego y Drenaje.  
Horario de lunes a viernes de  
18:00 a 21:00 horas;  
sábado de 7:00 a 13:00 horas.  
Preinscripciones: 1-2-3 de agosto.  
Examen de admisión: 2 de  
septiembre.

Inscripciones: 6 - 11 de septiembre  
Inicio de clases: 17 de septiembre  
Para mayores informes acudir o  
comunicarse a la  
Facultad de Ingeniería. C.U.,  
Teléfonos: 4 08 55 y 4 07 97

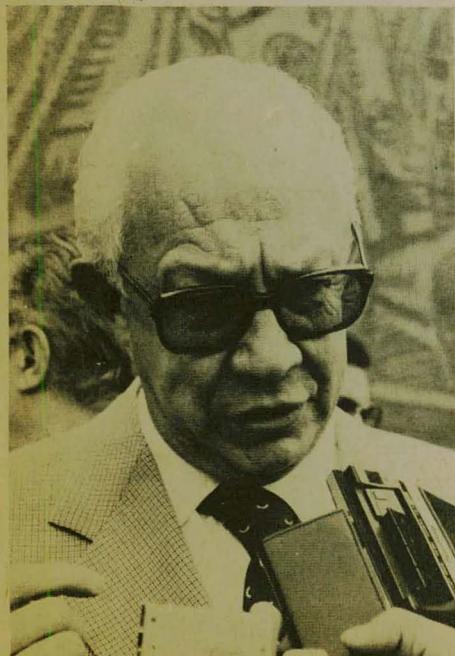
## El autoelogio

# del diazordacismo, invocación a la intolerancia

# La mano dura es hoy sofisticada y moderna: Heberto Castillo

Por Oscar Hinojosa

Heberto Castillo



Para Heberto Castillo, el elogio del diazordacismo al diazordacismo es una invocación al endurecimiento y a la intolerancia política, que a lo sumo puede conseguir sonrisas de desprecio de los actuales gobernantes, que sin necesidad de consejos aplican "métodos más sofisticados y modernos" de la mano dura, pero idénticamente torpes y equivocados.

Dijo el presidente nacional del Partido Mexicano de los Trabajadores.

—Luis Marcelino Farías, peón de escribo de Díaz Ordaz, pretende convencer al gobierno de que los métodos utilizados frente al descontento de las clases medias en 1968 son mejores que los que se están usando en la actualidad.

Farías —"la entereza, energía y decisión de Díaz Ordaz son la base de 17 años de paz social"— quiere leer la buena aventura a los gitanos, dijo Castillo.

Contra lo que dice Farías, los últimos 17 años han enseñado que la clase en el

## LOS DIAZORDACISTAS

A la sombra del "gran Presidente" Gustavo Díaz Ordaz, los sobrevivientes del diazordacismo —la mayoría desempleados— se reagruparon públicamente en el intento de reanudar una batalla que perdieron hace 21 años: la reelección de diputados.

La ocasión se presentó el lunes 15 de julio, sexto aniversario luctuoso del Presidente de Tlatelolco: Luis Marcelino Farías, oficial mayor de Turismo los primeros tres años del sexenio diazordacista y líder de la Cámara los tres restantes, atribuyó a Díaz Ordaz la redacción de la reforma legislativa que creó los diputados de partido y la idea de la reelección de los diputados.

Al mismo tiempo que preparaba la reforma de 1963 —dijo Farías— Díaz Ordaz "iba haciendo notas para esa otra reforma", en consulta, igual que en el otro caso, con Adolfo Christlieb Ibarola y con Vicente Lombardo Tolentino.

Según Farías, la reelección de legisladores "mejorará la calidad en las cámaras, particularmente la de diputados, ya que estos tendrán más sapiencia y capacidad. Y es esa sapiencia, esa experiencia acumulada, la mejor manera de ir dando respetabilidad y peso al Poder Legislativo, a fin de crear un auténtico contrapeso frente al enorme prestigio y fuerza del Ejecutivo en un régimen presidencial".

En la versión de Farías, Díaz Ordaz confió a su amigo Alfonso Martínez Domínguez, jefe del control de los diputados priístas en los tres primeros años de aquel sexenio, la idea de impulsar la reelección de diputados. La oportunidad era propicia, dijo, puesto que Christlieb y Lombardo, consultados antes, formaban parte también de la Cámara Baja.

Dijo:

"Pero no estaba avisado el presidente del Partido (Revolucionario Institucional), Carlos Madrazo, el que creyó que Martínez Domínguez presentaba el proyecto como un paso para luego solicitar la reelección del Ejecutivo y se lanzó furibundo en contra de la iniciativa y corrió con tanta suerte, que hasta la fecha hay quienes cada vez que el tema sale a flote, se lanzan en su contra diciendo que va contra el espíritu del Constituyente, quizá por ignorancia".

Farías utilizó otros argumentos para respaldar la propuesta diazordacista:

—Si un diputado sabe que solamente durará tres años en el cargo, en lo primero que piensa es ver dónde puede acomodarse para el siguiente período... en cambio, si saben que pueden reelegirse, saben al mismo tiempo que sólo serán reelectos si lo hacen bien, y es este el principal incentivo para una buena y eficaz conducta.

Martínez Domínguez, uno de los responsables de la reforma constitucional —que se quedó a medio camino— que permitiría la reelección de diputa-

## SE LANZAN OTRA VEZ A PROMOVER LA REELECCION DE DIPUTADOS

dos, apostó de nuevo a esa fallida iniciativa.

—Es una necesidad para crear una carrera legislativa. La tesis y los argumentos fueron brillantemente expuestos por Farías. A mí me tocó, como líder de la 46 legislatura, conocer la iniciativa y en aquella época la aprobaron el PAN, el PPS, el PARM y el PRI, que éramos los partidos que integrábamos la Cámara. Fue aprobada por unanimidad. No se puso en vigor porque el Senado la rechazó. Creo que hay una necesidad de que cada día, en nuestro país, que es más complejo, más grande, el establecer carrera judicial, carrera legislativa, carrera administrativa, carrera política. No se pueden manejar los destinos de México con improvisación sino con experiencia.

Pero en una breve entrevista al final de la ceremonia luctuosa, Martínez Domínguez se cuidó de aludir al presidencialismo.

—¿Se trataría de convertir al legislativo en un factor de equilibrio ante el Ejecutivo?

—Estoy de acuerdo totalmente en lo dicho por Farías.

El último día del primer período de sesiones de la Cámara de Diputados —31 de diciembre de 1964— aprobaron la reforma del artículo 59 constitucional que permitía la reelección, por una vez consecutiva, de los diputados y mantenía el principio de no reelección para los senadores de la República.

Con esa determinación se iniciaba una escaramuza en el interior del grupo gobernante de la que saldría derrotada la facción protegida de Díaz Ordaz.

El 28 de abril de 1965, el presidente del PRI, Carlos Madrazo, con todo el apoyo de los tres sectores de ese partido, leyó una resolución —virtual veto a la reelección de diputados— que constituía un triunfo sobre Martínez Domínguez:

—El Comité Ejecutivo Nacional y las

delegaciones de los Estados acreditados en esta convención consideran que no existen las condiciones reales propicias para obtener resultados positivos de la reforma al artículo 59 de la Constitución y en consecuencia se pronuncian definitivamente en el sentido de que esas reformas no deben llevarse adelante ni consumarse.

—El Partido sabe que todos sus miembros comprenderán e interpretarán debidamente esta resolución. Al acatarla, contribuirán a consolidar la unidad de nuestra Organización.

El documento leído por Madrazo fue aclamado por los convencionistas priístas, según señala la "Historia Documental del PRI", pero no fue firmado por los diputados priístas.

Pero como lo quería Madrazo, el proyecto diazordacista se detuvo en la Cámara de senadores, que conducía Manuel M. Moreno.

### ELOGIO DE LA MANO DURA

Políticos en retiro forzoso, funcionarios en activo y familiares del mandatario que, "a diferencia de otros, no vio con tristeza aproximarse el fin de su mandato", se reunieron en torno de la tumba de Díaz Ordaz en el Panteón Jardín de la capital del país. Con la representación presidencial, Ramón Aguirre Velázquez compartió la ceremonia con Mario Moya Palencia, Antonio Carrillo Flores, Octaviano Campos Salas, Alfonso Corona del Rosal, Norberto Aguirre Palancares, Mario Guerra Leal, los exgobernadores Alfredo Toxqui Fernández de Lara, Francisco Medina Ascencio, Juan Gil Preciado y Alberto Orozco Romero, entre otros. Fue notoria la ausencia de otro diazordacista de primera línea: Carlos Hank González.

Farías, el "hombre menor" que obedece consignas de quien ya sabemos, como lo describió con inigualable sorna el rector Javier Barros Sierra, hizo en 1968 el elogio de la intervención

militar en Ciudad Universitaria. Ahora la hizo del conjunto de la política de Díaz Ordaz, particularmente de la mano dura del gobierno de aquel sexenio.

Farías describió el movimiento estudiantil de 1968 como una "gran agitación por demás anárquica e irracional" y justificó el sangriento desenlace de aquellos acontecimientos.

Dijo:

—Fue enorme la confusión creada en ese año. A virtud de ser principalmente jóvenes, entre ellos verdaderos estudiantes, los que daban la cara, lo cual hacía pensar a muchos en un generoso idealismo; pero la verdad para quienes tuvimos la oportunidad de observar aquellos fenómenos, es que no sólo se violaban los reglamentos de policía y buen gobierno, sino que se cometían verdaderos delitos que afectaban seriamente la vida de esta gran ciudad y nos llevaba, por la falta de respeto a las instituciones, a caer en una verdadera anarquía, de la cual nada bueno podía resultar. ¿Qué de positivo puede resultar de la amenaza, la ofensa, el insulto, el desorden y la pro-cacidad?

Agregó:

—Fueron muchas las personas que sufrieron daño y vejaciones y ofensas. Daños a camiones, a comercios grandes y pequeños que fueron víctimas de destrucción y saqueos, los camiones repartidores de víveres y refrescos a los que les fueron arrebatados sus productos, casas pintarrajeadas y rotos los vidrios de sus ventanas. Automovilistas que vieron sus coches con los cristales destrozados y las llantas rotas. Las personas que siendo empleados tenían que estar a una hora determinada en su trabajo y no podían llegar oportunamente porque el camión había sido secuestrado. Los transeúntes injuriados, lesionados y humillados. Mujeres vejadas soezmente. Los rumores alarmantes que corrían de boca en boca provocaban compras de pánico.

Ante esa situación, dijo Farías, Díaz Ordaz dispuso de la fuerza armada, como lo había advertido en su cuarto informe de gobierno.

La "hora más bella de estadista" de Díaz Ordaz —según el panegírico de Farías— se produjo en el quinto informe de gobierno, al reconocer, "con toda firmeza y voz muy clara" la responsabilidad completa por los acontecimientos de 1968 que desembocaron en la matanza de Tlatelolco.

En palabras del exlíder de la Cámara y exgobernador de Nuevo León, con "su entereza, su energía y decisión, Díaz Ordaz ha dado a la nación 17 años más de paz y tranquilidad para el pueblo, paz que no se ha roto ni en los momentos de mayor angustia económica.

"Pocos hombres tan hombres" como Díaz Ordaz, dijo Farías. (Elías Chávez y Oscar Hinojosa)



poder entendió que no podía proceder como lo hizo Díaz Ordaz frente al malestar popular. "De seguir esa vía, el gobierno habría provocado la violencia en el país y hoy estaríamos en situación similar a la que pasan El Salvador, Guatemala y Honduras", explicó el ingeniero Heberto Castillo.

Dirigente en aquel año de una coalición de maestros universitarios y políticos que resueltamente apoyó el movimiento estudiantil de 1968, replicó:

—En ese movimiento que Farías tilda de anárquico e irracional, los estudiantes conquistaron el derecho a discrepar y a expresarse. A partir de entonces, los disidentes de izquierda —los de derecha nunca han tenido restricciones— pudieron divulgar sus ideas con mayor libertad. Después de octubre de 1968 comienzan a aparecer opiniones disidentes no sólo en el *Excélsior* de aquel tiempo y en *Siempre*, sino hasta en *Novedades* y *La Prensa*. Este proceso de liberación de la palabra —que se da a pesar del gobierno: la prueba está en el golpe contra *Excélsior* en 1976— es hijo del movimiento estudiantil. No se puede olvidar que la existencia de algunos medios de comunicación se debe a los estudiantes, algunos de los cuales pagaron con años de cárcel y aun con la vida su participación en ese movimiento democrático.

El presidente del PMT asistió en el fin de semana a los actos conmemorativos del sexto aniversario de la revolución sandinista. Antes de viajar a la capital nicaragüense, Castillo expuso su temor de que el gobierno, mediante la manipulación de los resultados plurinominales, se niegue a reconocer el derecho del PMT a participar en la Cámara de Diputados.

Según he sabido, el gobierno preferiría tener al PMT tres meses protestando por el fraude que tres años legislando en la Cámara. No me extrañaría que el gobierno consumara una maniobra más dentro de esta gran estafa que realizó el domingo 7 de julio.

Por lo demás, el PMT ya tiene puestos los ojos en las elecciones de 1988. Estos son los grandes rasgos del plan pemetista:

—En primer lugar, enviaremos una carta a los 35 millones de empadronados, señalando que si no defendemos las instituciones con votos nadie lo va a hacer. También invitaremos a formar comités para tener representantes del PMT en todas las casillas electorales en 1988, con la debida preparación y adiestramiento. En cada entidad del país formaremos comités que defiendan los derechos ciudadanos y exijan respeto gubernamental a los instrumentos de defensa de campesinos, obreros y empleados públicos y privados.

El propio Heberto Castillo se alista para "caminar por todo el país". Calcula que en los próximos tres años recorrerá tres veces el territorio nacional para

impulsar a su partido.

El PMT, según las explicaciones de Castillo, dio un "estirón" en el proceso electoral. "En muchas entidades del país el electorado nos dio un franco apoyo: muchos simpatizantes son hoy militantes; muchos líderes naturales se identificaron, en la campaña, con los propósitos del PMT", agregó.

Al fortalecimiento del Partido Mexicano de los Trabajadores contribuyeron decisivamente, según Castillo, estos factores:

—El deslinde pemetista frente a los países socialistas. Nosotros no queremos la dictadura del proletariado. Estamos convencidos de que las minorías no sólo deben ser toleradas, sino que son indispensables para el avance democrático. Las minorías juegan un papel revolucionario cuando convencen a las mayorías de sus planteamientos. Nos ayudó a convencer al electorado señalar que estamos contra el predominio de un partido o un personaje en el poder, así sea Mao, Lenin o Castro.

—Nos ayudó a fortalecernos la franqueza de nuestros planteamientos. Los electores apoyaron al PMT saben que defenderemos el derecho de todos los pueblos a la autodeterminación —el chino, el nicaragüense, el cubano, etcétera— aunque sus dirigentes no sientan especial simpatía por el PMT.

Castillo advirtió que el PMT está contra la violencia y lucha por un cambio pacífico de gobierno y de sistema. En las pasadas elecciones, el gobierno utilizó la violencia electoral y el PMT no ha hecho otra cosas que protestar y denunciar.

Luego, gesto que es común en él, refirió una anécdota:

—Durante el movimiento de 1968, frente a mi propia casa me agredieron

—Pregunta: ¿Cómo ha considerado usted, a través de la política de su gobierno, la actitud del clero?

—Respuesta: mire usted: en ese sentido ha habido una completa paz. Por su parte el gobierno ha cumplido escrupulosamente con las disposiciones constitucionales que establecen la libertad de creencia, la libertad de cultos, y el clero, por su parte, ha cumplido también escrupulosamente con las limitaciones que la Constitución establece. De tal modo que no tengo realmente queja al respecto en lo que hace a los últimos seis años, en que he tenido la grave responsabilidad de ser Presidente de la República.

—Pregunta: ¿Podría usted decirme si los expresidentes de la República tuvieron que ver en la postulación del licenciado Echeverría como candidato oficial o bien ésta se debió únicamente a los méritos innatos que tiene el actual Presidente electo?

—Respuesta: ¡Ah Caray! Mire usted, doctor, que desde luego los expresidentes no tuvieron ninguna intervención en la postulación del señor licenciado don Luis Echeverría. Que yo sepa, nunca la han tenido, como no la tendré yo cuando sea expresidente. La postulación del señor licenciado don Luis Echeverría se debió a las vigorosas corrientes que en ese sentido se manifestaron obvia, evidentemente en las filas del propio Partido Revolucionario Institucional y a las también evidentes cualidades del hombre, su vigor, su juventud, su salud física, su salud mental, su contexto ideológico, toda una vida de limpieza al servicio del país, todas sus indiscutibles virtudes ciudadanas.

—Pregunta: ¿Por qué la Oficina de Prensa de la Presidencia no le ha dado a usted la propaganda adecuada, tanto cultural como política, que es indispensable para todo Primer Magistrado?

—Respuesta: Bueno, pues esa era una cosa que más bien debiera haberle pre-



Díaz Ordaz

# Entrevista a Díaz Ordaz

*A sólo 13 días de dejar el poder, el 17 de noviembre de 1970, el presidente Gustavo Díaz Ordaz concedió una larguísima entrevista al doctor Ernesto Sodi Pallares. En la entrevista, que fue televisada en cadena nacional, Díaz Ordaz respondió a más de 100 preguntas, que iban desde su opinión sobre el movimiento estudiantil de 1968 hasta sus gustos en cuestión de tacos. Habló también de la estabilidad del peso, de sus memorias, de la homosexualidad y de su sucesor, el licenciado Luis Echeverría, a quien elogió, a pesar de que en esas fechas ya estaban distanciados. Durante la entrevista, cuyas partes esenciales se reproducen a continuación, el doctor Sodi Pallares fue designado por el Presidente "Comentarista de la Provincia".*

guntado al Secretario de la Presidencia, de donde depende la Oficina de Difusión y Relaciones Públicas o al propio Director, pero está bien que me lo haya preguntado a mí, doctor, porque el principal obstáculo quizá sea yo mismo. No me ha interesado gran cosa lo que se ha dado en llamar "mi imagen". He estado tan ocupado haciendo lo que he creído que debo hacer, que no he tenido tiempo de estar viendo cómo se publica lo que he hecho. Partí del principio, quizá equivocado —creo que por lo menos en teoría es cierto— de que el Gobierno es una cuestión que le interesa a todos. En consecuencia el Gobierno no debe hacer publicidad costosa, sino simplemente informar. Yo me concreto a informar, pero claro, la información no tiene quizá la divulgación necesaria. Sin embargo, no creo que sea tan grave el caso como para que se haya hecho un daño igualmente grave al país, sino por el contrario. Mire usted, por referirme un poco más neutralmente al extranjero: se ha llevado una sistemática campaña en el extranjero para desprestigiar a mí en lo personal, y mientras más acentúan sus ataques en los periódicos del exterior resulta que mi cartel va creciendo y hoy tengo un cartel mucho mejor que el que tenía yo antes de que me hicieran la campaña de desprestigio.

—Pregunta: Pues lo felicito. ¿Por qué su Gobierno no ha usado el tiempo en televisión que usted obtuvo para promoción de beneficio nacional?

—Respuesta: Quizá por la misma razón de esa especie de alergia que yo tengo a la cosa publicitaria, pero principalmente por un exceso de escrúpulo: como fui yo el que inicié la reforma legal para disponer, también legalmente de determinado tiempo de todas las estaciones de radio y televisión, entonces no quise que se fuera a manchar ese acto de gobierno ni con la más ligera sombra de duda de que lo había hecho para beneficio personal. Entonces en forma absolutamente escrupulosa no he querido utilizar un solo minuto de tiempo para beneficio del Gobierno. Eso le dará más vigor a la disposición y creo que entonces el próxi-

mo régimen estará en condiciones de utilizarlo con toda libertad y con toda efectividad para servir al país, que es al fin y al cabo de lo que se trata.

—Pregunta: ¿En qué se funda para decir que usted no es del total agrado del pueblo?

—Respuesta: Bueno, no creo que yo haya dicho eso, doctor. Al contrario: a mí el pueblo mexicano me ha colmado de los más grandes honores; el pueblo mexicano me ha depositado una confianza tan grande, y yo he hecho todos los esfuerzos posibles para poder corresponder a esa confianza. Durante 7 años —uno de campaña y 6 de gobierno— he recibido innumerables, conmovedoras muestras de afecto, de solidaridad, de apoyo. No podría yo decir que el pueblo no me ha seguido, no me ha sostenido; no me ha apoyado, no me ha inclusive, querido. Ahora, que hay grupos minoritarios —abierta, clara, evidentemente minoritarios— que tienen a gala ser enemigos míos, pues no lo puedo evitar; yo no soy enemigo de ellos; ellos tienen derecho a serlo de mí. Y a mí pues incluso un poco me satisface, me enorgullece la enemistad de esas gentes; pero he sentido la amistad de las grandes mayorías durante 6 años seguidos.

—Pregunta: ¿Qué hay de cierto en que la deuda externa del país sea tan grande que para poder pagar los intereses ya se hace necesario pedir nuevos préstamos, lo que indudablemente puede llevar a una devaluación?

—Respuesta: No, no es cierto, doctor. Figúrese usted: si la deuda del país hubiera ascendido a ese extremo, que para simplemente pagar intereses tuviéramos que pedir más dinero prestado, pues entonces nuestra reserva de divisas iría para abajo en lugar de ir para arriba. Ha crecido enormemente, al grado que yo tuve el honor de presentar en el último Informe rendido a la nación a través del Congreso de la Unión el primero de septiembre anterior, la reserva en dólares y divisas más alta de toda la historia de México. Pero aparte hay un dato objetivo, evidente, que ni siquiera está dentro de los otros o dentro de lo que podría ser considerado como publicidad para ocul-

tar indebido manejo de nuestra economía: doctor ¿usted cree que los bancos internacionales, los bancos de Suiza, de Francia, de Italia, de Inglaterra, de Japón, de Alemania, de Estados Unidos, nos seguirían prestando dinero si estuviéramos en una situación de que ya no teníamos ni para pagar los intereses? Indudablemente que no. Si nos están prestando dinero, y lo podemos conseguir en magníficas condiciones, es que saben que nuestra situación económica es sana y por eso nos lo siguen prestando, porque les vamos a poder pagar.

—Pregunta: ¿Es cierta o ficticia la estabilidad de la moneda mexicana?

—Respuesta: Es cierta, doctor, real, verdaderamente real.

—Pregunta: ¿Cree usted que el llamado movimiento estudiantil fue atacado políticamente demasiado tarde?

—Respuesta: No, no lo creo, doctor.

Mire usted: eso que se ha llamado movimiento estudiantil... Vamos a comenzar desde el principio: aquellos intentos subversivos de 1958 y de 1959, con base en sindicatos obreros, fracasaron. En ese momento se tomó la determinación de concentrar todo el interés en los estudiantes, en los jóvenes en general, en los estudiantes en particular y en los campesinos, y se ha desarrollado desde entonces una intensísima actividad para procurar sumarle a los intentos subversivos a estudiantes y campesinos. Se fracasó también con los campesinos; no lograban más que ilusionar, desviar o desorientar a pequeños grupos, pero como el campesino es un hombre realista, serio, responsable, apegado a la tierra, un adulto que razona con serenidad, entonces cuando había grupos de campesinos desorientados, en cuanto se les explicaban las razones de algún acto o por qué estaban en determinada situación o se les concedía lo que justamente solicitaban, porque hay muchos de esos movimientos con un profundo fondo de justicia, que inmediatamente reaccionaban como hombres formales y volvían a la vida de la normalidad, sin mayores aspavientos ni violencia. En cambio sí se logró llevar a los jóvenes a la violencia, sobre todo en el año de 1968. Pero desde 1858, 59 y todos los demás años se ha estado atacando políticamente el problema en muchas formas. La prueba quizá más evidente es que logró evitarse por casi un decenio lo que pudo haber explotado mucho antes. Sí fue tratado políticamente, y hasta después, cuando hubo necesidad de tomar otras medidas, porque ya las simples medidas políticas no fueron suficientes, pero no es porque antes no se hubieren tomado medidas de carácter político.

—Pregunta: ¿Qué opina usted, señor Presidente, del libro escrito por Octavio Paz y que trata sobre los conabidos sucesos de Tlatelolco?

—Respuesta: Pues oiga usted, no lo conozco, honradamente. Si no me equivoco en la época de lo que usted llama "conabidos sucesos de Tlatelolco", el

señor don Octavio Paz era nuestro embajador en la India.

—Pregunta: ¡Ahl! ¿entonces fue cuando renunció?

—Respuesta: ¿Qué cree usted que va a renunciar? Mire usted: muy cómodamente pidió se le pusiera en disponibilidad; es decir, acudió al expediente burocrático de asegurar la "chamba" y prácticamente está en licencia indefinida. Eso es todo.

—Pregunta: ¿Cree usted que los restos humanos encontrados en Ichcateopan sean realmente los de Cuauhtémoc?

—Respuesta: Pues oiga usted, yo creo que ni doña Eulalia Guzmán hace política ni yo dictamino sobre cosas de las que no sé nada, como esa.

—Pregunta: En sus discursos el timbre de su voz y la claridad de su lenguaje son altamente elogiados por las personas que los escuchan. La pregunta es la siguiente: ¿ese timbre y esa dicción los logró a través de prácticas y estudio o bien son naturales en usted?

—Respuesta: No; son completamente naturales, doctor. Yo me enteré y ya que era Presidente me empezaron a hacer de cuando en cuando algún elogio y entonces fue cuando me enteré. De lo que no estoy seguro es de si tendré una voz que pasa bien por el radio o por los canales radiodifusores, o realmente es simple elogio porque soy Presidente.

—Pregunta: ¿Qué le parece el licenciado Echeverría como orador?

—Respuesta: Estupendo. Me parece que es un orador de fácil palabra, sencillo; hace a un lado la gala del lenguaje para ir directamente a la idea, a lo que quiere decir, directo, conciso; es decir, es un orador político moderno, de grandes cualidades, porque de lo que se trata es de que entiendan su pensamiento la gente que lo está escuchando y él realmente se da a entender con mucha claridad y con mucha precisión.

—Pregunta: ¿Cree usted, señor Presidente, que sufrirá nostalgia al dejar el poder y los honores correlativos a éste?

—Respuesta: Pues no lo creo, doctor. Al contrario: yo pienso que en lugar de nostalgia voy a sentir un gran alivio.

—Pregunta: ¿Ha notado usted ingratitud en personas que antes eran para usted toda adulación y lisonja?

—Respuesta: Naturalmente, doctor, lo he notado. Pero en primer lugar estoy muy bien preparado amínicamente y, en segundo lugar, no es nada lo que ha sucedido: es peor lo que va a suceder.

—Pregunta: ¿Ha pensado usted en escribir sus Memorias?

—Respuesta: Sí pienso escribir, doctor, pero no precisamente Memorias. Mire usted: en las Memorias creo que el personaje central es siempre el que escribe, y yo pienso no escribir siendo yo el personaje central. Entonces pienso escribir lo que yo llamaría más bien Testimonios. Soy un testigo de actos,

de hechos importantes en la historia de México: voy a rendir mi testimonio y eso es lo que voy quizá a escribir.

—Pregunta: ¿Quiénes son sus amigos que serán recibidos frecuentemente por usted cuando deje el poder?

—Respuesta: Pues vaya a usted a saber, quienes son los que quieren irme a ver.

—Pregunta: ¿A qué cree usted que se deba la proliferación de la homosexualidad en diversos países del mundo?

—Respuesta: Bueno doctor. Eso me va a usted a permitir que en lugar de contestárselo, le cuente yo una anécdota: dicen que un gran dramaturgo español que decían en su época —porque ya es desaparecido— "cachaba granizo", como dicen los muchachos en la actualidad, hizo un viaje, por cierto muy exitoso, a Buenos Aires, en donde se representaron sus obras, recibió grandes honores, y ya para tomar el barco de regreso a España, hubo la consabida entrevista con la prensa y un reportero le preguntó cómo se había iniciado en ese defectivo, y entonces el dramaturgo le contestó: así joven, así, preguntando. (risas).

—Pregunta: Señor Presidente, cambiando un poco el hilo de las preguntas, me permite hacerle la siguiente: ¿cuáles tacos le gustan más: los de nenepile o los de cachete?

—Respuesta: Los de trompa.

—Pregunta: ¿Cuál de las tres faldas que usan las mujeres —la maxi, la midi o la mini— es la de mayor agrado de usted?

—Respuesta: La que le guste a mi esposa.

—Pregunta: ¿Teme usted al juicio histórico?

—Respuesta: No, doctor. Estoy totalmente tranquilo con mi conciencia; estoy totalmente tranquilo conmigo que es lo más importante para estar sereno. El juicio de la historia lo espero con toda serenidad y confianza. No temo siquiera al juicio de mis contemporáneos. Sé, y los mexicanos saben, que en mi actuación ha habido aciertos y errores, pero que los errores han sido involuntarios; que todo cuanto he hecho lo he hecho tratando de servir lo más eficazmente posible a México, y si esforzarse es servir a la patria, si dedicarse toda la vida, olvidarse de todo para entregarse totalmente a la tarea es juzgado negativamente por nuestros conciudadanos, entonces aún así aceptaría tranquilo, confiando en el juicio de mis contemporáneos o los que vengan después. Creo que me he esforzado, dentro de mis escasas posibilidades, pero al máximo límite de ellas, por servir a mi patria, y por eso estoy tan tranquilo y tan confiado en el juicio de la historia y no temo absolutamente nada de ello. Al contrario: sólo tengo que agradecer profundamente al pueblo mexicano todo lo que me ha dado ha cambio de tan poco que le he podido yo dar. Muchas gracias doctor.

agentes policiacos. Pero yo no puse la otra mejilla. A uno de ellos lo estrellé contra la pared de un puñetazo. Unos meses después, agentes de la misma corporación, la Federal de Seguridad me agredieron con mayor fuerza. Frente a sus armas, sólo pude quejarme cuando me torcieron un brazo. En el caso del proceso electoral, el atraco del gobierno fue violento. Los partidos sólo podemos protestar. ¿Qué ocurrirá en 1988? No lo sé a ciencia cierta. Pero se vale soñar. Si la mayoría vota, las cosas se pueden invertir. Puede ser, entonces, que el PRI llegue a la conclusión de que aunque quiera no puede hacer fraude. Por nuestra parte, lo que menos queremos es que se derrame una sola gota de sangre para salir de la crisis. Pero estamos convencidos de que la paz social depende del respeto al voto.

El PMT, junto con el PSUM y el PRT, es un partido que insistentemente ha combatido el presidencialismo mexicano. Con el fin de ser "plenamente consecuentes con esa lucha", Heberto Castillo promoverá que desaparezcan la presidencia y secretarías como figuras dirigentes del PMT, "para completar la aspiración de tener una dirección colectiva, sin jerarquías".

Según explicó el presidente del PMT, "de hecho ya existe en nuestro partido una dirección colectiva: el presidente sólo tiene una facultad que los demás miembros del comité nacional no tienen: la de convocar a las reuniones de los dirigentes".

Agregó:

—En el PMT sí ha funcionado la dirección colectiva. A pesar de que algunos dicen que hay caudillismo en el PMT o que el PMT es Heberto Castillo, nunca se han tomado decisiones que no sean colectivas. Hasta hoy he desempeñado la función de ser vocero del partido, pero esa situación se modificará: en adelante todos los compañeros del comité nacional pueden serlo.

Castillo, principal figura del PMT desde su fundación, considera que se equivocan quienes creen que sin él se acabaría el PMT. "Eso significa negarles capacidad política a mis compañeros", replicó.

En lugar del presidente y de los secretarios de áreas, Castillo propondrá la creación de comisiones coordinadoras. Pero hizo una "clarísima precisión": él cumplirá un período más y en el próximo septiembre, durante la asamblea nacional pemetista, propondrá que se reflexione sobre las alternativas más convenientes para materializar la dirección colectiva.

Por medio de ese procedimiento, el PMT mejorará su actual estructura de dirección, porque —explicó— "las mejores ideas del PMT siempre han venido de las bases. Muchas de esas me las han atribuido erróneamente a mí".